



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE HISTORIA**

**EUGENESIA, RACISMO Y POLÍTICA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN HISTORIA**

**PRESENTA**

**JORGE ALBERTO ARCOS REYES**

**ASESOR**

**Dr. IGNACIO SOSA ÁLVAREZ**



**MÉXICO, D.F.**

**NOVIEMBRE 2011**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al doctor Ignacio Sosa Álvarez,  
por haber tenido la bondad de dirigir el presente trabajo

## Índice

<b>Introducción.</b> . . . . .	4
<b>Capítulo 1. Nacimiento y desarrollo de Inglaterra. Galton y la eugenesia</b>	
Discursos anteriores a la eugenesia. . . . .	12
Sir Francis Galton: vida contexto. . . . .	15
La eugenesia y sus conceptos centrales. . . . .	17
El racismo y la eugenesia. . . . .	20
Eugenesia y clases sociales. . . . .	23
La natalidad de la razas y clases. . . . .	24
Sir Francis Galton y su concepto de la mujer. . . . .	24
Locos y criminales. . . . .	25
Inglaterra y la eugenesia a comienzos del siglo XX. . . . .	28
Eugenesia y determinismo biológico. . . . .	30
<b>Capítulo II. La eugenesia en los Estados Unidos</b>	
La eugenesia y su difusión mundial a comienzos del siglo XX. . . . .	33
La eugenesia en los Estados Unidos. . . . .	37
Los hombres de ciencia y la eugenesia. . . . .	42
Los test de inteligencia. El origen de las pruebas: Alfred Binet. . . . .	48
Lewis Terman. . . . .	50
Henry Goddard. . . . .	57
Goddard y el entusiasmo por el redescubrimiento de la leyes mendeliana. . . . .	61
Goddard y la kallikak. . . . .	63
El comandante Robert Yerkes. . . . .	64
Organizaciones y congresos sobre la eugenesia. . . . .	68

Los científicos de la eugenesia y las políticas de inmigración. . . . . 79

### **Capítulo III. La eugenesia en Alemania**

La eugenesia alemana a comienzos del siglo XX. . . . . 90

Los científicos y la eugenesia. . . . . 92

Adolf Hitler y la eugenesia. . . . . 98

Los científicos y el Tercer Reich. . . . . 105

Las políticas del Nacional Socialismo. . . . . 108

Conclusiones. . . . . 118

Bibliografía. . . . . 121

*Eugenesia, racismo y política a principios del siglo XX*

## **Introducción.**

Muchos hombres, con una vasta formación profesional a principios del siglo XX, aseguraron que la eugenesia era una ciencia, una materia que aplicaba todo el rigor metodológico que el conocimiento científico exige. Hoy día sabemos que, la eugenesia, es una “ideología científica”. La ideología científica “tiene una ambición explícita de ser ciencia y un objetivo concreto: adecuar las explicaciones sobre la naturaleza a las necesidades de los discursos políticos, morales, religiosos, y metafísicos de acuerdo al interés de un grupo social”<sup>1</sup>

La eugenesia, mal llamada hoy día disciplina, es una derivación del evolucionismo, y concretamente, del determinismo biológico o, determinismo genético, como se conoce en el presente.

Una de las tesis fundamentales de la eugenesia fue la superioridad e inferioridad de las razas. Hoy día este tema resulta incómodo para la comunidad científica, entre otras cosas, por los excesos que desencadenaron estas posturas como la violación a la libertad reproductiva, las esterilizaciones realizadas obligatoriamente con sustento constitucional y, finalmente, al genocidio nazi.

La palabra eugenesia proviene del griego antiguo y significa “de buen nacer” o “de buena procedencia”. Los profesionales de esta disciplina buscaban la manera para que el ser humano fuera sano, inteligente y bello; Una de las preocupaciones de los eugenistas fue y sigue siendo la herencia. Ellos creían que la herencia era un factor determinante en la transmisión de características buenas y malas en la descendencia; éstas, según los eugenistas ortodoxos, se tienen desde que se nace hasta que se muere sin posibilidad de poderlas cambiar ya que forman parte de la naturaleza de cada uno. A esta posición se le denomina “Determinismo biológico”. Estos científicos aseguraban que había sociedades o pueblos que tenían buenas características hereditarias y otras que tenían malas; pero no todos poseían las mismas características dentro de cada sociedad o pueblo, también había

---

<sup>1</sup> López Guazo, Laura Suarez, *Eugenesia y Racismo en México*, México, Dirección General de Estudios de posgrado-UNAM, 2005, p. 19

notables diferencias dentro de estas. Se pensaba que existía gente más valiosa que otra dentro de cada sociedad.

El fundador de esta disciplina fue Sir Francis Galton. Galton ya hablaba de Eugenesia a principios de 1883, aunque su preocupación y sus estudios sobre herencia datan de veinte años atrás. El nacimiento de la eugenesia es natural ya que, a mediados del siglo XIX, se creía que la sociedad inglesa y otras sociedades estaban decayendo en lo moral, en lo físico, así como en la inteligencia. Prostitución, delincuencia, malas costumbres, ceguera, epilepsia, torpeza, entre muchas otras cosas, aquejaban a la sociedad inglesa y a otros pueblos, y esta situación, creían, iba en aumento. Por esto, la eugenesia nació como una ciencia que pretendía renovar a la sociedad inglesa frenando, como primer punto, la degeneración que se creía latente.

Es importante recalcar que, la eugenesia, también surgió como una justificación de la actitud imperialista de la política británica de mediados del siglo XIX. Esta ideología científica defendía las ideas de inferioridad de los pueblos conquistados. Sir Francis Galton argumentaba que las mejores características hereditarias las poseían los hombres blancos, y más concretamente, los ingleses.

En algunos de sus escritos<sup>2</sup> Galton aseguró que muchos pueblos no podían alcanzar las virtudes de la sociedad civilizada, y esto se debía a que sus características hereditarias no se los permiten. De nada sirve que se eduque a las “razas inferiores”, ya que no tienen facultades para absorber una <delicada educación>.

Galton también creyó que las razas inferiores tenían un número muy alto de gente con padecimientos físicos debido a la debilidad de su cuerpo y que eran productores de un alto número de delincuentes y degenerados.

Sin embargo, el padre de la eugenesia también advirtió que en la misma sociedad o raza inglesa (términos que en repetidas ocasiones para él son sinónimos) tenían un alto índice de enfermos mentales y físicos, y que la mayoría de estos provenían de las clases pobres.

---

<sup>2</sup> Véase Galton, Francis. “*Talento y Carácter hereditarios*”, Asclepio, Volumen XXX, México, año 1984 pp. 199- 200

También creía que la clase pobre inglesa en general era menos inteligente que la clase adinerada porque las características hereditarias de los pobres eran inferiores.

En general, se puede decir que Sir Francis Galton clasificó a las diferentes razas o pueblos. En la escala más alta, situó a la gente blanca y concretamente, a los anglosajones del pueblo inglés, en la escala media a los indígenas de los diferentes pueblos y en la escala más baja a la gente con piel negra.

Para el padre de la eugenesia, su doctrina tenía dos formas de practicarse: la positiva y la negativa. La primera consistía en fomentar el matrimonio entre las personas que tuvieran buenas características hereditarias. La forma negativa de practicar la eugenesia era limitando la reproducción de las personas que no tuvieran los caracteres hereditarios deseables, ya fuera con campañas de concientización para que las personas con malos caracteres decidieran no tener hijos, o bien, creando leyes de esterilización de carácter obligatorio.

La eugenesia tuvo un gran eco en los primeros cuarenta años del siglo XX. Países como Canadá, Colombia, Perú, Chile, Argentina, México, Francia, Italia, España, Rusia, Bélgica, Noruega, Japón, China, entre muchos, estaban estudiando esta ideología científica.

A partir del segundo decenio del siglo XX, Estados Unidos y Alemania desplazaron a Inglaterra como líder en los estudios eugenésicos.

En Estados Unidos, la eugenesia estaba siendo estudiada desde 1870 por el zoólogo Louis Agassiz y el doctor Everett Flood, entre otros. En Alemania, ya en los años sesenta del siglo XIX, Ernst Haeckel hablaba del determinismo biológico y de la superioridad del nórdico.

En los primeros quince años del siglo XX, algunos Estados como Washington, California, Pensilvania, entre otros, comenzaron a apoyar la forma negativa de practicar la eugenesia por medio de leyes de esterilización. Por su parte, las organizaciones para el estudio y la difusión de la Eugenesia estaban proliferando. En 1910, Charles Davenport, fundó la Eugenics Record Office, institución creada con el ambicioso objetivo de archivar datos sobre la dotación hereditaria de la sociedad norteamericana.



Por su parte, las grandes hordas de gente que llegaron del sur y del este de Europa a Estados Unidos a principios del siglo XX preocuparon a los políticos y a los científicos, ya que los consideraban una amenaza para las dotes hereditarias del pueblo norteamericano. Con ayuda de argumentos “científicos”, se hizo una estricta ley de migración en 1924 para frenar la entrada de la gente no deseada.

Alemania, desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, tuvo también destacadas personalidades que estudiaron y difundieron la eugenesia como el biólogo celular August Weismann, Alfred Ploetz, el distinguido doctor Heinrich Boeters. Ernst Lehmann, Fritz Lenz, entre otros.

Como prueba del creciente interés por la eugenesia, en 1919 se fundó el Instituto Kaiser Wilhelm en Munich que, entre otras cosas, estaba destinado a la investigación eugenésica.

Entre 1924, 1928 y 1932, hubo algunas iniciativas locales de esterilización, pero no tuvieron éxito; el éxito de las políticas de esterilización se obtuvo hasta la llegada del Partido Nacional Socialista al poder.

Adolf Hitler. Desde antes de su triunfo en 1933, que le permitió ser canciller, fue lector de Fritz Lenz y partidario de sus conceptos eugenésicos. En sus diversos escritos y discursos, Hitler defendió la idea de la pureza racial y atacó firmemente la mezcla de razas con argumentos “científicos”.

Es importante mencionar que Hitler fue admirador de las leyes de esterilización eugenésica de los Estados Unidos, así como de la ley de migración para frenar la oleada de individuos procedentes del este y del sur de Europa. Las leyes de corte eugenésico fueron apoyadas, y en gran medida y construidas discursivamente por científicos e intelectuales.

Como veremos a lo largo de la tesis, los propósitos de la ciencia, como la objetividad y la búsqueda de la verdad, en el caso concreto de la eugenesia no se lograron, ya que, los individuos que conformaron la comunidad científica, estuvieron llenos de prejuicios,

mismos que compartían con su sociedad. Es por ello necesario hablar acerca de la “historicidad de la ciencia”, es decir que ésta, se produce en un contexto y en una temporalidad que le permiten reforzar los prejuicios de la sociedad. Algunos científicos, amañaron su método de trabajo de forma consciente a modo de obtener resultados satisfactorios para reforzar sus ideas racistas-clasistas y de exclusión a las personas con capacidades diferentes. Algunos otros creyeron de corazón haberse quitado sus prejuicios, y obrar de forma sincera en su método, pero no se dieron cuenta que, de forma inconsciente, sus prejuicios se introdujeron en su trabajo.

También es importante recordar que, la ciencia, requiere y exige una definición puntual de los conceptos. A lo largo de la investigación veremos que la comunidad científica no logró tener claridad cuando usó el término “raza”. Esto resulta una contradicción para los parámetros científicos de la época, y de hoy día, ya que los miembros de dicha comunidad usaron laxamente el término.

En este trabajo se abordan dos aspectos centrales: por una parte, se esbozan las ideas eugenésicas; y por el otro, se analiza los alcances que tuvieron dichas ideas en la política. Veremos a lo largo del proyecto cómo en los casos de Estados Unidos y Alemania, los científicos aportaron ideas valiosas para formular leyes que permitieran frenar la entrada de las consideradas “de razas inferiores” a sus respectivos países, así como esterilizar a las personas que consideraban portadoras de malos caracteres hereditarios.

El presente trabajo es importante porque enfatiza que, no solo los alemanes eran racistas; también lo fueron los norteamericanos, los ingleses, y muchos otros pueblos del orbe.

La organización de la tesis se divide en una introducción y tres capítulos.

En el primer capítulo, se realiza un breve recuento sobre algunas ideas similares a la eugenesia que defendían pensadores como Aristóteles, Platón, el Conde de Buffon, Hegel, entre otros. Este breve repaso servirá para mostrar que los discursos de discriminación y las preocupaciones de los eugenesitas en general, son muy viejos. Después, hablaré, sobre el esplendor de Inglaterra en la segunda mitad del siglo XIX; así como de la privilegiada

situación económica y social de Francis Galton. Enseguida me ocuparé de la doctrina eugenésica propiamente dicha de Galton desglosando sus diferentes premisas, asimismo mencionaré brevemente algunas disciplinas científicas de la época que están relacionadas con la eugenesia como la encabezada por Herbert Spencer y el darwinismo social y Cesare Lombroso en la criminología. Enseguida me enfocaré en una breve descripción de la eugenesia en la Gran Bretaña a comienzos del siglo XX, poniendo énfasis en los herederos de la ideas de Francis Galton.

El segundo capítulo iniciará con la descripción de los alcances mundiales que tuvo el pensamiento eugenésico a nivel mundial. Después, me ocuparé de la eugenesia propiamente dicha en los Estados Unidos pasando por los antecedentes de la esterilización eugenésica y por las escasas leyes de migración de la segunda mitad del siglo XIX. Enunciaré las diferentes leyes de esterilización de algunos estados de la unión americana del periodo que va de 1905 a 1913. Más adelante, dedicaré un apartado al científico más importante de la eugenesia Norteamericana: Chales Davenport. Después me enfocaré en la explicación y análisis de las armas de la eugenesia para la selección de los individuos, estas armas, entre otras, fueron las pruebas de Stanford-Binet; también me detendré en sus principales ideólogos como Lewis Terman, Robert Yerkes, Henry Goddard, Madison Grant, entre otros. Hablaré de las notables aportaciones que hicieron los científicos al gobierno norteamericano, y como el Congreso asimiló estas ideas. Mencionaré algunas de las más importantes instituciones norteamericanas relacionadas con el estudio de la eugenesia.

El tercer y último capítulo lo dedicaré al caso más polémico: el caso de la Alemania nazi. Hablaré sobre los científicos más representativos de la eugenesia como August Weisman, Alfredt Ploetz, Erns Lehmann, y de su gran aportación teórica a las leyes de esterilización. Desglosaré la influencia de la eugenesia de Adolf Hitler reflejada en su conocido libro *Mein Kampf* para relacionarlo con las futuras leyes de esterilización y con sus ideas de la superioridad de la raza aria; esto nos dejará ver que Adolf Hitler, en su conocido texto, tenía ideas muy parecidas a las de Galton.

A través del proyecto daré respuesta a diferentes cuestiones como ¿Por qué Estados Unidos y Alemania que tenían diferente organización política compartieron intereses con relación a

la eugenesia? ¿Cuáles eran los argumentos de los científicos y políticos de Estados Unidos acerca de la inferioridad de los pueblos del sur y del este de Europa, entre otros?, ¿Por qué Estados Unidos y Alemania defendían la idea de pureza racial de los que consideran los miembros valiosos de sus respectivas sociedades? ¿Quiénes eran estos miembros valiosos?

El presente trabajo es una tesis de Historia de las ideas, y, en particular, se analiza el discurso clasista, de discriminación a las personas con capacidades diferentes, y, principalmente, el concepto de raza en la eugenesia, vinculándolo con sus alcances políticos. Por ser un texto de historia de las ideas, el material que dará vida al trabajo serán libros de Historia de la ciencia e historia política (fuentes secundarias).

El tema del presente manuscrito ha sido poco estudiado en nuestro país; por el contrario, en sus respectivos países ha tenido mucho eco y existe abundante bibliografía en inglés y alemán que, desafortunadamente, no se ha traducido al español. Dentro de los libros clásicos de historia del racismo y eugenesia en Alemania está el de Paul Weindling. *Health, Race and German Politics Between Unification and Nazism, 1870-1945*, editado por Cambridge en 1989. También está el libro de Paul Weningart titulado *Blut und Gene: Geschichte der Eugenik und Rassenhygiene in Deutschland*, Editado por Shurkamp en 1992. El libro de Kühl, Stefan. *The nazi connection. Eugenics, American racism, and German National Socialism*, editado por la Universidad de Oxford en 1994 es de gran interés debido a que es un estudio de las relaciones de los científicos de la eugenesia de Alemania y Estados Unidos. Se encuentra también el de Robert Proctor titulado *Racial Hygiene: Medicine under Nazis*, editado por la Universidad de Harvard en 1988. Con relación a historia de la Eugenesia Norteamericana se encuentra el libro de Ordover, Nancy, titulado *American eugenics: Race, Queer Anatomy, and the Science of Nationalism*, editado por la universidad de Minnesota en 2003. El libro de Steven Selden titulado *Inheriting Shame. The Story of Eugenics and Racism in America*, editado por el Teacher College Press en 1999 también es un clásico para el estudio de la eugenesia norteamericana.

Existe un libro de Kevles traducido al español titulado *Eugenesia: Ciencia o Utopía*, editado por planeta en 1986, este libro es de suma importancia para la historia de la eugenesia en Estados Unidos y también en Alemania. El libro de Breno Müller titulado *Ciencia mortífera* es también un libro valioso para el estudio de la eugenesia y eutanasia en

la Alemania nazi. Dentro también de las valiosas traducciones acerca de las armas de la eugenesia se encuentra el libro de Stephen Jay Gould. *La falsa medida del hombre*, editado por crítica en 2003. Este libro es un texto clásico que se analiza entre otras cosas, los métodos de las pruebas de inteligencia en los Estados Unidos como las Pruebas Stanford Binet que fueron fundamentales en la toma de decisión de la restricción migratoria de europeos del este y del sur de Europa a los Estados Unidos. Otro libro relevante que sigue esta línea, es el de Leon Kamin Titulado *Ciencia y Política del Cociente Intelectual*, editado por siglo XXI, también se hace un análisis y una descripción de los métodos para medir la inteligencia de los psicólogos experimentales de principios del siglo XX como eran Robert Yerkes, Lewis Terman y Henry Godard. Este libro nos acerca a la importante aportación que hicieron los psicólogos y otros científicos para la formación del discurso político y para formular las leyes de inmigración de 1924 que prohibieron la afluencia de migrantes de algunas partes de Europa.

En general, la eugenesia es una disciplina que ha dado mucho de qué hablar debido a sus posturas de corte racista-clasista y a sus ideas de discriminación hacia las personas con capacidades diferentes. La ciencia eugenésica también ha causado controversia debido a que fue uno de los ejemplos más claros de la subordinación de la ciencia a los intereses políticos y económicos en los Estados Unidos, de Alemania, y en muchos otros países en el siglo XX.

## **Capítulo I. Nacimiento y desarrollo de la eugenesia. Galtón é Inglaterra.**

## Discursos anteriores a la eugenesia

Las preocupaciones que aquejaban a los científicos de los siglos XIX Y XX dedicados a la ciencia del buen nacer tienen una larga historia. En uno de los pueblos más antiguos del orbe; el Indostán, en las leyes de Manú, prohibió los matrimonios con mujeres enfermizas, con mujeres que no tuvieran vello, o que tuvieran vello en exceso, “Así como las pertenecientes a familias atacadas por epilepsia, lepra blanca, tisis, etc.”<sup>3</sup>

Por su parte, los bramanes ordenaban desaparecer a los infantes < no aptos para la vida> ya sea matándolos o dejándolos morir en la selva. En Grecia, Pitágoras, recomendaba no concebir hijos en estado alcohólico. Plutarco siguiendo la línea de Pitágoras decía que los niños concebidos en estado de ebriedad < eran propicios a las alucinaciones mentales>.

En China, Confucio pensaba que los “esclavos eran, por razones <naturales>, intelectualmente inferiores a sus propietarios, quienes poseían un ingenio innato, por lo que, sin duda, eran capaces para poder acceder y dirigir los asuntos del Estado”<sup>4</sup>. Al respecto Confucio escribió: “dos cosas son inmutables: la inteligencia de los hombres bien nacidos y la estupidez de los plebeyos”<sup>5</sup>

Esquilo, en sus *Eumérides*, exhortaba a las vírgenes bien parecidas que se casaran con los hombres más enérgicos para <prolongar la vida>.

En la Grecia Clásica, los bebés que nacían deformes o con alguna enfermedad severa se les dejaba morir dejándolos sin alimento ni cuidado. En Esparta, la gente llevaban a los recién nacidos con los ancianos, si estaban fuertes y sin ningún defecto físico, se daba la orden de criarlos, si no, se ordenaba tirarlos al precipicio que estaba muy cerca del Taigeto. A menudo, las mujeres bañaban con vino, con orina o bien con agua fría a los niños para ver su carácter.

---

<sup>3</sup> Estenos, Roberto Mac-Lean, *La eugenesia en América*, México, edit. Biblioteca de ensayos sociológicos-Instituto de Investigaciones Sociales/ UNAM, 1952, p. 8

<sup>4</sup> López Guazo, Laura Suárez, *Eugenesia y racismo en México*, México, edit. Dirección General de Estudios de Posgrado-UNAM, 2005, p. 59-60

<sup>5</sup> Íbidem, p. 60

Aristóteles prefería el aborto y no el abandono de los infantes; esta idea está reflejada cuando dice: En lo que se refiere al matar o criar a los hijos, la ley debe prohibir que se crie cosa alguna tarada o monstruosa”<sup>6</sup>

Platón en su magna obra *La República*, recomendaba el aborto obligatorio en las mujeres mayores de cuarenta años para evitar < la degeneración étnica>. También apoyaba la pena de muerte a los <tarados>. En el mismo libro, Platón argumentaba que “en calidad de legislador, harás una selección entre las mujeres, como la has hecho entre los hombres, y aparearas a estos con ellas, teniendo en cuenta todas las semejanzas posibles [...] Poner en manos del azar los apareamientos carnales y demás actos en una sociedad en donde los ciudadanos traten de ser dichosos, es cosa que ni la religión ni los magistrados permitirían [...] Es necesario criar los hijos de los primeros (individuos escogidos) no de los segundos(los inferiores), si se quiere mantener el rebaño en toda su excelencia”<sup>7</sup>

En la Edad Media no interesaba mucho el tema del cuidado y el perfeccionamiento del cuerpo; al parecer no hay mucha atención en cuestiones de sanidad física, sin embargo, el siglo XIII “deja entender cómo el peligro para la salud o la vida excusaba al hombre del débito matrimonial”<sup>8</sup>

En el siglo XVI, León Alberti orientaba a la mujer para que fuera virtuosa, buena y a que gozara de buena salud para tener muchos hijos.

George Louis Leclerc conde de Buffon influenció a naturalistas como Charles Darwin y Lamarck.

Buffon consideraba a Europa como el mejor continente para el desarrollo de las civilizaciones. Una de las cosas que diferencian a las civilizaciones de los grupos bárbaros es la capacidad de su gente para modificar la naturaleza a su conveniencia, es clara esta postura en Buffon cuando dice: “comparemos la naturaleza bruta con la naturaleza cultivada; comparemos las reducidas naciones salvajes de la América con nuestros grandes pueblos civilizados; comparemos también a África que sólo son a medias; consideremos al propio tiempo el estado de las tierras que estas naciones habitan;

---

<sup>6</sup> Soutullo, Daniel, *La Eugenesia: Desde Galton hasta hoy*, Madrid, Talasa, 1997, p. 9

<sup>7</sup> Íbidem, p. 11.

<sup>8</sup> Estenos, Roberto Mac-Lean, *La eugenesia en América*, México, Biblioteca de ensayos sociológicos-Instituto de Investigaciones Sociales/ UNAM, 1952 pp. 9- 10

y deduciremos fácilmente cuan poco valen aquellos hombres por la poca impresión que han hecho sus manos en su suelo”<sup>9</sup>

Al hacer referencia a los hombres que habitan África y América dice “Aquellos Hombres semi-brutos, aquellas naciones grandes o pequeñas, incivilizadas aún (América), no hacen más que pesar sobre el globo sin aliviar la tierra, hambrearla [...] No obstante, la condición más despreciable entre los hombres no es la del salvaje, sino la de las naciones medio civilizadas (África) que en todos los tiempos han sido un verdadero azote para la humanidad”<sup>10</sup>

Por su parte, George Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1881) pensaba que “la conquista (de América) señaló la ruina de su cultura, de la cual conservamos noticias; pero se reducen a hacernos saber que se trataba de una cultura natural que había de perecer tan pronto como el espíritu se acercara a ella. América se ha revelado siempre y se sigue revelándose impotente en lo físico como en lo espiritual. Los indígenas, desde el desembarco de los europeos, han ido pereciendo al soplo de la actividad europea”<sup>11</sup> En este sentido, los indígenas son inferiores porque no pueden mantener sus propias costumbres a la llegada del pueblo invasor, y tampoco pueden mantener el ritmo de las “sociedades civilizadas”. Hegel nos hace saber su postura cuando señala que: (los indígenas de Norteamérica) “Decaen poco a poco y se ve que no tienen fuerza para incorporarse a los norteamericanos en los Estados libres. Estos pueblos de débil cultura perecen cuando entran en contacto con pueblos de cultura superior y más intensa”<sup>12</sup>. Como veremos más adelante, Sir Francis Galton padre de la eugenesia, tenía ideas parecidas acerca de los naturales de América.

La inferioridad de algunos pueblos de América según Hegel radica en la corpulencia de los nativos ya que: “La inferioridad de estos individuos (indígenas de América del sur) se manifiesta en todo, incluso en la estatura. Solo las tribus meridionales de Patagonia son de fuerte naturaleza; pero se encuentran sumidas en el estado natural del salvajismo y la incultura”<sup>13</sup>

Durante el siglo XIX, muchos científicos se preocuparon por encontrar la forma para que los humanos nacieran en las mejores condiciones posibles, es decir, que nacieran libres de enfermedades, inteligentes y bien parecidos.

---

<sup>9</sup> Buffon, Obras completas.

[Http://books.google.es/books?id=zGAmicmABrAC&printsec=frontcover&dq&dq=Georges](http://books.google.es/books?id=zGAmicmABrAC&printsec=frontcover&dq&dq=Georges), pp. 181-182, junio de 2010

<sup>10</sup> Íbidem, p. 182

<sup>11</sup> Hegel, Georg Wilhelm Friederich, *Lecciones Sobre la Filosofía de la Historia Universal*, México, Alianza, p. 170-171

<sup>12</sup> Íbidem, p. 171

<sup>13</sup> Íbidem, p. 172



Es importante subrayar que, la palabra de los científicos, era desde ese entonces, y es todavía, palabra de verdad y de autoridad, debido entre otras cosas, a que sus métodos son vistos como forma de llegar a la verdad de las cosas, y porque, estos, son inaccesibles para la mayoría de la gente.

Hoy día podemos afirmar con facilidad que la eugenesia del siglo XIX y de principios del siglo XX es una pseudociencia y que los argumentos de los científicos que la defendían obedecían más a sus prejuicios y raza y de clase que a la intención de llegar a saber la verdad de las cosas. Sin embargo, estas afirmaciones que hoy día nos pueden parecer toscas como la declaración de que la “raza anglosajona” es superior a las demás “razas” debido a las características de lo hoy llamamos sus “genes”, eran de lo más común en la época; y eran también, afirmaciones que la sociedad ajena a los círculos científicos difícilmente podía poner en entre dicho.

A continuación, veremos el caso del padre de la eugenesia así como la mentalidad que imperaba en su época.

### **Sir Francis Galton: vida y contexto**

En el siglo XIX, Inglaterra se encontraba en una de las etapas más esplendorosas de su historia. Hacia los años treinta, la reina Victoria era monarca de la nave inglesa. Victoria tuvo los títulos de Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña, emperatriz de India, entre otros. Un historiador de aquella época de nombre T.B Macaulay afirmó en 1846 que el pueblo inglés se había convertido en “la cultura más grande y civilizada que jamás había atestiguado el mundo. Han expandido sus dominios sobre la cuarta parte del globo [...] han creado una fuerza marítima que podrían aniquilar en un cuarto de hora a los navíos de Tiro, Atenas, Cartago, Venecia y Geona juntos; han llevado la ciencia de la curación, los medios de locomoción y correspondencia, toda arte mecánica, cada manufactura, cualquier cosa que promueve las comodidades de la vida a tal perfección, que nuestros antepasados lo hubieran asociado con la magia”<sup>14</sup>

El territorio conquistado por los ingleses fue tan vasto, que actualmente se considera como el imperio territorialmente más grande de la Historia. También es importante recalcar que el

---

<sup>14</sup> Mc Donnell, Helen, *England in Literature*, Dallas, Scott Foresman, 1982, p.360.

nivel industrial de Inglaterra fue el más alto de la época. Según Helen Mc Donnell, alrededor de 1850 en Inglaterra existían 18 mil talleres de algodón, fabricaban el 50 % del hierro bruto que se producía en el orbe y contaba con más de 8 mil kilómetros de ferrocarril, entre otras cosas. El principal beneficiado de la riqueza fue la clase media o burguesía de dicho país. Sir Francis Galton, el padre de la eugenesia, pertenecía a esta privilegiada clase social. Nació el 22 de febrero de 1822 en Birmingham. Galton fue primo de Charles Darwin, ya que su abuelo era Erasmus Darwin. No compartieron la misma abuela, ya que con la primera esposa de Darwin nació Robert Waring Darwin; padre de Charles Darwin. La segunda esposa de Erasmus Darwin tuvo a Violetta, la madre de Galton. El joven Francis estudió por alguna temporada la carrera de medicina, ya que al parecer su padre Samuel Tertius Galton le ordenó que lo hiciera. Como en repetidas ocasiones pasa cuando a alguien lo presionan a hacer lo que no le gusta, Francis abandonó la carrera de medicina y estudió matemáticas; al parecer sentía una gran pasión por dichos estudios. Ingresó al Trinity College Cambridge en el otoño de 1840. El ambiente de Cambridge le impresionó, entre otras cosas, porque se dio cuenta de que un gran número de parientes habían pasado por dicha institución; esto significaba para él, que, la inteligencia podía ser hereditaria.

A partir de 1865 Sir Francis Galton estudió de lleno la herencia de las cualidades físicas, intelectuales y morales de las personas con base en estudios de parentesco; la eugenesia estaba naciendo. Analizó los casos de las personas eminentes de la Gran Bretaña y afirmó que estos estaban emparentados. Estos datos, para Galton, fueron reveladores de la heredabilidad del intelecto. Otra de las razones de porque Galton se interesó en la herencia, fue porque, en su tiempo, se creía que las sociedades, y en particular, la sociedad inglesa estaba decayendo en sus caracteres; esta situación, se debía a que la vida urbana complicaba la acción de la selección natural y permitía que los humanos menos talentosos y enfermos pudieran seguir viviendo, e incluso reproducirse más. Así, las ciudades prolongaban la enfermedad, la mortalidad, y la pobreza. Sir Francis Galton no quería quedarse con los brazos cruzados mientras su nación estaba degenerando; quería hacer algo al respecto. Con sus estudios, Galton pretendía frenar la degeneración y ayudar a la selección natural a que siguiera su curso, ya que estaba siendo minada por la vida urbana con acciones como la beneficencia pública.

La idea de la degeneración fue lanzada a la luz en la primera mitad del siglo XIX por el psiquiatra francés Morel. Al respecto Galton opinaba: “uno de los efectos de la civilización es que disminuye el rigor en la aplicación de la ley de la selección natural. Protege débiles vidas que hubieran perecido en tierras bárbaras”<sup>15</sup>.

A su vez, Galtón también fue fundador de la disciplina científica llamada antropometría. La antropometría es la disciplina interesada en la medición de las partes del cuerpo humano, como el cráneo, para determinar la capacidad de inteligencia que cada humano posee. Para la medición de los cuerpos, Galton instaló un laboratorio que se llamó *Anthropometric Laboratory for the measurement in various ways of human form and faculty* en la exposición Internacional de salud realizada en Londres en 1884. Mantuvo su laboratorio en un famoso museo de Londres donde las personas se sometían a sus pruebas y mediciones para recibir la valoración en términos antropométricos y mentales.

Diversos tratados sobre historia de la ciencia concuerdan en que Galton tenía una obsesión por cuantificar. Aparte del interés por medir los cuerpos, estableció métodos para medir el aburrimiento y la belleza femenina en Inglaterra. Su lema favorito según Karl Pearson (alumno y amigo de Galton) era: “siempre que puedas, mide”. Para Galton y para muchos hombres de la época, el trabajo central del científico y la legitimación del mismo, dependía de la cuantificación. Para Galton, casi todo lo medible representaba un carácter hereditario. También al padre de la eugenesia se le recuerda por la invención de las pruebas dactilares para formular tipologías de delincuentes, que hoy día tienen otro uso.

### **La eugenesia y sus conceptos centrales.**

Galton necesitaba darle nombre a su naciente disciplina científica, así que tomó del griego antiguo dos palabras: *eu-genes*, que juntas significan “de buen nacer o de buena estirpe”. Así, definió su disciplina como la ciencia del mejoramiento del linaje.

Poco después, nuestro científico definió la eugenesia como:

---

<sup>15</sup> Soutullo, Daniel, *La Eugenesia: Desde Galton hasta hoy*, Madrid, Talasa, 1997, p. 42.

*La ciencia que trata de todas la influencias que mejoran las cualidades innatas de una raza, o materia prima, de una raza; también aquellas que la pueden desarrollar hasta alcanzar la máxima superioridad<sup>16</sup>.*

Vemos que Francis Galton estaba preocupado por “mejorar” los atributos o las aptitudes de una raza, (la raza inglesa), ya que, como mencioné, consideraba que estaba decayendo, y por lo tanto enfermándose en demasía.

Con respecto a las enfermedades, Galton consideraba que todas se transmitían por herencia:

*Son hereditarias las enfermedades del corazón, lo son los tuberculosos del pulmón, lo son también las enfermedades del cerebro, del hígado y del riñón; y lo mismo pasa con las enfermedades de ojos y oídos. Las enfermedades generales son igualmente hereditarias, como la gota o la locura. Por herencia se transmiten tanto la longevidad como las muertes prematuras. Si consideramos una clase de peculiaridades más recónditas en su origen, encontraremos que la ley de la herencia sigue siendo válida. Una susceptibilidad morbosa a las enfermedades contagiosas o a los venenosos efectos del opio o del calomel, y la aversión al sabor de la carne, todo ello vemos que es heredado, y lo mismo sucede con el ansia por la bebida o por el juego, la pasión sexual desmedida y la proclividad a la indigencia, a los crímenes violentos y a los fraudes. Hay ciertos tipos marcados de carácter asociados a marcados tipos de rasgos y de temperamento. Sostenemos axiomáticamente, que estos últimos son heredados, siendo demasiado notorio el caso y demasiado consistente con las analogías que nos aportan los animales como para hacer necesarios más argumentos<sup>17</sup>*

Así, Galton fundó una disciplina científica que tenía como objetivo disminuir o en el mejor de los casos, erradicar las enfermedades de la sociedad inglesa; siendo de suma importancia entender que estas enfermedades se transmitían de padres a hijos.

Es interesante ver como Galton menciona la palabra “axiomáticamente” para defender la idea de que “ciertos tipos de carácter (están) asociados a ciertos tipos de rasgos y de

<sup>16</sup> López Guazo, Laura Suárez, *Eugenesia y racismo en México*, México, Dirección General de Estudios de Posgrado-UNAM, 2005, p.21.

<sup>17</sup> Soutullo, Daniel, *La Eugenesia: Desde Galton hasta hoy*, Madrid, Talasa, 1997, p. 28.

temperamento”. Como es sabido, la palabra axioma nos remite a que algo es tan claro y evidente que no necesita ser demostrado. En la época de Galton, y hoy día, su postura resulta dudosa desde el punto de vista científico, ya que está confiando plenamente en lo que piensa y no da cabida a una investigación o una demostración de si efectivamente lo que está pensando es cierto.

Teniendo claro que todas las características de los humanos se heredan, Galton pensó en sugerir a los mandatarios ingleses algunas medidas de salubridad para proteger a la sociedad hablando de dos sencillas formas de llevar a cabo su doctrina. La primera era la llamada forma “negativa”, que consistía en limitar la reproducción de las personas que portaban caracteres no deseables para eliminar los defectos en las poblaciones humanas. La segunda, la positiva, que consistía en fomentar los matrimonios de las personas que tuvieran la mejor información hereditaria.

Pero ¿quién tenía buena y quien tenía mala información hereditaria?

En este aspecto, la eugenesia de Galton se puede considerar, hoy día, muy imprecisa. Los individuos que portaban mala información hereditaria eran las razas inferiores, ya que el número de enfermos física y mental mente era muy elevado y su inteligencia deficiente. Según Galton estas razas estaban plagadas de ciegos, de sordomudos, de inválidos, entre muchos otros. El otro grupo lo ocupaban las clases bajas de las razas superiores, refiriéndose específicamente a los ingleses. También, las personas con malas características heredables eran los que sufrían de “debilidad mental”; esta definición era bastante imprecisa; él se movía más en los ejemplos; así, afirmaba que la prostitución, que la compulsión a las apuestas o la vagancia eran producto de la debilidad mental y que éstas se transmitían por herencia; y, prácticamente terminaban aquí sus argumentos.

Según Galton, las sociedades civilizadas habían creado instituciones que protegían vidas que de otra forma no podían haber sobrevivido, y esto estaba mal desde el punto de vista eugenésico. Estas instituciones sólo prolongaban la vida a personas que no tenían ninguna utilidad social, a personas portadoras de características hereditarias defectuosas que representaban una carga para la sociedad y que contaminaba con su mala dotación

hereditaria a la gente sana. Para Galton, esta gente era fácil de identificar debido a que los defectos físicos eran perceptibles, y sobre todo, a que muchos de ellos pertenecían a centros de beneficencia; pero como podemos apreciar hoy día, el tema no era tan sencillo.

A continuación, enunciaré las ideas de Galton con referencia a las razas humanas.

### *El racismo y la eugenesia*

En la primera mitad del siglo XIX, el concepto de raza era muy ambiguo, a veces se usaba para denominar la totalidad de la especie; “la raza humana”, a veces se usaba para denominar a una nación o a una tribu; “la raza de los ingleses”, otras veces se usaba para la familia; “es el último de su raza”. Galton también usó de diversas formas el concepto.

En primer lugar, Galton empleó el término para distinguir a los individuos según sus características físicas como el color de piel, la forma de la nariz, entre otras. Esta es la forma clásica del uso de la palabra raza, vigente todavía.

En segundo lugar, Galton usa el término raza refiriéndose a las sociedades de distintos territorios, nacionales o no “así usará el término raza para referirse genéricamente a los ingleses, escoceses o irlandeses”

*Existe tanta variedad entre los franceses como entre los ingleses, ya que no han pasado tantas generaciones desde que Francia ha dejado de estar dividida en reinos completamente independientes. Entre esas razas peculiares están las de Normandía, Bretaña, Alsacia, Provenza, Bearte, Auvernia- cada una con sus características especiales<sup>18</sup>*

---

<sup>18</sup> *Íbidem*, p. 31

La tercera forma de usar el término raza es como casta o clase social. Esta forma de usar la palabra, está claramente plasmada en la definición de Eugenesia que aparece al principio del apartado **Sir Francis Galton y la Eugenesia** (p. 9)

La cuarta forma de emplear el término raza, es refiriéndose a la especie humana en general: “En la rápidamente cambiante raza humana, hay elementos, algunos ancestrales y otros resultado de la degeneración, que son de pequeño o de ningún valor o que son claramente perjudiciales”<sup>19</sup>

Como podemos darnos cuenta, Galton no tenía un concepto delimitado del término.

Por su parte, él pensaba que algunas “razas” eran mejor que otras. Creía que las razas superiores (particularmente el pueblo inglés) tenían un instinto del trabajo más agudo que las razas inferiores; también pensaba que estas últimas no se podían “civilizar”:

*La más notable cualidad de las exigencias de la civilización ha engendrado hasta ahora entre nosotros, viviendo como lo hacemos en un clima riguroso y con un suelo naturalmente infecundo, es el instinto del trabajo continuo y firme. Esto solo lo poseen las razas civilizadas y lo poseen en un grado mucho mayor los individuos más débiles de éstas, que las más fuertes y sanos salvajes [...]*

*Es innata en los salvajes una inquietud turbulenta e indomable. Yo he recogido numerosos ejemplos en que niños de una raza inferior han sido separados a una temprana edad de sus padres y educados como parte de una familia bien establecida, completamente aparte de su propia gente. Sin embargo, después de tener hábitos civilizados en un arranque de pasión o por algún anhelo de emigración como el de un pájaro, han abandonado su hogar, han tirado sus ropas y buscado en la maleza a sus compañeros, entre los cuales han sido posteriormente encontrados viviendo en complacido barbarismo, sin ningún vestigio de su delicada educación<sup>20</sup>*

---

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 33

<sup>20</sup> Soutullo, Daniel, *La Eugenesia: Desde Galton hasta hoy*, México, Talasa, 1997, p. 30

Hablando acerca de los Indios de Norteamérica escribió: “la naturaleza de los indios americanos parece contener el mínimo de cualidades sociales y afectivas compatible con la continuidad de su raza”<sup>21</sup>. En las fechas en que Galton sostenía esta idea, se estaba llevando a cabo el exterminio de los nativos de Norteamérica. El argumento bien podía haber servido de justificación para matarlos.

Hablado sobre otras virtudes de las razas superiores y de los defectos de las inferiores, Galton escribió:

*El hombre rojo tiene gran paciencia, gran reserva, gran dignidad y nada de pasión; el negro tiene fuertes e impulsivas pasiones y nada de paciencia, ni reserva ni dignidad. Es afectuoso, cariñoso con los hijos de sus amos y, a la recíproca, es idolatrado por los niños. Es eminentemente gregario, por lo que está siempre parloteando, peleando, dándole al tam-tam o bailando*<sup>22</sup>

La pureza racial es una idea básica en la eugenesia ya que las mezclas, según Galton, degeneran a las razas superiores: “Debe conservarse esa sangre pura, libre de toda contaminación por el contacto con castas inferiores, pues de lo contrario, la raza corre el peligro de degenerar y de perder su supremacía [...] La raza blanca poseía originalmente el monopolio de la belleza, la inteligencia y el vigor. Por su unión con otras variedades crearon seres híbridos, hermosos, pero débiles, o fuertes sin inteligencia, o inteligentes, pero a la vez débiles y feos”<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> Íbidem, p. 32

<sup>22</sup> Íbidem p. 30

<sup>23</sup> López Guazo, Laura Suárez, *Eugenesia y racismo en México*, México, Dirección General de Estudios de Posgrado-UNAM, 2005, p. 63



## Eugenesia y clases Sociales

Galton pensó que en las “razas” humanas –y particularmente en la raza inglesa- habían individuos superiores e inferiores; estas características, creía, se transmitían por herencia. Así pues, “consideraba [...] que la clase que poseía mejores cualidades hereditarias [...] era la middle class; [...] (esta clase media inglesa o burguesía) era la que debería aumentar su nivel de reproducción para mejorar el nivel global de la raza inglesa”<sup>24</sup>.

El mejor temperamento, la mejor salud e inteligencia era exclusivo de la burguesía inglesa; por esto, Galtón recomendaba que esta clase social no se mezclara con clases sociales más humildes ya que estas eran portadoras de características inferiores. A menudo, relacionó a las clases pobres con los criminales y enfermos.

Sin embargo, Galton reconoció que dentro de la clase baja había excepciones. Así pues, nuestro científico victoriano consideró necesario localizar a los mejor dotados de las clases bajas e incitar a que se reprodujeran entre sí. Con estas medidas, reforzó la estratificación social ya que se debía hacer una selección para forjar una buena clase trabajadora, y una buena élite inglesa. Cabe destacar que nunca pensó en desaparecer a estas clases sociales humildes tan indispensables para la mano de obra del pueblo inglés.

Galton tenía el sueño de fraguar un pueblo superior por medio de la eugenesia entre las demás naciones. Mientras él tenía estas preocupaciones, las políticas de expansionismo de la Gran Bretaña llegaban a África.

Pero el padre de la eugenesia tenía que responder una pregunta crucial ¿Cómo identificar a los más aptos o mejor dotados? Para darle una respuesta Galton, “intentó identificar antropológicamente un grupo de otro, utilizando mediciones antropométricas y estudios de familia, donde, según estimaba, podían hallarse los caracteres hereditarios tipo”<sup>25</sup>

Con relación a la búsqueda del genio, Galton se hallaba en un aprieto. En su época no existían los test de inteligencia que ayudaban a localizar a la gente talentosa. Entonces, Galton identificó a los más talentosos con lo que llamó la “elevada reputación”: “El plan

---

<sup>24</sup> Armando García y Álvarez Peláez, Raquel. *En busca de la Raza Perfecta. Eugenesia e Higiene en Cuba (1898- 1938)*, Madrid, Consejo de Investigaciones Científicas, 1999 p. XXVII

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. XXVIII

general de mi razonamiento se dirige a demostrar que la elevada reputación es un test bastante fiel de la elevada habilidad”<sup>26</sup>. Así, explicaba que: “por reputación, entiendo la opinión de los contemporáneos, revisada por posteridad; el resultado favorable de un análisis crítico del carácter de cada hombre a partir de la opinión de muchos biógrafos”<sup>27</sup>

### **La natalidad de las razas y las clases.**

Por otra parte, Galton pensaba que las personas que tenían buena información hereditaria, tenían pocos hijos, y las personas que tenían mala información hereditaria, se reproducían en demasía. Galton fue influenciado de hombres como Herbert Spencer sobre estas posturas. Spencer sostenía que los pobres eran los individuos que tendían a reproducirse más, lo que significaba para una sociedad la gran cantidad de humanos que no tienen talento. Los humanos más inteligentes se reproducían menos y a su vez, podían explotar más sagazmente la naturaleza. Los humanos mal nutridos son los que tienen más hijos. Los anglosajones como tienen una vida diaria entregada al trabajo se reproducen menos. El pueblo irlandés que está desnutrido tiende a reproducirse más. Spencer también pensaba que los hombres con una excesiva actividad mental como los filósofos o los matemáticos no solían tener hijos.

### **Sir Francis Galton y su concepción de la mujer.**

Como era normal en la era victoriana, la visión de la mujer era marcadamente negativa, y las opiniones de Galton no fueron la excepción. Galton argumentaba por ejemplo que: “como regla, he encontrado que los hombres tienen unos poderes discriminatorios más finos que las mujeres, como la experiencia de todos los días parece confirmar [...]. Las mujeres distinguen muy raramente los méritos del vino en la mesa, y aunque la costumbre

---

<sup>26</sup> Soutullo, Daniel, *La Eugenesia: Desde Galton hasta hoy*, Madrid, Talasa, 1997, p. 39

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 68

permite que presidan la mesa del desayuno, los hombres piensan que no tienen demasiado éxito a la hora de preparar el té o el café<sup>28</sup>

Al hacer referencia a los atributos morales, como la él decir la verdad, o el valor de la honestidad, Galton no repara en decir:

*Una notable peculiaridad del carácter de la mujer es que es caprichosa y coqueta y es menos sincera que el hombre [...] coquetería y capricho se han convertido, en consecuencia, en una herencia del sexo, juntamente con una cohorte de cómplices debilidades y mezquinos engaños que los hombres han llegado a considerar como aspectos venales, pero también amables de las mujeres que no podrían, sin embargo, tolerar en sí mismos<sup>29</sup>*

Galton creía que las mujeres en general no tenían dotes intelectuales; por ello, se debe de mirar en ellas otros atributos como la “gracia, belleza, salud, buen carácter, habilidad doméstica, etc.”. Galton pensaba que las mujeres neutralizan en los hijos las dotes intelectuales del padre: si un padre es talento, el hijo a menudo no lo será tanto debido a que también hereda la mediocridad intelectual de la madre.

### **Locos y criminales**

Galton pensaba que la locura y los actos criminales eran hereditarios. Pensaba también que el tamaño, la forma del cerebro, así como otros aspectos externos eran determinantes en las tendencias criminales. Estas ideas seguramente las tomo de autores como Cesare Lombroso, quien, es bien sabido, fue la figura central de la escuela criminológica positivista italiana de finales del siglo XIX y principios del XX. Impulsó, junto con sus seguidores la “medicina legal”, la tesis del “criminal nato” y la asociación de la epilepsia con la delincuencia. Lombroso aseguraba que a los criminales se les identificaba por su aspecto externo.

---

<sup>28</sup> *Íbidem*, pp. 37-38

<sup>29</sup> *Íbidem*, p. 38

Lombroso acerca del aspecto físico y moral de los delincuentes escribió:

*Así se explicaban anatómicamente las enormes mandíbulas, los pómulos pronunciados superciliares prominentes, las líneas de las manos separadas, el gran tamaño de las órbitas y de las orejas en forma de asa que se observan en los criminales, los salvajes y los monos, insensibilidad ante el dolor, la extrema agudeza de la vista, la debilidad por los tatuajes, la excesiva ociosidad, el gusto por las orgías y el ansia irresponsable de maldad por sí misma, el deseo no sólo de extinguir la vida de la víctima sino también de mutilar el cadáver, desgarrar su carne y beber su sangre*<sup>30</sup>

Lombroso hizo amplias investigaciones en cárceles en busca de pistas que pudieran dar sustento a sus teorías. Algunas de las conclusiones a las que llegó fue que los criminales tienen “ojos fríos, vidriosos, inyectados en sangre, cabello rizado y abundante, mandíbulas fuertes, orejas grandes y labios finos [...] (Los falsificadores son) pálidos y amables, tienen ojos pequeños y nariz grande; y pronto se vuelven canosos y calvos [...] Los violadores tienen) ojos centellantes, mandíbulas fuertes, labios gruesos, cabello abundante y orejas prominentes”<sup>31</sup>

Galton siguiendo estas ideas afirmaba:

*“Hay un predominio de pelo negro entre los hombres de temperamento destemplado y áspero, (tienen) conciencia casi deficiente, instintos viciosos, poder de autocontrol consecuencia de un temperamento ingobernable inclinado a la pasión o a la imbecilidad, hipocresía, y falta de sinceridad”*<sup>32</sup>.

Las condiciones que determinan la descripción particular de un delito son “el carácter de los instintos y las tentaciones”.

<sup>30</sup> Jay Gould, Stephen. *La falsa medida del Hombre*, Madrid, Crítica, 1997, p. 119

<sup>31</sup> R.C. Lewontin, S. Rose y L. J. Kamin, *No está en los genes. Racismo, genética e ideología*, Barcelona, Crítica, 2003, p. 72

<sup>32</sup> Soutullo, Daniel, *La Eugenesia: Desde Galton hasta hoy*, Madrid, Talasa, 1997, p. 40

Pero entre Galton y Lombroso también había diferencia de opiniones, Lombroso consideraba que los delincuentes eran personas enfermas, pervertidas y locas; y Galton en general no:

*“debemos evitar el considerar a los instintos viciosos como perversiones, puesto que ellos deben estar en estricto acuerdo con la saludable naturaleza del hombre, siendo transmisibles por herencia, pueden convertirse en las características normales de una raza saludable, así como el perro pastor, el perdiguero, el pointer y el bull dog tienen instintos diferentes”<sup>33</sup>*

Por otra parte, Sir Francis Galton asoció a la locura con los epilépticos:

*Las clases delincuentes contienen una considerable proporción de epilépticos [...] La locura se asocia a menudo con la epilepsia, es una desfiguración horrible de la humanidad que parece ir en aumento<sup>34</sup>.*

Las ideas de la asociación entre locura y epilepsia Galton las tomó de la obra de un científico de su círculo social de nombre H. Maudsley y concretamente de su famoso libro titulado *El crimen y la locura*. Maudsley también influyó a Galton en cuestiones de salud y de capacidades mentales.

Galton, Lombroso, entre otros, partían de mitos comunes del imaginario popular, y a partir de estos mitos, creaban teorías que ellos consideraban científicas.

Otro individuo que sin duda influyó a Sir Francis Galton fue Prosper. La tesis de Prosper se encuentra en su trabajo titulado *Psychologie naturelle* que salió en 1868. Galton toma de este su teoría de los elementos psiquiátricos de los criminales.

---

<sup>33</sup> Álvarez Peláez, Raquel, *Galton. Herencia y Eugenesia*, Madrid, Alianza, 1988, p. 121.

<sup>34</sup> *Ibidem*, pp. 123-124

Las ideas de Galton sobre la eugenesia no tuvieron mucha aceptación en su época, sin embargo, fue un personaje muy respetado, ya que, entre otras cosas, tenía fama de ser un hombre serio y metódico en su trabajo. Gente muy reconocida en el círculo científico como Charles Darwin, menciona en algunos de sus textos los trabajos de Galton en términos muy halagadores: “merced a los admirables trabajos de Galton sabemos hoy que el genio, el cual implica maravillosa y compleja combinación de altas facultades, tiende a transmitirse por herencia”<sup>35</sup>

### **Inglaterra y la eugenesia a comienzos del siglo XX**

A principios del siglo XX, Inglaterra fue el país más importante del mundo en el estudio y difusión de la eugenesia, aunque como veremos más adelante, perdió el liderazgo cediéndoselo a los Estados Unidos y después a la Alemania nazi.

Ciryl Burt fue uno de los promotores de esta controvertida ciencia en Inglaterra a principios del siglo XX. Fue alumno de Karl Pearson. Promovió los test de inteligencia para demostrar que las características humanas, y concretamente de clase, eran hereditarias. El padre de Ciryl Burt fue amigo de Galton. Debido a sus recomendaciones, Burt fue el primer psicólogo de un colegio de habla inglesa. Durante veinte años fue el psicólogo oficial del Consejo del condado de Londres, y por lo tanto, el responsable de la aplicación y de las interpretaciones de los test mentales en las escuelas de la capital inglesa.

Ciryl Burt publicó su primer artículo en 1909, en este afirmaba cosas como que:

*es cada vez mayor el convencimiento de que los caracteres innatos de la familia influyen más en la evolución que los caracteres adquiridos del individuo, así como la comprensión de que el humanitarismo y la filantropía en cuanto tales pueden impedir la eliminación natural de las estirpes inadaptadas; dadas estas dos características de la sociología contemporánea, la cuestión de la herencia de la aptitud reviste una importancia fundamental.*<sup>36</sup>

<sup>35</sup> Soutullo, Daniel, *La Eugenesia: Desde Galton hasta hoy*, Madrid, edit. Talasa, 1997, pp. 57-58

<sup>36</sup> Jay Gould, Stephen, *La falsa medida del hombre*, Barcelona, Crítica, 2007, p. 394

En este mismo año, Burt se dio a la tarea de seleccionar a cuarenta y tres jóvenes pertenecientes a dos escuelas de Oxford. Treinta muchachos eran hijos de pequeños comerciantes que estudiaban en una escuela primaria y trece muchachitos de la élite inglesa de una preparatoria. El primer grupo como es lógico, era el perteneciente a hijos de ciudadanos comunes. Cyril Burt afirmó que los niños de las escuelas de clase alta hicieron mejor el test y eso demostraba que la inteligencia era hereditaria. Esta conclusión la dio a conocer en el *British Journal of Psychology*<sup>37</sup>

Los test de Burt sirvieron para reorganizar el sistema inglés según los intereses de la clase rica. Burt fue el creador del famoso examen inglés *Eleven-Plus*. Este examen tenía como objetivo hacer una selección de los niños según su clase social; los hijos de los obreros, por ejemplo, fueron seleccionados para ocupar escuelas técnicas, para que así, quedaran excluidos de la educación universitaria.

Cyril Burt, influenciado por Galton afirmó que las clases pobres representaban un problema para Inglaterra, y que una de las soluciones a dicho problema se lograría “impidiéndoles la propagación de su especie”<sup>38</sup>

Por su parte, Galton admiraba la labor de Cyril Burt en el estudio y difusión de la eugenesia, y no se quedó atrás en la divulgación de estos postulados en los círculos intelectuales, profesionales y académicos de Inglaterra a comienzos del XX. En 1903 expuso sus ideas eugenésicas en la recién fundada Sociedad Sociológica de Londres. Galton recibió muchas críticas de individuos como el escritor H.G. Wells y de George Bernard Shaw. Sin embargo, Galton no era de esa gente que se desilusionaba a la primera; él estaba muy convencido de la importancia de sus preceptos y de la necesidad de que la eugenesia llegara a los círculos políticos para que se pusiese en práctica. En 1908, Galton fundó la Eugenics Education Society (Sociedad de Educación Eugénica de Gran Bretaña). En los primeros días de su creación, el propio Galton fue el presidente de dicha organización. Después, la presidencia la ocupó Leonard Darwin, Hijo de Charles Darwin. Las ideas de Sir Francis Galton empezaban a difundirse por distintas partes del orbe.

---

<sup>37</sup> R.C. Lewontin, S. Rose y L. J. Kamin, *No está en los genes. Racismo, genética e ideología*, Crítica, Madrid 2003, p. 107

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 108

En Inglaterra, las tesis eugenésicas no tuvieron mucha resonancia en la esfera política, de hecho, no se llegaron a formular leyes que permitiesen esterilizaciones obligatorias.

### **Eugenesia y determinismo biológico**

Los postulados de la eugenesia se pueden definir como reduccionistas ya que, con ellos “se pretende explicar de una manera mecánica la herencia sobre los patrones conductuales individuales y, consecuentemente, la influencia directa de ellos en los procesos sociales”<sup>39</sup>. Conociendo y entendiendo las pequeñas partes de un organismo (o de una sociedad) como los átomos y moléculas (o personas) se puede entender a un organismo y no es necesario comprender la interacción entre los diferentes componentes para explicar el todo.

Uno de los problemas que nos lleva esta teoría es reducir la explicación del comportamiento humano a un “determinismo biológico”. Según esta postura, cualquier hombre en cualquier episodio de la historia tiene un comportamiento que está establecido por sus caracteres hereditarios desde que nace hasta que muere. Estas explicaciones anulan por completo la influencia de la sociedad en el individuo y se pueden considerar explicaciones fatalistas. La pobreza, por ejemplo, es un factor biológico de la gente que no tienen recursos porque son incapaces de generar riqueza debido a su baja inteligencia. Esta explicación nulifica la posibilidad de cuestionar al sistema político que promueve la desigualdad.

El determinismo biológico tiene dos tesis fundamentales: la primera, es que el acontecer en las sociedades humanas son consecuencia del comportamiento de los individuos. La segunda es que dichos comportamientos individuales son resultado directo de las características biológicas innatas de las personas.

---

<sup>39</sup>López Guazo, Laura Suárez, *Eugenesia y racismo en México*, México, edit. Dirección General de Estudios de Posgrado-UNAM, 2005, p. 53-54



A los humanos, y por ende a los procesos sociales según el determinismo biológico se les debe de considerar como entidades físico-químicas, es decir, agregados de átomos y moléculas. Estas entidades se deben de estudiar por separado, no como conjunto.

Es importante destacar que la metodología para estudiar los procesos biológicos era exclusivamente a partir de procesos físico-químicos; es decir, la biología fue considerada como un derivado de la física y la química. La biología en este sentido “se coloca como disciplina sin un objeto específico a estudiar [...] como un derivado de las otras dos”<sup>40</sup> Esta breve explicación nos remite a una postura fisicista de los seres humanos, ya que la explica exclusivamente a la luz de la física. La comprensión de una sociedad se resuelve con la reducción a los componentes más pequeños (a los individuos estudiándolos por separado); cuando se completa un inventario y se determina la función de los mismos, resulta fácil interpretar el todo, incluso los niveles de organización más complejos.

El reduccionismo es la tesis del determinismo biológico y, ésta juega un papel destacado en el ámbito político. Hay “leyes inmutables en la naturaleza” que resulta inútil modificar, y si se quiere hacer algo al respecto, se va en contra de la naturaleza. Así pues. “el reduccionismo sostiene que las unidades que componen un conjunto son ontológicamente previas al conjunto que componen esas unidades”<sup>41</sup>, para defender de una forma sólida esta tesis, la biología, la antropología, entre otras, se mostraban con la bandera de ciencia, como sinónimo de verdad, de realidad. Esta tesis fue una “ideología” que imperó en la segunda mitad del siglo XIX y parte del siglo XX. “Las ideologías son ideas dominantes de una sociedad particular en un momento específico, que expresa el orden social existente y que favorecen que dicho orden se mantenga”<sup>42</sup>. Así pues, si la forma de organización humana existente es una consecuencia directa de los caracteres hereditarios de nuestra biología, entonces las desigualdades sociales, el status, el poder y la riqueza de unos cuantos, son características que ninguna práctica puede cambiar debido a que obedecen a leyes de la naturaleza. También en este sentido, los discursos deterministas son eficaces para definir a las sociedades capitalistas industriales como superiores ya que las características

---

<sup>40</sup>Ibidem, p. 54

<sup>41</sup>R.C. Lewontin, S. y L.J. Kamin. *No está en los genes: Racismo, genética e ideología*, Barcelona, edit. Crítica, 2003, p. 110

<sup>42</sup> López Guazo, Laura Suárez, *Eugenésia y racismo en México*, México, edit. Dirección General de Estudios de Posgrado-UNAM, 2005, p. 56

hereditarias de los individuos que la componen son de buena calidad en comparación con las sociedades periféricas. Es ridículo desde este punto de vista pretender hacer una revolución, o tratar de cambiar el orden establecido, debido a que la naturaleza no lo permite. La única forma en que se podrían cambiar las cosas, sería aplicando un proyecto eugenésico como el que propuso Sir Francis Galton con su forma positiva y negativa de practicar la eugenesia.

Pero la eugenesia en cuestiones ideológicas no sólo legitima el orden político existente, también legitima el dominio de los hombres sobre las mujeres. Las teorías de la eugenesia están estrechamente relacionadas con el orden social de su época.

Sir Francis Galton fue uno de los científicos más respetados en la época victoriana. Sus ideas tuvieron una amplia difusión en el terreno científico y político en las tres primeras décadas del siglo XX. Galton no tuvo el privilegio de observar como sus postulados se volvían realidad en países como Estados Unidos y Alemania.

## ***Capítulo II. La Eugenesia en los Estados Unidos.***

### **La eugenesia y su difusión mundial a comienzos del siglo XX**

A comienzos del siglo XX, el fenómeno eugenésico iniciado por Sir Francis Galton en Gran Bretaña, fue expandiéndose poco a poco al grado de alcanzar una vasta difusión mundial en los años veinte y treinta. Tal vez Galton nunca llegó a pensar que su doctrina estaría en boga en la mayoría de las sociedades occidentalizadas.

Muchos de los países colonizados de fines del XIX y principios del XX recibieron la noticia de la existencia de la eugenesia gracias principalmente a sus colonizadores. Sin duda los pioneros de la eugenesia fueron Inglaterra y Estados Unidos, aunque Francia y Alemania fueron tempranos compañeros. Ya para 1910, la lista de países que estaban preocupados por los estudios eugenésicos era bastante larga: Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Perú, Chile y México en América Latina; Canadá y Estados Unidos en la América Anglosajona. En los países europeos se encontraban Austria, Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Portugal, Rumanía, Rusia, Suecia, Suiza. Además China, Japón, la India, las indias Holandesas, entre otros. Muchos de estos países no llegaron a tener una institución eugenésica importante, pero sí tenían un círculo de profesionales, de intelectuales y de académicos que estudiaban y difundían la eugenesia.

La convocatoria de un congreso internacional de eugenesia dejó ver que la mayoría de países occidentalizados estaban desarrollando este conocimiento.

En 1912 se llevó a cabo el Primer Congreso Internacional de Eugenesia en Londres. “Según H. Laughlin (eugenista norteamericano del que hablaré más adelante) envió invitaciones a todas las sociedades que estudiaban eugenesia, higiene racial y herencia; así como a

delegados y gente de diferentes cargos públicos, administración, educación religión y derecho”<sup>43</sup>

Dicho congreso tenía como objetivos la discusión sobre el estudio y los avances de la eugenesia en diversos países, así como delimitar cuáles serían las pautas de la ciencia eugénica en materia de investigación para aplicarse en un futuro. También el congreso propuso que los descubrimientos científicos de la eugenesia se llevaran a la práctica por medio de formulación de leyes. En la Federación Internacional de Organizaciones Eugénicas los países de Argentina, Bélgica, Dinamarca, Italia, Francia, Noruega y Estados Unidos se incorporaron en 1912. El caso de Italia es de resaltar debido a la participación del famoso antropólogo Giuseppe Sergi, que pertenecía a la escuela positivista de Lombroso, y del profesor Alfredo Niceforo, que presentó una ponencia muy destacada “Le cause de l’infériorité des Caracteres Psycho-physiologiques des Classes Inférieures” , donde dice haber formado grupos de ricos/ pobres , superiores/inferiores, para hacer comparaciones. Él decía: “creo que así se puede demostrar la importancia de las diferencias físicas y mentales que separan entre sí a los hombres que pertenecen a diferentes clases sociales, económicas y otras”<sup>44</sup>Estos académicos junto con otros más serían los que destacarían en el fascismo. También Francia llevaba un importante grupo de académicos como el pediatra Adolf Pinard y Valentín Magman, uno de los promotores de la nueva teoría de la degeneración. Se puede decir que, a partir de 1912, la eugenesia inicia su expansión en el orbe.

Este Primer Congreso fue determinante para la consumación de las relaciones internacionales de varios hombres de academia y de política que se interesaban por la eugenesia. Viendo que esta primera reunión global tuvo bastante eco, se formó un Comité permanente internacional de eugenesia, que se reunió en 1913, en la capital francesa. En este comité, hubo representantes de distintos países de un gran peso en cuestiones eugénicas. Alemania estaba representada, ni más ni menos, por Alfred Ploetz; pionero de la eugenesia alemana y Presidente de la Sociedad alemana para la Higiene de la Raza. Dinamarca la representaba el Doctor Hansen, presidente de comité de Antropología Belga;

---

<sup>43</sup> Armando García González y Álvarez Peláez, Raquel. *En busca de la raza perfecta. Eugenesia y Higiene en Cuba. (1898- 1958)*, Madrid, edit. Consejo de Investigaciones Científicas, 1999, p. XXX IV

<sup>44</sup> *Ibidem*, p. 283

Noruega por el Doctor Mjöen, pieza fundamental del movimiento eugenésico de su país, Estados Unidos estaba representado por Adam Woods, que formaba parte de la sección eugenésica de la American Breeders Association; Italia estaba representada por el maestro Corrado Gini.

Tiempo después se construyó la International Federation of Eugenics Organizations. En un principio, esta organización solo tenía como fin la organización de eventos eugenésicos internacionales, pero después se presentaron trabajos de índole científica que trataban sobre la mezcla de razas, la esterilización de individuos, entre muchos otros. Entre sus presidentes de dicha organización figuraron hombres de la talla Leonard Darwin, Charles Davenport y Ernest Rüdin.

El conflicto bélico mundial detuvo, momentáneamente, esta actividad constante eugenésica en Inglaterra y en distintas partes del mundo. Cuando terminó el conflicto, se retomó el estudio de la eugenesia en los diferentes países del orbe, y también fue en este tiempo cuando el liderazgo eugenésico pasó a manos de los Estados Unidos; prueba de esto fue la organización del segundo y tercer congreso internacional de eugenesia en dicho país en 1921 y 1928.

Según Raquel Álvarez Peláez, Sir Francis Galton tuvo una temprana correspondencia con los eugenistas más renombrados de Alemania como Alfred Ploetz, y con la revista American Breeders Association de los Estados Unidos. Esto nos deja ver que los científicos norteamericanos y los alemanes fueron de los primeros círculos interesados en la eugenesia.

La idea decimonónica de que la sociedad industrial urbana estaba degenerando biológicamente a los individuos fue una premisa que gobernó las primeras décadas del siglo XX. El número de delincuentes, alcohólicos, epilépticos, anti sociales, locos, entre muchos otros iban en aumento; estos seres debilitaban las naciones debido a su plasma germinal deficiente. Plasma Germinal fue un término que utilizó August Weismann para referirse a lo que hoy conocemos como genes. Algunos científicos de Islandia y Suecia afirmaban que “la sordomudez producida por la consanguinidad” iba en aumento, y que los “anti-sociales” tártaros también aumentaban en número: la opinión en realidad obedecía a que dichas sociedades no se ajustaban a las reglas de cortesía ni a la idea de belleza de los

nórdicos. En algunos países de Europa, Asia y América, los científicos y los políticos se alertaban por que el índice de natalidad de los “pueblos inferiores” iba en aumento, así como, por el incremento de los migrantes de estos pueblos a sus respectivos territorios. Los franceses temían la natalidad de sus vecinos del este, a los alemanes les incomodaba la constante migración de los eslavos. A China también le preocupaba la migración de otros pueblos y achacaba los males del país al mestizaje; los científicos pedían que se eliminase a los elementos no aptos. En Cuba, se preocupaban por la constante inmigración de panameños a su país.

En los primeros años del siglo XX los países industrializados competían entre sí sobre el liderazgo en la ciencia, esta carrera se vio reflejada en los estudios sobre herencia, y fue algo que agudizó el desarrollo de la eugenesia,

La primera cátedra de Eugenesia en el mundo se fundó en la University College de Londres en 1921.

En 1922, se abrió el Instituto de Biología Racial de Upsala, Suecia; esta fue la primera institución que se centró en el campo eugenésico. En Alemania, en 1907, Alfred Ploetz creó la Internacional Society for Racial Hygiene. En 1911 se organizó la Internacional Hygiene Exhibition en Dresden. Estos sucesos estuvieron comandados casi en su totalidad por higienistas raciales de Alemania. En estas reuniones se congregaron gente de Alemania, Holanda, Checoslovaquia, Gran Bretaña, Austria, Suecia, Dinamarca y Estados Unidos. Antes de la Primera Guerra Mundial, el tema de la eugenesia afloró en reuniones como el Congreso internacional de Medicina de Londres y en el Congreso Internacional de Neurología, Psiquitría y Psicología, en Berna. En este último se analizaron temas relativos a la herencia Psicológica y sus implicaciones eugenésicas. Estados Unidos empezó a tener una buena actividad en la organización de eventos, y como prueba fueron la Primera y la Segunda National Conference in Race Betterment (Conferencia Sobre el Mejoramiento de la Raza) Michigan y de San Francisco en 1914 y 1915 que veremos más adelante. Estas organizaciones pretendían “estimular el interés popular por los graves problemas de la raza”. En 1913 y 1914, empezaron a formarse sociedades de eugenesia en países como Suecia, Suiza y Austria, entre otros..

Por su parte, En 1937, se realizó un Congreso Latino de Eugenesia en Paris en 1937; en él participaron Francia, Bélgica, Italia, Rumania, Suiza, España, Cuba, Argentina y México.

En 1927 se celebró en la Habana la Conferencia Panamericana de Eugenesia y Homicultura, Organizada por el importante eugenista cubano Domingo Ramos, entre muchos otros.

En 1940, Alemania lanzó una convocatoria para realizar otro congreso internacional. Este no tuvo el mismo eco que habían tenido los congresos pasados; sin embargo, las relaciones internacionales de los hombres de eugenesia se mantuvieron vigentes a través de las Reuniones de la Internacional Federation of Eugenics Organizations( la IFEO).

Como hemos visto, las reuniones de carácter eugenésico empezaron a proliferar a comienzos del siglo XX en muchas partes del mundo. Gente de diversas sociedades se preocupaban por el tema de las enfermedades y de las características raciales de carácter hereditario. Estos discursos como veremos más adelante, alcanzaron los terrenos de la política en Estados Unidos y Alemania. Algunos políticos elogiaron a los eugenistas por sus descubrimientos y por sus aportes, ya que gracias a ellos, leyes como la de restricción de inmigración y de esterilización en los Estados Unidos tenían un soporte teórico y una razón de ser científica desde su punto de vista.

### ***La Eugenesia en los Estados Unidos***

Hoy en día, se recuerda con más frecuencia el caso de la prohibición de los matrimonios entre judíos y “arios”, o bien el caso de las esterilizaciones de la Alemania Nazi. Por el contrario, se habla con reserva del caso de los alcances que tuvo la eugenesia en los Estados Unidos a nivel científico, político y social; aunque cabe recalcar que los alcances políticos en Estados Unidos no fueran tan vastos como los de la Alemania nazi.

La eugenesia llegó muy tempranamente a los círculos científicos de Norteamérica. En Michigan, el doctor Everett Flood escribió en el *American Journal of Psychology* un artículo de gran importancia titulado “*Notes on the castration of idiot children*” en 1898. En

este escrito Flood mencionaba que “en la legislatura de Michigan se ha presentado un proyecto de ley de castración que prevé la castración de todos los internados en el Hogar de Michigan para débiles mentales y epilépticos [...] así como la de todas las personas convictas de un delito grave por tercera vez”<sup>45</sup>. Esta propuesta no se aprobó en el gobierno de Michigan, sin embargo, el doctor llevó a cabo esterilizaciones por su propia cuenta. Al respecto informaba que “24 (niños) Fueron operados debido a su persistente epilepsia y masturbación, uno por epilepsia con imbecilidad y otro por masturbación con debilidad mental”<sup>46</sup>

En los primeros años de siglo XX, los gobiernos de Norteamérica llevaron a cabo leyes para la limitar la natalidad. Pensilvania fue el escenario de la primera ley aprobada en una legislación: la <Ley para la Prevención de la Idiocia> de 1905. Poco después, dicha ley fue abolida por el gobernador Penny Parker. El gobernador al parecer tenía un punto de vista político y científico crítico, ya que argumentaba:

*Los padres o tutores de estos niños imbéciles y débiles mentales los han confiado a las instituciones con vistas a su educación y formación. Lo que se propone es experimentar con ellos, no para su educación, sino a fin de mejorar la sociedad en el futuro [...] sin su consentimiento, que no pueden conceder [...] las leyes contemplan la educación y formación de los niños. Este proyecto de ley da por supuesto que no pueden ser educados y formados [...] esta condición mental se debe a distintas causas, muchas de las cuales están totalmente fuera del alcance de nuestros conocimientos [...]”<sup>47</sup>*

Las reflexiones del Gobernador Parker al parecer no fueron tomadas en cuenta en otros Estados. En 1907 en Indiana, se aprobó una ley de esterilización, que ahora sí, sería la primera ley aplicada en los Estados Unidos. En el exordio de dicha ley se escribía que “La

---

<sup>45</sup> Kamin, León J. *Ciencia y política del Cociente Intelectual*, Madrid, edit. Siglo XX, 1983, p. 18

<sup>46</sup> Íbidem, p. 18

<sup>47</sup> Íbidem, p. 18



herencia, desempeña una función importantísima en la transmisión del crimen, la idiocia y la imbecilidad”<sup>48</sup>

A partir de este periodo, fue cuando las leyes de esterilización se empezaron a poner de moda en varios estados de la Unión Americana. Nueva Jersey sería el próximo lugar donde se promulgaría una ley de esterilización que contemplaba como candidatos a los individuos que tuvieran “debilidad mental, la epilepsia, las tendencias criminales y otros defectos”<sup>49</sup>. En Iowa se aprobó una ley en 1911 que tendría algunas modificaciones; por lo tanto, la ley modificada entró en vigor en 1913 y contemplaba la “prevención de la procreación de los delincuentes, violadores, idiotas, débiles mentales, imbéciles, lunáticos, alcohólicos, drogadictos, epilépticos, sifilíticos, perversos morales y sexuales y personas enfermas y degeneradas”<sup>50</sup>.

Washington no se quedaba atrás en las modernas leyes de esterilización. Promulgó su ley el 3 de septiembre de 1912.

California dictaminó su ley de esterilización en 1910, y en el preámbulo del documento aparecía lo siguiente:

*Degeneración es un término que se aplica cuando la constitución nerviosa o mental del individuo se halla en un estado de equilibrio inestable. La degeneración significa que determinadas áreas de las células cerebrales o los centros nerviosos del individuo se encuentran imperfectamente desarrollados o más desarrollados que las demás células cerebrales, lo que provoca una situación inestable en el sistema nervioso que se puede manifestar como locura, delincuencia idiocia, perversión sexual o embriaguez. A la clase conocida como degenerados, pertenecen la mayoría de los locos, epilépticos confirmados, prostitutas, vagabundos y delincuentes, así como los pobres habituales que se encuentran en los asilos para pobres de nuestros condados, al igual que muchos de los niños de nuestros orfanatos [...]*<sup>51</sup>

---

<sup>48</sup> Íbidem, p. 18

<sup>49</sup> Íbidem, p. 19

<sup>50</sup> Íbidem, p. 19

<sup>51</sup> Íbidem. p. 19-20

El entusiasmo por la eugenesia fue tal, que en California se permitió la esterilización obligatoria. Según, Kamin, estas medidas fueron aplicadas principalmente contra los pobres.

A pesar de la proliferación de las leyes de esterilización obligatoria, se puede decir que dichas políticas no afectaron a la sociedad norteamericana en general ya que no tuvieron alcances nacionales. Hay que recalcar que estas políticas nunca tuvieron como base la esterilización por procedencia nacional, es decir, que no se operaba a la gente por el simple hecho de ser polaca o judía, etc.; aunque en repetidas ocasiones se argumentaba que los europeos del sur y del este estaban bien representados en enfermedades físicas y mentales.

Por su parte, la eugenesia norteamericana también se inclinó por la selección de inmigrantes a los Estados Unidos. Se crearon medidas severas a nivel político para la restricción de gente indeseada.

A partir de 1891, Estados Unidos presencio un cambio en la inmigración que preocupó a políticos y eugenistas; la nueva inmigración la conformaban principalmente gente del sur y del este de Europa; el arribo de nórdicos y de personas del Reino Unido decreció considerablemente. Hay que recordar que desde la llegada de los primeros colonizadores hasta 1890 la inmigración era predominantemente de estos dos últimos.

Debido a la sobrepoblación de Europa del sur y del este, a la persecución de judíos, polacos, checos y otros grupos, pero principalmente a la propaganda de las compañías de navegación y ferroviarias y por la demanda de mano de obra barata de la industria norteamericana los europeos del sur y del este cada vez más les interesó pisar suelo estadounidense. A continuación presentaré cifras de inmigración que nos ayudaran a ver este cambio.

Variaciones de las fuentes inmigratorias europeas de 1860 a 1930<sup>52</sup>

Periodo	Admitidos	Del N y W de Europa		Del S y E de Europa	
			%		%
1860-70	2.314,824	2.031,624	87.8	33,628	1.4
1871-80	2.812,191	2.070,373	73.6	201,889	7.2
1881-90	5.246,613	5.246.613	72	958,413	18.3
1891-1900	3.687,564	1.643.492	44.6	1.915,486	51.9
1900-10	8.795,386	1.910,035	21.7	6.225,981	70.8
1910-20	5.735,811	997,438	17.4	3.379,126	58.9
1921-30	4.107,209	1.284.023	31.3	1.193,830	29

Los polacos, checos, croatas, eslovacos, y otros que llegaron a partir de 1880 eran por lo general analfabetos, pobres e ignorantes. Esta gente, como es natural, tomaba cualquier tipo de trabajo que se les ofreciera, así, formaron parte de las grandes filas de trabajadores de la industria de acero de Pennsylvania, de las minas de Virginia occidental, de las madererías de Michigan, de las fábricas de tejido de Massachusetts o en los rastos de Chicago, etc.

Esta nueva gente no cumplía con las normas de decoro ni con las exigencias estéticas de la clase media alta y la burguesía norteamericana. Además, eran un hervidero de enfermedades por las condiciones de vida que tenían; por lo tanto, los científicos, políticos y gran parte de la sociedad los consideraban un peligro.

Los antecedentes de las leyes de inmigración, se encuentran en el año 1875. La ley de ese año restringía el paso a “las prostitutas, a los ex presidiarios y a los culis”. La ley todavía no discriminaba a los individuos por su nacionalidad.

La ley de 1882, restringía el paso a los “locos e idiotas”. La ley de 1903 agregaba a los “epilépticos y dementes”. Para 1907 se estaban puliendo las diferencias de males mentales y ahora se distinguían a los “imbéciles” de los “débiles mentales” en las leyes de inmigración. Ya para 1917 no se permitía el paso a las “personas con inferioridad psicopática constitucional”.

<sup>52</sup> Morrison, Samuel, Eliot. *Historia de los Estados Unidos de Norteamérica, vol. 2*, México, Fondo de Cultura Económica, 1951, p. 318

Estos datos nos revelan que el interés por las políticas eugenésicas de migración tienen antecedentes de por lo menos cuarenta años de lo que va de 1875 a 1924, y que estas, fueron de carácter nacional. También nos revela que el interés por las políticas de esterilización data de finales del siglo XIX y que su carácter siempre fue regional y que nunca alcanzó la esfera nacional como las leyes de inmigración.

### **Los hombres de ciencia y la eugenesia.**

Charles Davenport fue quizá el eugenista más importante en los Estados Unidos. De familia acomodada, fue hijo de Amzi Benedict Davenport, fundador y maestro de una academia privada de Brooklyn. Su madre fue Jane Dimon; tal vez ella fue la que le inculcó el gusto por el estudio de la naturaleza. En 1886 el joven Charles se tituló como ingeniero civil en el Instituto Politécnico de Brooklyn. Después estudio en Harvard College estudios relacionados con la Zoología bajo de égida de E.L. Mark. En sus veranos, Davenport se la pasaba ya sea en la Estación de Biología Marina de Woods Hole, o bien con Louis Agassiz en su laboratorio en Newport. Él, también fue el introductor de los métodos biométricos de Sir Francis Galton y Karl Pearson a los Estados Unidos con su manual titulado *Statistical Methods With Special Reference to Biological Variation* en 1899. Un año antes había sido nombrado director de la escuela de verano del laboratorio de biología del Brooklyn Institute of Arts and Sciences at Cold Spring Harbor, Nueva York. Años después, dicho laboratorio fue transformado por el mismo en el centro principal de estudios eugenésicos de los Estados Unidos. En 1902, Davenport viajó a Londres y se encontró con Galton, Pearson y Weldon, los fundadores de la biometría. Hay que mencionar que Galton y Pearson no simpatizaban mucho con los trabajos de Davenport, ya que no lo consideraban muy brillante, entre la correspondencia de Galton y Pearson figuraba lo siguiente: “El éxito en

estos quehaceres siempre radica en el individuo que domina el todo, y nuestro amigo Davenport no descuella precisamente por la fuerza de su pensamiento”<sup>53</sup>

El interés por la herencia humana ya se empieza a ver en Davenport claramente en 1907. En este año, empezó a acumular varias genealogías de familias que desde su punto de vista, demostraban la heredabilidad de caracteres físicos y mentales en los individuos; esta labor también la alimentaria después Laughlin. Esta fue una de las primeras labores concisas en la que Davenport intentó demostrar que los rasgos físicos, las características mentales, intelectuales, de comportamiento, morales, eran hereditarias.

Gracias a los recursos obtenidos de Mrs. E. H. Harriman, Charles Davenport fundó en 1910 la Eugenics Record Office. Esta oficina tenía la tarea de crear registros, a través de la identificación de características o antecedentes no deseables en los sujetos, para así tener registro de las personas que no deberían de tener descendencia. Desde Cold Spring Harbor, Davenport contribuyó de una manera importante al desarrollo de la Eugenesia norteamericana. En 1911, publicó un libro de gran importancia titulado *La herencia en relación con la eugenesia*, en el afirma que la sociedad norteamericana:

*Se volvería más morena en su pigmentación debido al reciente influjo de inmigrantes del Suroeste de Europa; más baja de estatura, más mercurial (voluble de carácter), más influenciada por la música y el arte, más tendiente al robo, secuestro, ataques violentos, asesinato, violación y sexualidad inmoral y vagancia, y más dada al allanamiento y la ebriedad que lo que eran los originales colonos ingleses.*<sup>54</sup>

En 1913, publicó una obra conjunta con Eduard Castle, Coulter J.M. East y W.L. Tower de nombre *Heredity of Skin Color in Negro- White Crosses*. En 1929, publicó otro controvertido texto en conjunto con Steggerda Morris: *Race Crossing in Jamaica*. En ambos libros defendía el mejoramiento de la raza. Davenport valoraba a las razas según el color de piel, de los ojos, el tipo de cabello, entre otros. Para ello, midió a varias personas

<sup>53</sup> Kevles, Daniel, *Eugenesia, Ciencia o Utopía*, Barcelona, Planeta, 1986, p. 256

<sup>54</sup> Selden, Steven, *Inheriting Same: The Story of Eugenics and Racism in America*, New York, edit. Teacher College, 1999. p. 6

como reclutas, jóvenes de orfanatorios, etc. Trataba de detectar enfermedades que consideraba hereditarias como la epilepsia, la locura y males sociales como la criminalidad, que también consideraba hereditaria. En sus escritos, Davenport, al igual que Galton, proponía la selección cuidadosa de la pareja, la prohibición de las mezclas raciales y la exclusión de inmigrantes no deseables para la salud del pueblo norteamericano.

Davenport defendió apasionadamente la idea de que los mestizos y los mulatos eran inferiores a las personas de razas puras. Estas ideas las expuso en varias ponencias como es el caso del Tercer Congreso Internacional de Eugenesia que se llevó a cabo en Nueva York en 1932. En la inauguración del congreso argumentó que la esterilización “había sido adoptada en Dinamarca e indicó que Inglaterra y Holanda estaban considerando una legislación al respecto. En defensa de su país manifestó que cada nación no puede quitarse los inadaptados sociales mandándolos al exilio, a otra nación, si no que cada una debe hacerse cargo de lo que produce. Abogó por reducir al mínimo los matrimonios de los débiles mentales y de los locos hereditarios ,y, como Galton, opinaba que los pobres eran más fértiles que los demás, que las clases superiores, por lo que se debían usar métodos para incrementar la fertilidad grupos mejor dotados [...] Opinaba también Davenport que a través del control de inmigración se controlaba la calidad del linaje, y que, aunque no había suficiente información sobre esto, todo parecía indicar que podía surgir una desarmonía biológica en los descendientes híbridos (mezclados) de los pueblos muy separados genéticamente, es decir que tenían grandes diferencias estructurales y hasta neuronales”<sup>55</sup>

Charles Davenport influenció a algunos científicos en sus ideas eugenistas; tal es el caso del embriólogo William Ernest Castle. Este respetado científico es considerado el introductor de las teorías mendelianas en Estados Unidos. Fue profesor de biología en Harvard, en el instituto Bussey. Estudio la genética de los mamíferos en la universidad de Berkeley. Escribió varios trabajos sobre eugenesia como por ejemplo *Genetics and Eugenics* y *Race, Mixture and Physical Disharmonies*.

---

<sup>55</sup> Álvarez Peláez, Raquel y García Gonzáles, Armando. *Las trampas del poder. Sanidad, eugenesia y migración. Cuba y Estados Unidos. (1900. 1940)*. Edit. Consejo de Investigaciones Científicas, Madrid, 2007, pp. 102-103

Las ideas de las diferencias físicas, morales e intelectuales de carácter hereditario entre las razas que defendía Davenport, fueron apoyadas con estudios antropométricos y con los test de inteligencia de los psicólogos experimentales; estos últimos los veremos con detalle más adelante.

Otro científico norteamericano interesado en la eugenesia fue Edward Murray East. Químico y genetista de formación, fue nombrado doctor por la Universidad de Illinois en 1907. A él le interesaban los experimentos donde se alteraban las proteínas y grasas de los cereales; estas prácticas las llevaba a cabo en la estación de Agricultura Experimental de Illinois. Entre sus trabajos, se encontraba la mejora de plantas como la patata, el maíz y el tabaco.

Pronto dejaría de preocuparse demasiado en la selección de las patatas y el maíz para ocuparse de la selección de los humanos. Para East, la genética estaba relacionada con los problemas sociales. Murray abogó por el control de los nacimientos para impedir que se reprodujeran los “elementos menos deseables” para mejorar la calidad de los humanos que vinieran al mundo. También consideraba que las razas tenían diferentes capacidades físicas, mentales e intelectuales, que estaban predestinadas por la herencia. Para apoyar esta idea, se basó entre otras cosas, en los resultados de los test de inteligencia que se aplicaron a los migrantes y también se apoyó de las ideas del antropólogo del siglo XIX Samuel George Morton. East afirmaba que era necesario impedir la mezcla racial entre negros y blancos.

Edwin Grant Conklin fue otro importante defensor de la eugenesia. Embriólogo y maestro en la universidad de Princeton; él estaba interesado en la evolución de los moluscos. Escribió varias obras en las que se notaba su inclinación por la eugenesia; entre ellas están *Ciencia y Futuro del hombre* publicado en 1930, *Las bases biológicas de la democracia* de 1938 y *Ciencia y Ética* de 1937. Estaba en contra de las posturas feministas de la época de la libertad de reproducción de matrimonio.

Otro de los eugenistas más importantes de los Estados Unidos fue sin duda Harry Hamilton Laughlin. Nació en Osklahoma, Iowa en 1880. En 1917 la Universidad de Princeton le dio el título de Doctor en Ciencias. Una de las cosas determinantes en su vida fue conocer a Davenport en una reunión científica. A Davenport le simpatizó tanto Laughlin, que le ofreció el puesto de superintendente en la Eugenics Record Office Cold Spring Harbor,

que el mismo acababa de formar. Ocupó el cargo hasta 1939, cuando la oficina desapareció.

Uno de los temas que inquietaba constantemente a los eugenistas fue la presencia de la gente de piel negra en los Estados Unidos. En 1906, un distinguido médico de Virginia, El doctor Robert Bean, publicó un largo artículo con los resultados de unos estudios en los que comparaba cerebros de varios norteamericanos negros y blancos. La conclusión a la que llegó fue que, existía una diferencia significativa entre los cerebros de la gente de piel negra y los de la de piel blanca.

Partiendo de una creencia de la craneometría ortodoxa “de que las funciones mentales superiores se localizan en la parte anterior del cerebro y las capacidades sensiomotrices hacia la parte de atrás”<sup>56</sup>, nuestro científico aseguró que se podía hacer una distinción racial midiendo “los tamaños relativos de las partes que forman el cuerpo calloso”. Midió la longitud del genu, la parte anterior del cuerpo calloso, y la comparó con la longitud del esplenio, la parte posterior del mismo, y sus resultados plasmados en una gráfica, obtuvo resultados que separaban grandemente al negro del blanco. Los blancos presentaban un genu más grande, es decir, una masa corporal más grande, este genu, está relacionado con la inteligencia y con el olfato. Al respecto Bean comentó: “Como sabemos, los negros tienen un sentido del olfato más fino que el de los blancos; por tanto, si no existiesen diferencias sustanciales de inteligencia entre las razas, cabría esperar que el genu de los negros fuera más grande. Sin embargo, su genu es más pequeño a pesar de su superioridad olfativa; por tanto; los negros deben de tener una inteligencia realmente pobre”<sup>57</sup>

Bean escribió sobre las características de la gente de piel negra de la siguiente forma:

*El negro es fundamentalmente afectuoso, enormemente emocional, por tanto, sensual, y cuando recibe estímulos suficientes, apasionado en sus respuestas. Ama la ostentación y su manera de hablar puede ser melodiosa; su capacidad y su gusto artístico están por desarrollar. Los negros son buenos artesanos y habilidosos trabajadores manuales-, y su carácter presenta una tendencia a la inestabilidad ligada a una falta de dominio de sí mismo, sobre todo en lo vinculado con las relaciones sexuales; también carece de capacidad de*

<sup>56</sup> Jay Gould, Stephen, *La falsa medida del hombre*, Barcelona, Crítica, 2007, p. 133

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 135



*orientación o de aptitud para reconocer la posición y la situación tanto de sí mismo como de su entorno, según puede observarse por el marcado engruimiento que suele atribuírsele. Este tipo de carácter era perfectamente previsible en el caso del negro, puesto que la parte superior de su cerebro es grande, mientras que la porción anterior es pequeña.*<sup>58</sup>

Nótese que los argumentos con relación a la forma de ser de la gente de piel negra son similares a los que tenía Francis Galton veinte años atrás.

Las ideas de Bean fueron muy difundidas, e incluso la prestigiosa revista *American Medicine* le dedicó un tomo en el año 1907, donde se decía que Bean había descubierto el “fracaso total de las escuelas negras que imparten enseñanza de tipo superior, [dado que] el cerebro [del negro] es tan incapaz de comprenderla como lo sería un caballo que tratase de entender la regla de tres... Los dirigentes de todos los partidos políticos reconocen ahora que la igualdad humana es un error... Es posible corregir el error y eliminar una amenaza contra nuestra prosperidad”<sup>59</sup>

Las conclusiones de Bean se difundieron ampliamente en la prensa e influyeron de manera significativa en el imaginario popular y en las altas esferas de la política.

Por otra parte, otros científicos se valieron de diferentes métodos para jerarquizar a las “razas”, entre estos, destacan los test de inteligencia; estas pruebas tuvieron su origen en Francia, pero, cuando estos exámenes se americanizaron, los objetivos cambiaron drásticamente. Cabe destacar que los precursores de las pruebas fueron en su totalidad psicólogos experimentales. A continuación veremos con detalle las personalidades más importantes que dieron vida a los test y el método que emplearon.

---

<sup>58</sup> Ibidem, p. 136

<sup>59</sup> Ibidem p. 136

## Los Test de inteligencia

### El origen de las pruebas: Alfred Binet.

Alfred Binet, elaboró por encargo del Ministerio de Instrucción Pública de Francia en 1905, un método para detectar a los estudiantes que tuvieran capacidad baja y que requirieran un tipo de enseñanza especial. El trabajo de Binet no pretendía establecer la distinción entre la debilidad adquirida o heredada; él rechazaba esta postura y creía que se podía hacer algo para cambiar las deficiencias escolares por un mejor rendimiento. A su vez, propuso cursos de “Ortopedia mental” para aquellos que obtuvieran bajas calificaciones. Binet comentó:

*Hemos llegado a observar que la educación es una cuestión de adaptación, y que con el objeto de adaptarla a las necesidades del niño, debemos nosotros mismos, familiarizarnos con las características mentales.*

*El principio, por tanto, que me guió al formar este nuevo laboratorio fue el conocimiento del estado promedio del desarrollo de los niños de todas las edades, una idea enteramente nueva en pedagogía.*

*Lo que mis asistentes y yo decidimos encontrar, de una manera estrictamente científica, era el valor físico y el mental del niño promedio en sus diversas edades. Una vez descubierto eso, diseñamos cuadros de promedios.*

*Fuimos capaces por ejemplo de decir: el crecimiento de este niño está retrasado; aunque tiene doce años de edad, solamente posee el desarrollo de uno de nueve, necesitará una atención y una alimentación especial<sup>60</sup>.*

El método de Binet en comparación con sus predecesores de las pruebas de inteligencia era sencillo.

Binet les encargó a maestros y directores de escuelas que seleccionaran a niños regulares o “niños promedio” de cada grado. Esta selección era una decisión subjetiva de los maestros.

---

<sup>60</sup> Lawler, James. *El mito de la herencia y la raza*, México, edit, Nuestro Tiempo, 1982, pp. 60-61

Una vez seleccionados los niños, Binet buscó y encontró preguntas que los niños promedio pudieran contestar. La regla y restricción para dichas preguntas era que los niños promedio más pequeños no pudieran contestar las preguntas de los más grandes; si las podían contestar entonces ya no eran niños regulares o promedio, sino niños “más inteligentes”.

Así, las preguntas eran más difíciles para los niños con mayor edad.

Otro método que Binet usó fue pedir a los maestros que seleccionaran a niños “más inteligentes” y a los niños “más tontos” en un salón de clases. “Las preguntas que discriminaban a estos dos grupos, es decir que los niños inteligentes podían contestar pero que los tontos no, eran consideradas como preguntas de buena inteligencia”<sup>61</sup>

La prueba de Simon Binet salió a la luz en 1908. Esta prueba estaba dividida por edades; en cada edad correspondiente, se ponían preguntas que se suponía el niño “promedio” podía contestar.

La subjetividad en el método de Binet es clara ya que al niño inteligente del tonto se distingue según su aprovechamiento en la escuela, según el juicio de sus maestros y según su edad. Hay que recalcar que esta prueba no toma en cuenta los “antecedentes sociales del niño”. Aunque no está planteada de manera directa la idea de Galton de la superioridad o genialidad de los ricos, no obstante, está planteada indirectamente, en el sentido de que normalmente los niños de buena posición son los que destacan más en la escuela, y los que por lógica, van a aventajar a los demás.

Muchos filósofos, biólogos, psicólogos, médicos y antropólogos de la época aseguraban desde hacía varios años atrás que la inteligencia era una cantidad fija que no podía modificarse y menos incrementar. Binet consideraba que se tenía que hacer algo ante este “pesimismo brutal”.

Alfred Binet seguramente se hubiera enfurecido si le hubiera alcanzado la vida para observar como sus métodos fueron inspiración de algunos científicos norteamericanos para elaborar test de inteligencia que tenían como punto de partida la idea de la heredabilidad de

---

<sup>61</sup> *Ibidem*, p. 65

la inteligencia y de la mediocridad, y no para ayudar a los niños que tuvieran bajo rendimiento académico.

### *Lewis Terman*

La introducción del método de Binet en los Estados Unidos fue producto de tres hombres: Lewis Terman, de Stanford, Robert Yerkes, de Harvard, y, principalmente de Henry Goddard, de la Vilenad Training School de Nueva Jersey. Los tres hombres eran eugenistas de hueso colorado. Estos científicos coincidieron en afirmar que el test de Binet permitía conocer con precisión “la medida fija de la inteligencia innata”. La prueba de Binet americanizada fue publicada por Lewis Terman en 1916 bajo el nombre de Stranford- Binet.

Terman, calculó los coeficientes o los IQ de estadistas y de intelectuales de gran importancia en la Historia Universal. El IQ de Galton resultó ser de 200, el de Darwin de 135, el de Copérnico de 100 a 110.

Desde niño, Lewis tuvo un gran interés por el estudio de la inteligencia. Un vendedor de libros visitaba con frecuencia la casa de los Terman, este vendedor era aficionado a la antropometría e ilusionaba al pequeño Lewis y a su familia diciendo que debido a algunas protuberancias de Lewis en el cráneo, le pronosticaba un gran futuro.

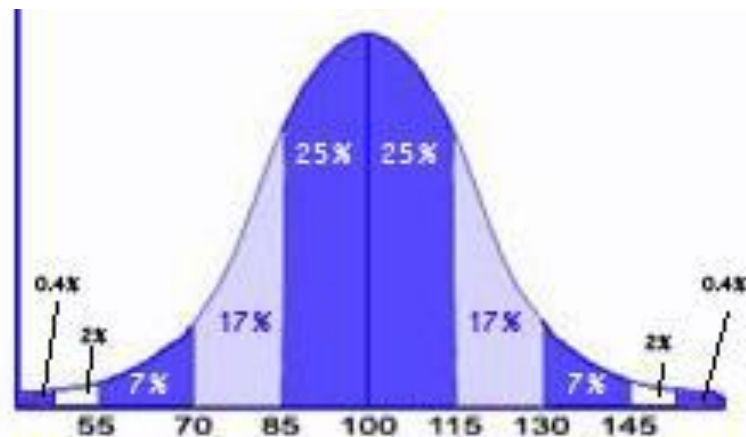
Conforme pasaba el tiempo, a Terman le apasionó cada vez más el tema de las diferencias de inteligencia entre los seres humanos. El trabajo de tesis doctoral de Terman consistió en evaluar a siete jovencitos “brillantes” y siete “estúpidos”. Defendió su tesis argumentando que su estudio permitía determinar la inteligencia innata.

Henry Goddard fue el primer hombre que introdujo la escala de Binet a Norteamérica, pero quien la popularizó fue Lewis Terman. La relación de lo que llamó Binet “edad mental” y la “edad cronológica” del niño, sería la base de lo que Terman llamaría Cociente intelectual (IQ). Terman, a su vez, modificó los cuestionarios de Binet según las necesidades y condiciones de los Estados Unidos. La prueba ya no era para identificar a los niños que requirieran una atención especial con el fin de ayudarlos, y así, superar sus dificultades, ya

que dichas dificultades podían ser reparadas; ahora, la filosofía para la aplicación de la prueba tenía otro enfoque: identificar a individuos de baja inteligencia y estar conscientes que dicha inteligencia no podía mejorarse, ya que las características de aprendizaje en los humanos eran inmutables y heredables. Este es el pesimismo del que tanto se quejaba Binet.

El método de Terman para definir la inteligencia de los individuos, o el cociente intelectual (IQ) como él lo llamó, era más complejo que el método de Binet. Terman dividía la edad mental entre la edad cronológica y la multiplicaba por 100, así pues, si un niño con edad mental de ocho años y una edad cronológica de 6 tendría  $8/6 = 1.33 \times 100$  (para eliminar el punto decimal) = 133

Para hacer los resultados mesurables, Terman añadió un plano cartesiano donde se pudo constatar qué tanto por ciento de la gente que se le aplicaba la prueba era de inteligencia promedio, qué tanta era muy inteligente, y que tanta eran débiles mentales o tontos. La curva normal que tanta fama tuvo en los Estados Unidos es la siguiente.



Mientras que Binet confió en los puntos de vista de los profesores sobre los niños promedio, Terman por su lado, utilizó definiciones estadísticas más precisas. Así su prueba empezó a gozar de una buena reputación debido a la minuciosidad “científica” que tenían

sus métodos. Terman pensaba que “mientras más gente estuviera en el índice promedio, disminuirían los casos tanto de alta como de baja inteligencia”

Para elaborar su prueba, Terman utilizó gente blanca nacida en los Estados Unidos; mil niños de edades escolares y cuatrocientos adultos hombres y mujeres, campesinos y ciudadanos de diferente posición social y en proporciones que se aproximaban a las nacionales. La prueba estaba elaborada sobre una muestra estándar de la población. Terman pensaba que si la muestra estándar era seleccionada cuidadosamente, la prueba podría ser representativa para toda la población. Si la prueba, por ejemplo, sólo era una prueba representativa para los niños del campo y no para los de la ciudad, no sería una prueba funcional. La prueba estaba diseñada para que los niños más inteligentes la hicieran mejor. Una vez seleccionadas las muestras o las personas, era difícil crear preguntas para diferenciar a los niños inteligentes y tontos de cierta edad ya que no existía una fórmula exacta para ello. La selección exclusiva de niños y adultos norteamericanos que Terman hizo, fue porque quería descifrar la inteligencia “verdaderamente norteamericana”, para que esta sirviera como modelo para medir la inteligencia de otras personas, o de otros pueblos; esto es, para hacer estudios comparativos.

La última versión de los pruebas de Binet abarcaban cuarenta y cuatro tareas; Terman las retomó y llegó a ampliar el test hasta noventa. Binet se interesaba solamente en aplicar los test a niños y jóvenes de hasta trece años. Terman por su parte, pensaba que los test podían servir para medir la inteligencia innata de la gente en general.

En las pruebas de Terman, se incluyeron preguntas de carácter especializado, y estas preguntas eran un parámetro para medir la “inteligencia general”. Si a determinada persona le preguntaban cosas de Historia, y no sabía contestar, se consideraba a este individuo como un ejemplo de baja inteligencia. Se partía de la idea de que el individuo pasado de cierta edad tenía pensamientos adquiridos en el medio ambiente, cosas que ya le son comunes, como los conocimientos de Historia; si no tuvo la capacidad de adquirirlos, entonces su cociente es bajo. Como puede verse, estos métodos no son precisamente los mejores ejemplos de pruebas de equidad.

Dentro de las preguntas que Terman tomó intactas de Binet está la siguiente: “Mi vecino ha recibido visitas extrañas. Primero llegó un médico a su casa; después un abogado; luego un sacerdote. ¿Qué cree que sucedió allí?”<sup>62</sup>. Según Terman la única respuesta válida era “una defunción”, pero al parecer Terman hizo una excepción cuando un “un joven eugenista muy culto” dijo que se trataba de un matrimonio eugenésico, ya que argumentaba que el médico fue a ver si la pareja era sana, el abogado a dar el contrato matrimonial y el sacerdote a establecer formalmente el matrimonio.

En general, los métodos de Terman y de Binet estaban sujetos al ensayo-error.

Cuando en 1916 se publicó por primera vez el método Stanford- Binet, Terman comentó:

*[...] en un futuro próximo, los test de inteligencia pondrán a decenas de miles de estos deficientes en alto grado bajo a la vigilancia y protección de la sociedad. Tal medida acabará por limitar la reproducción de la debilidad mental, una enorme cantidad de delitos, pauperización e ineficiencia industrial”*<sup>63</sup>

Según Terman, la prueba tenía una gran utilidad para detectar a las personas que tuvieran una deficiencia en “grado alto o límite”, esto es, los Cocientes de 70 y 80. Este grado de inteligencia según Terman era característico de las familias hispano- indias, así como los mexicanos del sudoeste. Estos individuos deficientes, según Terman, tenían que salir de sus grupos normales e incorporarse a grupos especiales, ya que no eran capaces de comprender abstracciones como los otros de capacidad normal; no obstante, estos individuos podrían resultar ser obreros competentes. Tanto Terman como Galton pensaban que este tipo de familias tendía a reproducirse abundantemente.

Este punto de vista de las familias hispano-indias, de los mexicanos del sudoeste, y de los negros, pronto se trasladaría también a la gente de Europa sudoriental, aunque a estos últimos los estimaban un poco más inteligentes ya que su cociente era de 80 y 90; no obstante, esta medida se consideraba “por debajo de la media de la inteligencia de las razas

<sup>62</sup> Jay Gould, Stephen, *La falsa medida del hombre*, Barcelona, Crítica, 2007, p. 263

<sup>63</sup> Kamin, León J. *Ciencia y política del Cociente Intelectual*, Madrid, Siglo XXI, 1983, p. 11

procedentes de Europa occidental”. Esta forma de pensar era de lo más normal ya que por aquellos años Terman presenciaba la migración de los de los europeos del este y del sur que la sociedad norteamericana tanto le incomodaba. No obstante, Los juicios de Lewis Terman afectaron a los pobres y enfermos en general, fuere cual fuere sus características físicas.

Terman escribía:

*[...] Los débiles mentales continúan multiplicándose [...] La caridad organizada [...] contribuye a menudo a la supervivencia de los individuos que de otro modo no serían capaces de vivir y reproducirse [...] si queremos preservar nuestro Estado para una clase de personas dignas de poseerlo, hemos de evitar en la medida de lo posible la propagación de los degenerados mentales [...] poniendo freno a la creciente degeneración en la producción en la degeneración”<sup>64</sup>*

La aplicación de los test no tardó en convertirse en un gran negocio. Los test que masivamente salieron estuvieron basados en los test de Stanford-Binet. Las compañías se basaban en dicho test para la fabricación de pruebas ya que éste era el que gozaba de un gran prestigio y por ello los empresarios no se atrevían basarse en otro método. El primer test aplicado masivamente fue el test destinado al personal del ejército del psicólogo experimental Robert Yerkes, del que se hablará un poco más adelante. Consecutivamente los test empezaron a aplicarse masivamente en las escuelas; así muchos niños tuvieron una opinión “científica” sobre su capacidad de inteligencia que a menudo les marcaba para toda su vida. Acerca de los test para las escuelas cito lo siguiente:

*Test Nacionales de Inteligencia para los grados 3° a 8°.*

*[Estos test] son el resultado directo de la aplicación de los métodos de examen del ejército a las necesidades escolares... Han sido seleccionados partiendo de un vasto grupo de test, y después de una serie de ensayos y análisis minuciosos realizados por expertos en estadística. Las dos escalas elaboradas constan de cinco test cada una (con ejercicios prácticos) y ambas pueden pasarse en treinta minutos. Son fáciles de aplicar, seguras y de inmediata utilidad para los niños de*

---

<sup>64</sup> *Ibidem*, pp. 12- 13



3°. A 8° Grado de acuerdo con su capacidad intelectual. El método de investigación es extraordinariamente sencillo<sup>65</sup>

Así, en alrededor de media hora, Los test de Lewis Terman daban un diagnóstico sobre la capacidad intelectual de los niños, augurando futuros promisorios o de mediocridad. De nada servía el esmero de unos padres preocupados por la educación de sus hijos, ya que, si salían mal en los test, era por que sin duda tenían una baja inteligencia que era irremediable:

*Es asombroso que la madre se sienta animada y esperanzada al ver que su hijo está aprendiendo a leer. No parece darse cuenta de que a esa edad deberían faltarle sólo tres años para entrar en el instituto. En sólo cuarenta minutos, el test ha dicho más sobre la capacidad mental de este muchacho, que en todo lo que su culta madre había podido aprender durante once años de observación día tras día y hora tras hora. X es débil mental: nunca acabará la escuela primaria y nunca será un obrero eficiente o un ciudadano responsable (1916)<sup>66</sup>*

Terman soñaba con una sociedad estratificada según la capacidad innata de cada individuo, ya que si fuera de esta forma, la nueva sociedad sería más justa y más eficiente. Para formar esta sociedad, Terman pondría su granito de arena con la identificación de las diferentes capacidades en los individuos.

Terman abogó por un trabajo en conjunto entre la ciencia y la política para crear una sociedad mejor. La primera acción a realizar que consistía en “hacer recluir o eliminar” a los individuos que tuvieran una inteligencia demasiado baja “para que puedan desempeñar una vida eficaz o moral”. Terman pensaba que el gran problema social en los Estados Unidos era la “debilidad mental innata”. La debilidad mental innata conducía según Terman a la inmoralidad, y la inmoralidad al crimen, pero matizó sus ideas al afirmar:

*No todos los criminales son débiles mentales, pero todas las personas que padecen debilidad mental son al menos criminales en potencia. Parece indiscutible que toda mujer que sufre de debilidad mental es una prostituta en potencia. El juicio moral, como el juicio comercial, el juicio social o cualquier*

---

<sup>65</sup> Jay Gould, Stephen, *La falsa medida del hombre*, edit. Crítica, Barcelona, 2007, p. 265

<sup>66</sup> *ibidem*, p. 267

*otro proceso mental superior, es una función de la inteligencia. La moral no puede florecer ni fructificar si la inteligencia sigue siendo infantil*<sup>67</sup>

Los débiles mentales, de acuerdo a Terman, eran gran desventaja para las sociedades debido a los problemas que acarreaban y las altas sumas de dinero que se invertían en ellas. Así, Terman afirmaba que:

*Los débiles mentales, o sea las personas socialmente incompetentes, son por definición más una carga que un beneficio, y no sólo desde el punto de vista económico, sino sobre todo por que dichos individuos tienden a convertirse en delincuentes o criminales...La única forma eficaz de tratar al débil mental incurable consiste en tenerlo permanentemente vigilado. Las obligaciones de la escuela pública estriban más bien en la educación del grupo más amplio, y más prometedor, de los niños que solo presentan una inferioridad relativa*<sup>68</sup>

Una vez que los sociópatas fueran separados de la sociedad, Terman pensaba que las personas inteligentes deberían de ser ubicadas en puestos profesionales adecuado a sus niveles mentales.

Terman pensaba que las personas que tenían un CI inferior al de cien nunca tendrían un trabajo bien remunerado o una profesión prestigiosa. Para tener estas profesiones de buena categoría era necesario tener un CI superior a 115 o 120. Con respecto a la gente que tenía un CI bajo, Terman hizo división de acuerdo con las necesidades de la moderna sociedad industrial. Por ejemplo, decía que la persona con un CI inferior a los 75 “debería de desempeñar tareas no cualificadas”. Los que tenían un CI de entre 75 y 85 deberían de desempeñar tareas “semicualificadas”. “En el caso de un conductor de tranvía, un CI de 75 constituye un riesgo peligroso, y produce descontento”<sup>69</sup>

---

<sup>67</sup> Íbidem, p. 269

<sup>68</sup> Íbidem. P. 270

<sup>69</sup> Íbidem, p. 271

En general, Terman creía que las clases sociales estaban bien delimitadas debido a la diferencia de la inteligencia innata de los individuos. El valor de las clases sociales, estaba reflejado por el valor biológico que tenían.

### **Henry Goddard**

Henry Goddard fue el primer introductor del test de Binet a los Estados Unidos. Tradujo los artículos de Binet al inglés. En lo que Goddard y Binet coincidían era que los test servían para identificar a los individuos que se situaban por debajo del nivel normal. Pero en lo que diferían, esto era la cuestión más importante, es que Binet pensaba en ayudar a los individuos que tuvieran malos resultados en el test, debido a que el nivel educacional según Binet podía subir. Goddard, al igual que sus colegas, pensaba que la deficiencia en los resultados de los test se debía a una baja inteligencia innata del individuo, una inteligencia que era imposible de modificar, y por lo tanto, no perdería el tiempo en ayudar a estos sujetos en lo más mínimo. Lo que era más conveniente según Goddard era segregarlos y limitar su reproducción, evitando que la sociedad norteamericana se degradara debido a la proliferación de sujetos poco talentosos. En 1908 escribía: “los datos de los Test se podrían utilizar como apoyo estadístico a la proposición ya demostrada según la cual la inteligencia normal y la debilidad mental eran producto de la herencia mendeliana”<sup>70</sup>

Goddard se adelantó a Terman en el discurso sobre la amenaza de los débiles mentales cuando decía en 1912 que [...] Hemos descubierto que la pobreza y el crimen están aumentando a un gran ritmo, por lo que hemos de pararnos a preguntar ¿Por qué? Incluso una investigación superficial nos muestra que un gran porcentaje de esos problemas proviene de los débiles mentales”<sup>71</sup>

En este mismo año, Goddard, junto con sus ayudantes fueron a la Isla de Ellis para ver como se llevaba a cabo el control de los migrantes, y dar sugerencias sobre el trato hacia los “deficientes mentales”. En 1912 Goddard escogió a un joven y le aplicó el test de Simon Binet. Este joven obtuvo una puntuación de ocho y llegaron a la conclusión de que era un

---

<sup>70</sup> Kamin, León J. *Ciencia y política del Cociente Intelectual*, Madrid, Siglo XXI, Madrid, 1983, p. 13

<sup>71</sup> *Ibidem*, p. 13

“deficiente mental”. Al parecer, Henry Goddard se emocionó mucho por el test que aplicó y se propuso hacer un estudio más metódico. Al año siguiente, Henry Goddard mandó a dos mujeres a la Isla de Ellis para que trabajaran ahí dos meses y medio. Goddard les había dado la orden de escoger a “los débiles mentales” (como se dice vulgarmente en México hoy día) “a ojo de buen cubero”, ya que este consideraba que las mujeres tenían una percepción superior que los hombres. Al respecto de esta controvertida postura afirma:

*Cuando una persona ha tenido mucha experiencia en este trabajo, adquiere como una sensibilidad en la debilidad mental que le permite reconocerla de lejos. Quienes mejor realizan este trabajo son las mujeres, y creo que a ellas debería ser encomendado. Las mujeres tienen al parecer una capacidad de observación más fina que los hombres. Para los demás resultaba del todo imposible comprender cómo esas dos jóvenes podían escoger al débil mental sin necesidad alguna de recurrir al test de Binet<sup>72</sup>*

Débiles mentales (feeble- minded) fue un término muy ambiguo que se utilizó en Estados Unidos e Inglaterra por los psicólogos para designar a las personas que no necesariamente tenían una anormalidad profunda; para designar a las personas que podían aprender a desempeñar funciones en la sociedad, que constituían un puente entre la patología y la normalidad. Estos débiles mentales según los psicólogos tenían una edad mental de entre los ocho y los doce años. Sin embargo, también se usaba para referirse a todos lo que tenían una deficiencia metal más aguda.

Dentro de las aportaciones de Goddard en la clasificación de los individuos, esta la invención de una curiosa palabra: *morons, morones* . Inspirada en una palabra griega que significa tontos. Esta palabra era para referirse a los “anormales profundos”.

Por su lado, dentro del colorido lenguaje de los psicólogos, existían dos términos de aceptación general. En primer lugar, estaba el denominado *idiota*; estos idiotas, eran individuos “incapaces de alcanzar un dominio pleno de la palabra” y tenían normalmente una edad inferior a los tres años; y el *imbécil*, que “no podía alcanzar un dominio pleno de

---

<sup>72</sup> Jay Gould, Stephen, *La falsa medida del hombre*, Barcelona, Crítica, 2007, p 249

la escritura” y su edad mental variaba según el caso entre los tres y los siete años. Hoy en día es difícil pensar que palabras que se usan para ofender comúnmente al prójimo hayan tenido un carácter “científico” a principios de siglo XX.

Goddard estaba convencido de que las personas que tenían una edad mental de entre los ocho y los doce años eran deficientes mentales, y por lo tanto, tenían que estar bajo tutela rigurosa o bien, tenían que estar encerrados en alguna institución para evitar, entre otras cosas su reproducción. Nuestro autor también estaba convencido de que había una estrecha relación entre la inteligencia y el nivel moral de cada individuo; al respecto comentaba que:

*La inteligencia controla las emociones y las emociones están controladas según el grado de inteligencia que se tenga...Por tanto, cuando la inteligencia es pequeña, las emociones no están controladas, y, ya sean fuertes o débiles, se traducirán en casos desordenados, descontrolados y, como prueba la experiencia, generalmente delictivos. De modo que, cuando medimos la inteligencia de un individuo y comprobamos que la misma se sitúa lo bastante por debajo de la norma como para incluir en el grupo de los que llamamos débiles mentales, conocemos el dato fundamental acerca de dicha persona<sup>73</sup>.*

Para Henry Goddard, gran parte de los criminales, prostitutas, alcohólicos, flojos, o simplemente los que no se adecuaban al orden establecido, eran “débiles mentales”. Así, nuestro autor afirmaba que “Sabemos en qué consiste la debilidad mental, y hemos llegado a sospechar que todas aquellas personas que son incapaces de adaptarse a su ambiente y de ajustarse a las normas sociales o de comportarse con sensatez, padecen de debilidad mental”<sup>74</sup>.

Por otro lado, Goddard pensaba que la clase trabajadora estaba compuesta por personas “torpes”, que normalmente su inteligencia les daba solo para hacer cosas monótonas y para recibir órdenes por una persona que posea una inteligencia mayor. La capacidad de liderazgo es nula en la clase trabajadora según Goddard.

---

<sup>73</sup> Íbidem, p. 243

<sup>74</sup> Íbidem, p. 243

En 1919 fue invitado a dar conferencias a la Universidad de Princeton y sus discursos se enfocaron en una “ciencia nueva de los niveles mentales”. Nuestro catedrático criticó con severidad las posturas socialistas diciendo:

*Estos hombres con su actitud ultra altruista y humanitaria y con su deseo de ser justos con los obreros, mantienen que las grandes desigualdades de la vida social son malas e injustas. Así por ejemplo, hay quien dice: <Yo uso zapatos de doce dólares, mientras que ese trabajador los lleva de tres, ¿Por qué por qué yo tengo que gastar doce dólares cuando él solo puede gastar tres? Yo vivo en una casa artísticamente decorada, con alfombras, muebles caros, cuadros costosos y de más artículos de lujo, mientras que ese obrero vive en un chamizo sin alfombras ni cuadros y con muebles de lo más vulgar. No está bien, es injusto> [...] Como hemos señalado, el argumento es falaz, ya que supone que el obrero está al mismo nivel mental que el hombre que lo defiende [...]*

*El hecho es que tal vez el obrero tenga una inteligencia de diez años, mientras que la de usted es de veinte. Exigir una casa para él como la que usted disfruta es tan absurdo como pedir que todos los obreros reciban una beca de investigación. ¿Acaso puede haber igualdad social con una diversidad tan grande de capacidad mental? Los diferentes niveles de inteligencia poseen intereses distintos y precisan un diverso trato para ser felices [...]*

*Igualmente absurdo es pretender una distribución de la riqueza del mundo. El hombre inteligente ha gastado prudentemente su dinero, ha ahorrado hasta tener lo suficiente para atender sus necesidades en caso de enfermedad, mientras que el hombre de inteligencia escasa, por mucho dinero que hubiera ganado, habría gastado la mayor parte del mismo a lo tonto y nunca tendría nada para el futuro. Se dice que el año pasado los mineros de algunas zonas carboníferas del país ganaron más que los dueños de las minas y, con todo, cuando hoy día las minas se cierran durante una temporada, esos mineros son los primeros en sufrir las consecuencias. No ahorraron ni un céntimo, por más que toda su vida les haya enseñado que la minería es algo irregular y que cuando tienen trabajo abundante deben ahorrar para cuando no lo tengan [...]*

*Son hechos perfectamente conocidos; pero lo que no es tan conocido es que su causa ha de buscarse en el carácter fijo de los niveles mentales. En nuestra*

*ignorancia hemos dicho que hay que darles a esas personas otra oportunidad, siempre otra oportunidad*<sup>75</sup>

Incluyo esta larga cita debido a la claridad con que Godard expuso sus ideas clasistas determinadas biológicamente, y por el reflejo de la antipatía a las ideas de igualdad que propugnaban los socialistas.

Para estas fechas la “perversión de ciencia psicológica” estaba bien cimentada. En este extracto puede notarse la carga severamente clasista de los pensamientos de Goddard. Las clases populares, no tenían un gusto refinado y no son capaces de ahorrar un céntimo debido a que sus caracteres hereditarios son inferiores. Este es un buen ejemplo de la “cientifización” de los prejuicios de una época y de la subordinación de la ciencia a los intereses económicos y políticos de una sociedad. Es interesante ver como los científicos juraban que en su trabajo no estaba inmiscuida ninguna ideología, que lo que hacían era simplemente un análisis estricto que arrojaba hechos verídicos a luz.

Con respecto a sus tendencias políticas, Henry Goddard afirmaba que “la democracia significa que el pueblo gobierna seleccionando a los más sabios, los más inteligentes y los más humanos, para que éstos les digan que deben de hacer para ser felices. La democracia es, pues, un método para llegar a una aristocracia realmente benévola”<sup>76</sup>

### **Goddard y el entusiasmo por el redescubrimiento de las leyes mendelianas**

En la época en que Goddard trabajaba, los científicos y aficionados de la ciencia estaban deslumbrados por el redescubrimiento del trabajo de Mendel con relación a la herencia.

Hacia 1860, Mendel realizó varios experimentos con un tipo específico de chícharos; encontró que, al cruzarlos, rasgos peculiares eran transmitidos a las futuras generaciones en promedios matemáticos muy predecibles. Cuando Mendel cruzó chícharos de raza pura, encontró una sola característica: la textura rugosa prevaleciente sobre la textura suave y lisa; como en tiempos de Mendel no existía el concepto de gen, y tampoco la claridad

---

<sup>75</sup> Kamin, León J. *Ciencia y política del Cociente Intelectual*, Madrid, edit. Siglo XXI, 1983, p. 15

<sup>76</sup> Jay Gould, Stephen, *La falsa medida del hombre*, Barcelona, edit. Crítica, 2007, p. 245

teórica para la comprensión de este, nuestro científico utilizó el término “Elemento” para designar el substrato que estaba siendo transmitido de generación en generación. Afirmó que los chícharos de raza pura habían recibido dos elementos idénticos de textura por medio de su herencia paterna. Consecutivamente, Mendel cruzó estos chícharos arrugados con chícharos lisos; la próxima generación salió arrugada, aunque contenían también características de textura lisa. El rasgo de textura rugosa predominaba. Fue aquí cuando la naturaleza parecía mostrarle matemáticamente sus secretos a Mendel. Las nuevas generaciones de padres de diferentes razas, uno rugoso y uno liso, mostraban tener un elemento dominante (la textura rugosa) y un elemento recesivo (la textura lisa). Estas primeras cruas híbridas produjeron una probabilidad de tres a uno a favor de los chícharos rugosos.

A los eugenistas les caía como anillo al dedo el redescubrimiento de las leyes de Mendel, ya que podían afirmar que todos los caracteres no deseables podían derivarse de un “elemento” o gen en específico, y que estos se podían eliminar poniendo restricciones precisas a la reproducción de los mismos. Los eugenistas pensaban que había genes como el gen del temperamento, o el gen de los capitanes de barco, o el gen que te incitaba a viajar. Este tipo de ideas que hoy parecen de lo más ingenuas, tuvieron una gran aceptación en la época. Fue así que las ideas de Mendel fueron trasladadas toscamente a la realidad humana.

Goddard, siguiendo esta línea, afirmaba que la “debilidad mental” estaba dictaminada por las leyes mendelianas. Entonces, la diferencia mental entre uno y otro individuo tendría que ser por fuerza algo delimitado y localizable en un gen que seguramente “era recesivo en la inteligencia normal”. Goddard armaría una coherente aunque disparatada idea que consistía en afirmar que los delincuentes “tenían una dosis doble de genes malos, recesivos”, mientras que, los obreros, solo tenían una sola dosis de genes malos; esto podía explicar, que los obreros podían estar enfrente de un maquina.

Como la debilidad mental depende de un solo “elemento” o gen, entonces es fácilmente identificable. La solución para que no se extienda el mal en la sociedad está clara: impedir que los menos aptos se reproduzcan:



*Si ambos padres son débiles mentales, todos los hijos serán débiles mentales. Es evidente que habría que impedir este tipo de apareamientos. Está clarísimo que habría que impedir a toda persona débil mental contraer matrimonio o tener hijos. Sin duda, para que esta regla se cumpla, ha de ser impuesta por la parte inteligente de la sociedad<sup>77</sup>*

Goddard, al igual que todos los eugenistas, pensaba que los débiles mentales eran gente amoral, y por lo tanto, gente que no controlaba sus instintos carnales, y por ello, era necesario hacer leyes para que se limitara su reproducción. En sus propias palabras argumentaba:

*No sólo son incapaces de controlarse, si no que a menudo también lo son de percibir las cualidades morales: para que no tengan hijos no basta con prohibirles que se casen. De modo que, si hemos de impedir que un débil mental tenga hijos, debemos hacer algo más que vedarles el matrimonio. Para lograr ese objetivo hay dos propuestas: una, la internación en colonias: otra la esterilización.<sup>78</sup>*

Sin embargo Goddard pensaba que las esterilizaciones no se podrían llevar a cabo debido a que la gente no estaba preparada en términos de educación para tales medidas. Lo que pensaba más prudente era la internación en instituciones especiales como la que él comandó para el trato de los débiles mentales.

### **Goddard y los kallikak**

En un barrio bajo del estado de Nueva Jersey nuestro psicólogo descubrió que un individuo “decente” había tenido hijos con “una criada de taberna”, y aseguraba que ésta era un típica débil mental. De esta relación resultaron unos hijos “holgazanes”. Este mismo hombre contrajo matrimonio con “una respetable cuáquera”, y los hijos de este matrimonio se convirtieron en unos ciudadanos decentes. Ya que este hombre distinguido tuvo hijos

---

<sup>77</sup> Ibidem, p. 246-247

<sup>78</sup> Ibidem, p. 247

”holgazanes” e hijos “decentes”, Goddard hizo una combinación de dos palabras del griego antiguo para apodarlo: *kallos* (bello) y (*kakos*) malo; y así lo llamó Martín *Kallikak*.

Por su parte, una mujer de severos juicios con relación a los de débiles mentales, quedó sorprendida ante la “ineptitud” de los de los hijos de mala ascendencia de Martin. Goddard hablaba sobre miss Kite y su trabajo de la siguiente manera:

*Pese a estar muy habituada al espectáculo de la miseria y la degradación, no podía esperarse lo que vio allí. El padre, un hombre fuerte, saludable, ancho de espaldas, estaba sentado en un rincón como un desvalido... Tres niños, apenas vestidos y con unos zapatos que no parecían del mismo par remoloneaban con la boca abierta y la mirada inconfundible del débil mental... Toda la familia era una prueba viviente de lo inútil que es intentar convertir en ciudadanos honestos a miembros de estirpes deficientes mediante la elaboración e implantación de leyes de educación obligatoria... El propio padre, pese a ser fuerte y vigoroso, mostraba por su cara que sólo tenía la mentalidad de un niño. La madre, mugrienta y cubierta de harapos, era también una niña. En aquella casa sumida en tan abyecta pobreza sólo algo era absolutamente previsible: que de ella saldrían más niños débiles mentales, y que estos serían otras tantas trabas en las ruedas del progreso humano<sup>79</sup>*

### **El comandante Robert Yerkes.**

Robert Yerkes a los cuarenta años de edad, fue un hombre inconforme y un tanto desilusionado en algunos aspecto de su vida. Pero, ¿de dónde venía su desilusión?; era un hombre solvente, tenía una cátedra en la prestigiosa universidad de Harvard, sabía que tenía unos dotes maravillosos para exponer sus controvertidas ideas, y además de todo, era un excelente organizador. ¿Por qué entonces?, Robert Yerkes era consciente de que la profesión que ejercía no tenía una buena reputación dentro de las ciencias, ya que en el mejor de los casos se le consideraba “ciencia blanda”, y en el peor, una disciplina acorde a la Filosofía, o bien, una pseudociencia. La preocupación central de Yerkes era elevar a la psicología al rango de una ciencia dura como las matemáticas; y esto, era posible según la

---

<sup>79</sup> *Ibíd*em, pp. 254-255

mentalidad de la época, incluyendo un método de cuantificación riguroso a la psicología. Yerkes pensaba que la psicología iba a subir de categoría si esta tenía abundantes datos numéricos. Estaba convencido de que estos datos los encontraría en los test de inteligencia.

Pero la psicología experimental y los test de inteligencia todavía estaban en pañales, ya que, quienes aplicaban los test de Binet eran novatos en el ramo, y por lo tanto, los resultados daban mucho que desear. Por si esto fuera poco, las escalas daban resultados muy distintos. Si un individuo en la escala Stanford Binet salía como un <normal> de perfil bajo, en la escala de Goddard salía como un deficiente mental, por lo tanto, no había un cuerpo de datos uniforme y coherente, requisito fundamental en las ciencias.

Entonces, Yerkes tuvo una gran idea, aplicar los test de Binet al ejército para ayudar a dividir el trabajo de los reclutas según sus capacidades. Fue aceptada su propuesta y fue nombrado comandante, encabezando la aplicación de los test de inteligencia de 1.750.000 reclutas en el lapso de la primera guerra mundial. Con el trabajo hecho en el ejército, Yerkes afirmó que la psicología experimental “logró ocupar un puesto entre las demás ciencias y demostró la importancia que podía tener para la ingeniería humana”<sup>80</sup>

En el ejército se aplicaron tres tipos de test: En primer lugar, idearon el Test Alfa que estaba destinado para las personas que sabían leer y escribir. En segundo lugar se diseñó el Test Beta, un test de figurillas que estaba destinado para personas que no hablaban inglés y para aquellos que habían fracasado en la prueba alfa; En este test se daban instrucciones a los grupos con pantomimas. Los que reprobaban este test, tenían que pasar una prueba individual que se trataba de alguna versión de las pruebas Simón Binet.

Con los resultados de los test, los psicólogos clasificaban a los reclutas en una escala que iba de la A a la E. Esta clasificación sugería las actividades que cada recluta podía desempeñar de acuerdo a sus capacidades. El comandante Robert Yerkes afirmó que los reclutas del grupo C tenían una “inteligencia baja”, y por esto, sus funciones deberían ser las de un soldado raso. Los individuos del grupo D, según el psicólogo y comandante Yerkes “raramente están en condiciones de desempeñar tareas que requieran una habilidad

---

<sup>80</sup> *Ibidem*, pp. 288

especial, capacidad de previsión, ingenio o atención sostenida”<sup>81</sup> Los del grupo D y E no son capaces “de entender órdenes escritas”.

Los cuestionarios se creaban en la Vineland Training School, y entre los miembros más importantes de esta organización estaban, ni más ni menos, Terman y Goddard. Yerkes pensaba que no era suficiente el examen de inteligencia para el diagnóstico de los reclutas, también consideró necesario investigar el perfil económico del sujeto, las calificaciones escolares, la ocupación, el salario, entre otras cosas, para dar un diagnóstico más preciso.

Para efectos prácticos, los test de inteligencia no sirvieron de mucho, ya que estos no decidieron el destino de los soldados en general. Sin embargo, fueron útiles en algunos sectores para seleccionar a los hombres que iban a convertirse en oficiales. En varios campos, los integrantes del ejército no se hubieran convertido en oficiales si hubiesen obtenido un cociente intelectual inferior a C.

Pero, los test de inteligencia no ganaron la partida en sí en el ejército mismo, si no fuera de él, ya que, “los test mentales recibieron muchísima publicidad, y sin duda el interés se vio acrecentado por el hallazgo de que la “edad mental” del recluta blanco medio era tan solo de trece años”<sup>82</sup>. Por fin, los test de inteligencia habían podido tener datos uniformes y habían podido ser aplicados en serie. A las escuelas y a las empresas les empezaron a atraer muchísimo. Los test ahora “podían jerarquizar y clasificar a todo el mundo; la era de los test en masa había empezado”<sup>83</sup>

Cuando acabó la Primera Guerra Mundial, E.G. Boring analizó con más calma aproximadamente 160 000 casos reclutas y los resultados de dicho análisis fueron publicados por la Academia Nacional de Ciencias bajo la dirección de Yerkes. De este largo estudio, surgieron varias afirmaciones que influyeron en las políticas norteamericanas. En primer lugar, “La edad mental media de los blancos adultos norteamericanos se situó justo por encima del límite de la deficiencia mental con un escandaloso y magro resultado de 13”<sup>84</sup> Este dato entraba en contradicción con los

---

<sup>81</sup> *ibidem*, p. 289

<sup>82</sup> Kamin, León J. *Ciencia y política del Cociente Intelectual*, Madrid, edit. Siglo XXI, 1983, p. 25

<sup>83</sup> Jay Gould, Stephen, *La falsa medida del hombre*, Barcelona, Crítica, 2007, p. 290

<sup>84</sup> *ibidem*, p. 291

resultados anteriores de Terman, ya que este había dado un 16. Los eugenistas se alarmaron por que los nuevos resultados los interpretaron como un presagio de la decadencia intelectual del pueblo norteamericano debido a la reproducción ascendente de los pobres, de los débiles mentales, la mezcla de los negros con los blancos, y la incómoda oleada de migrantes del sur y del este de Europa. Poco después Yerkes aceptó que estos resultados eran dudosos:

*Sin embargo, no podríamos decir con seguridad que la edad mental de esos reclutas es inferior en tres años al promedio. En realidad, hay razones intrínsecas para pensar que la quinta es más representativa de la inteligencia media del país que un grupo de alumnos de instituto y hombres de negocios*<sup>85</sup>

Otra de las conclusiones que trajeron estos análisis fue que la inteligencia de los europeos se puede catalogar según el país de origen. Los individuos que vienen de España, Italia; así como los europeos del este, son menos inteligentes que los procedentes de la Europa occidental, y del norte.

En este famoso libro de la Academia Nacional de Ciencias que presuntamente escribió en su mayoría Yerkes, Boring preparó un capítulo. En este argumentaba:

*“El abanico de diferencias entre los países es muy amplio [...] En general, los países escandinavos y de habla inglesa están situados en un puesto más alto de la lista, mientras que los países eslavos y latinos están situados en un puesto bajo [...] Los países tienden a dividirse en dos grupos: Canadá, Gran Bretaña y los países escandinavos y teutónicos [frente a] los países latinos y eslavos [...]”*<sup>86</sup>

Otra de las conclusiones de estos trabajos, fue que la gente con piel negra era la gente más bruta ya que su CI era 10 a 41. Era la primera prueba científica que según Yerkes “podía demostrar” la inferioridad racial del negro; aunque, como hemos visto, ya se habían realizado años atrás otros estudios “científicos” en donde supuestamente se demostraba la inferioridad de la gente de piel oscura como las mediciones de las protuberancias en los cráneos de Robert Bean.

---

<sup>85</sup> *Ibidem*, p. 292

<sup>86</sup> Kamin, León J. *Ciencia y política del Cociente Intelectual*, Madrid, edit. Siglo XXI, 1983, p. 27

Estos nuevos hallazgos “científicos” se propagaron con rapidez en el Congreso gracias a la valiosa ayuda de los científicos de la Asociación para la Investigación Eugenésica, y gracias al comandante Yerkes; este último, después de la guerra obtuvo un buen puesto en el Consejo de Investigación Nacional de Washington. Dentro de los puestos de trabajo de Robert Yerkes también figuró el de Presidente del Comité de Herencia de los Rasgos Mentales de la Asociación para la investigación Eugenésica en 1917. También desempeñó el cargo de presidente de la Asociación Psicológica Americana, y a su vez, fue miembro del Comité de Eugenesia de la Comisión Nacional de Prisiones.

### **Organizaciones y congresos sobre Eugenesia**

Una de los primeros encuentros masivos de eugenesia en los Estados Unidos fue la Primera Conferencia Nacional sobre Mejoramiento de la Raza que se llevó a cabo en Battle Creek, Michigan en 1914. Dentro de los participantes se encontraba el trabajador social liberal Jacob Riis, el colaborador conservador de la restricción de inmigrantes Robert DeCourcy Ward y el evolucionista social moderado T. Washington Riis, presidente del Instituto de Tuskegge.

Riis era de los pocos científicos que estaba en contra de las posturas eugenésicas. Atacó al determinismo biológico argumentado que:

*Tenemos aquí a amigos que hablan de herencia. La palabra resuena en mis oídos hasta que estoy harto de ella [...] Existe una sola herencia en todo el mundo que es nuestra; todos somos hijos de Dios, y no hay nada que podamos hacer en este mundo al servicio del Señor sin ella [...] Mis queridos amigos, no existe gente deliberadamente mala, si no gente a la que hacemos mala<sup>87</sup>*

---

<sup>87</sup> Selden, Steven, *Inheriting Same: The Story of Eugenics and Racism in America*, New York, edit. Teacher College, 1999, p. 7-8

Otro de los ponentes que estaba en desacuerdo con las afirmaciones de la eugenesia fue el psicólogo Adolphus Miller. Criticó severamente a los eugenistas, afirmó que sus ideas no tenían fundamento, y que lejos de contribuir progreso de los conocimientos, retrasaban veinte años el pensamiento científico. Pensaba también que los reduccionistas habían caído en un error al pensar que las causas sociales se podían explicar con causas biológicas; así, argumentaba que “[los] problemas sociales [...] no tienen nada que ver con la herencia biológica”<sup>88</sup>

Fuera de estas dos críticas, las objeciones a la eugenesia fueron mínimas.

Oponiéndose a las ideas de T. Washington Riis, Robert DeCourcy Ward argumentó que el pueblo norteamericano necesitaba “una selección cuidadosa entre los millones de extranjeros inmigrantes. Observemos [...] que esto nos protege, no solamente de mantener a extranjeros deficientes, sino también de que la sangre de nuestra nación se diluya como resultado de la reproducción de dichos individuos después de su admisión en el país”<sup>89</sup>

Ward, para apoyar sus argumentos, citó a Karl Pearson: “Uno no puede quitarle las manchas al leopardo de igual manera que no se puede cambiar buenas aves de corral por malas, puedes dispensarles y asignarles diferentes espacios con las buenas y así arruinar a las primeras, pero si no dejan de multiplicarse, no dejaran de existir”<sup>90</sup>

La mayoría de los ponentes estaba a favor de las ideas del teórico social Herbert Spencer: “Ser un buen animal [...] es el primer requisito para triunfar en la vida y ser una nación de buenos animales es la primera condición de prosperidad nacional”<sup>91</sup>

En 1915, se llevó a cabo la Segunda Conferencia Nacional sobre el Mejoramiento de la Raza, el objetivo de esta conferencia era “juntar y discutir la evidencia del deterioro racial y promover el mejoramiento de la raza”<sup>92</sup>

---

<sup>88</sup>Íbidem, p. 9

<sup>89</sup>Íbidem, p. 8

<sup>90</sup>Íbidem, p. 8

<sup>91</sup>Íbidem, p. 9

<sup>92</sup>Íbidem, pp. 9-10

Los reportes de la segunda conferencia son cortos en comparación con la primera; en la primera alcanzaron las 625 páginas, mientras que la segunda solo alcanzó las 125; sin embargo, esto no quiere decir que el interés y el estudio por la eugenesia disminuyeran.

Paul Popenoe fue uno de los expositores más claros en sus posturas eugenésicas al argumentar que:

*La ciencia no conoce la fórmula para convertir buenos especímenes en deficientes y el futuro de la raza está determinado por el tipo de niños que nacen y sobreviven para ser padres en cada generación. Sólo existen dos maneras para mejorar el carácter germinal de la raza y hacerla mejor de manera fundamental y definitiva. Una es matar a todos los débiles nacidos en una generación; esa es la forma de la naturaleza, el viejo método de la selección natural que, como todos hemos acordado, debe ser suplantado. Una vez que abandonemos eso, sólo podemos concebir una alternativa: tomar medidas para que nazcan menos débiles en la generación. La única esperanza para un mejoramiento racial permanente bajo control social es tener estadísticas de nacimientos selectivos en vez del promedio de mortandad selectivo de la naturaleza; quiero decir, eugenesia.<sup>93</sup>*

En 1918, Popenoe y Roswell Johnson escribieron un libro para los estudios eugenésicos destinado a la educación superior de nombre *Eugenesia aplicada*. Esta fue la forma de cómo los discursos eugenésicos fueron movidos de las conferencias al salón de clases.

Por su parte, en la misma Conferencia Nacional para el mejoramiento de la raza, Irving Fischer de la prestigiada universidad de Harvard, se mostró entusiasmado y ansioso por presentar propuestas de esterilización; saludó cortésmente a sus receptores: “Caballeros y damas [...] no tienen idea que tan rápido podemos exterminar [ a los cretinos] si realmente nos empeñamos en ello”<sup>94</sup>

Nótese que primero Irving Fisher saludó a los hombres y después a las mujeres.

---

<sup>93</sup> *Ibidem*, p. 11

<sup>94</sup> *Ibidem*, p. 11



A principios del siglo XX, Battle Creek, Michigan, fue un lugar de suma importancia para el estudio y organización de la eugenesia norteamericana. Cuando la Fundación para el Mejoramiento de la Raza participó en los festejos de los cincuenta años de fundación del Sanatorio de Battle Creek en 1916, Charles Davenport, entre otros fue invitado a dar ponencias; así el controvertido Davenport hablaba ante su público diciendo:

*Yo creo en la lucha para elevar a la raza humana, principalmente a nuestra nación y comunidad al nivel más alto de la organización social, del trabajo en equipo y de acciones exitosas... yo creo que soy el discípulo del plasma germinal que me constituye...y yo traicionaría esa fe (siendo mi plasma germinal tan bueno) si hiciera algo que lo perjudicara...creo que ya habiendo hecho mi elección de matrimonio tan cuidadosamente, nosotros, como pareja casada, debemos buscar tener de cuatro a seis niños...creo en una selección de inmigrantes que no tenderá a adular nuestro plasma germinal nacional con rasgos sociales inadecuados...Creo en que hay que hacerlo por nuestra raza.<sup>95</sup>*

En abril de 1918, un grupo de hombres se reunieron en la casa del profesor Henry Fairchild Osborn y fundaron la Sociedad Galton. Esta organización, entre otros propósitos, se fundó con la intención de estudiar la diferenciación racial de las cualidades humanas. Al principio solo eran nueve los que conformaban esta modesta organización; posteriormente pasaron a ser veinticinco. Uno de los personajes clave en la fundación de la sociedad Galton fue Mr. Madison Grant. Grant plasmó el objetivo de dicha organización en una carta personal que le escribió a su querido amigo Henry Fairchild Osborn. La carta decía:

*Mi propuesta, es la organización de una sociedad antropológica (o somatológica como usted dice) aquí en la ciudad de Nueva York, con un órgano de gobierno central auto elegido y auto perpetuado, muy limitada en el número de miembros y exclusivamente para americanos de nacimiento sanos antropológica, social y políticamente; que ningún bolchevique solicite el ingreso<sup>96</sup>*

En esta carta, Grant refleja el gran afecto que sentía hacia el movimiento comunista ruso.

---

<sup>95</sup> *Ibidem*, p. 12

<sup>96</sup> *Ibidem*, p. 13

La Sociedad Galton tenía un gran reto; definir quienes eran las parejas casaderas permisibles; para esto, la sociedad de Galton ideó un programa de selección usando test de habilidades diferenciales dentro de límites culturales tales como intelecto, moral y belleza, pero lo más importante, es que estos test tendrían que ser desde un enfoque racista. Es por demás comprensible que los miembros de la sociedad Galton usaran este método ya que querían dejar fuera de los cánones de buenos americanos a las “razas inferiores”, ya que muchos se hubieran podido colar utilizando otros métodos como el mérito o los logros sociales.

Madison Grant, Henry Failffield Osborn y los miembros de la Sociedad Galton se congregaban todos los meses en la sala de miembros del Museo Americano de Historia Natural, Esta organización contaba con la Revista *Eugenical News*. Cabe destacar que entre sus miembros también estaba Edward L Thorndike que trabajaba como asesor en el programa de pruebas del ejército que el comandante Yerkes dirigió. Para 1920, en la asociación se encontraban alistados psicólogos experimentales que habían trabajado con Yerkes en el programa de las pruebas al ejército que a continuación vamos a ver con detalle. En este mismo año, la secretaria de la organización Galton era de Harry Laughlin, que posteriormente fue nombrado “agente experto en eugenesia” del Comité de la Cámara de Representantes para la Inmigración y la Naturalización del Consejo de Estados Unidos.

La división de Antropología y Psicología del Consejo de Investigación Nacional estableció un comité de problemas Científicos de la Migración Humana bajo el comando de Yerkes, dicha organización había sido creada para “sacar del terreno de la política un serio debate nacional y sentarlo sobre una sólida base científica”<sup>97</sup>

En 1923 el Comité de Problemas Científicos sobre la Migración Humana y su departamento de la Asociación para la investigación eugenésica eligió como secretario a Albert Jhonson. Este individuo no era un buen ejemplo de tolerancia racial, ya que él fue el principal congresista que encabezó el Comité de la Cámara de Representantes para la Inmigración y la Naturalización y creó en 1924, la nueva ley de inmigración.

---

<sup>97</sup> Kamin, León J. *Ciencia y política del Cociente Intelectual*, Madrid, edit. Siglo XXI, 1983, p. 28

Cabe destacar que los miembros de la sociedad se llevaban muy bien entre sí en cuestiones eugenésicas independientemente de si eran psicólogos experimentales, biólogos u antropólogos; esta falta de forcejeos ideológicos sirvió para impulsar políticas que beneficiaban a las personas de su misma posición social y tenían características físicas parecidas. También es importante mencionar que en el contexto de la Primera Guerra Mundial, la riqueza era distribuida diferencialmente por clase y “raza”, y partiendo de esto, la medición de la desigualdad necesariamente se tenía que hacer, considerar estas diferencias como innatas e inmutables, era lo que la sociedad de Galton y los eugenistas en general necesitaban para justificar sus ideas. Cabe destacar que un gran número de migrantes de aquel entonces llegaban enfermos y con problemas de desconocimiento de la cultura Norteamérica, estas condiciones adversas, los eugenistas las interpretaron como males transmitidos por herencia.

Una de las reuniones más importantes en los Estados Unidos sobre la eugenesia fue sin duda el Segundo Congreso Internacional de Eugenesia que se llevó a cabo del 22 al 28 de septiembre de 1921 en Nueva York en el American Museum of Natural History.

Con sus comités bien planeados desde los altos mandos de la Fundación para el Mejoramiento de la Raza y en la Sociedad Galton, el segundo congreso contó con la presencia de trescientas personas y trescientas sesenta y cinco con membresía activa.

Varias láminas exhibidas en el congreso mostraban a los pobres como inapropiados y comparaban la creciente diferenciación entre los promedios de crecimiento de inmigrantes recientes con descendientes de europeos del norte. La pobreza era una característica heredable, y por ello, se tenía que impulsar una política de selección de individuos para la procreación.

Una de las exposiciones más peculiares fue la que recreaba, en yeso, fetos de humanos de piel negra comparándolos con fetos de blancos. Según explicaba el investigador. Mr. A Shultze “En la cabeza [de los fetos] la cavidad del cerebro es más pequeña

proporcionalmente [...] en los fetos negros”<sup>98</sup>; esto quería decir, que los negros eran menos inteligentes que los blancos, debido a la pequeñez de su cavidad craneana.

En este Segundo Congreso Internacional se eligió Alexander Graham Bell como presidente de Honor, a Henry Fair Fail Osbourne como presidente, y a Madison Grant como Tesorero, ambos eugenistas de renombre norteamericanos. Las ponencias de este segundo congreso fueron recopiladas en dos volúmenes: *Eugenésia, Genética y Familia* y en *Eugenesia en la raza y el Estado*. En el primer tomo de este recuento, según Raquel Álvarez Peláez, se recopilan cincuenta y tres comunicaciones referentes a estudios de la herencia de enfermedades, de historias genealógicas familiares, y de diversas discusiones. Cabe recalcar que cuarenta y dos de los cincuenta y tres trabajos recopilados son de manufactura norteamericana; de los otro nueve, tres son de Francia, uno de México, uno de Noruega, uno de Túnez y tres de Inglaterra. En el segundo Volumen, se recopilan cincuenta y cinco trabajos relativos a las razas, y muchos de ellos al problema de la mezcla de razas. Cuarenta y cuatro trabajos eran de manufactura estadounidense, y el resto a distintos países. Estas cifras nos remiten a un notable liderazgo norteamericano en el ramo eugenésico.

Un ponente, de nombre Frederick Adams Woods, que era miembro de la sociedad Galton argumentaba: “no importa cuánto tiempo empleemos fuerzas para la modificación del entorno tratando de lograr igualdad y democracia...el verdadero resultado se encuentra en la dirección opuesta”<sup>99</sup>. Por su parte Wilhelmine E. Key, complementando la postura de Woods afirmaba que: “según el último análisis, los fundamentos del poder nacional son biológicos. Continuamente nos hemos convencido de que los elementos de la fuerza de una nación yacen en los rasgos heredables y las tendencias de su pueblo”<sup>100</sup>

Un año después del Segundo Congreso Internacional, Madison Grant, Henry Fairfield Osborn y Charles Benedict Davenport fundaron la Sociedad Americana de Eugenesia. La organización contó con un comité de apoyo, a este se le unieron periodistas, académicos,

---

<sup>98</sup> Selden, Steven, *Inheriting Same: The Story of Eugenics and Racism in America*, New York, edit. Teacher College, New York, 1999, p. 19

<sup>99</sup> *Íbidem*, p. 20

<sup>100</sup> *Íbidem*, p. 20

políticos y psicólogos de renombre que simpatizaban con la eugenesia. La membresía del comité es larga, pero vale la pena rescatarla ya que refleja la importancia de esta organización por la talla de sus miembros de apoyo, la lista incluía al Dr. Carl C Brigham, que escribió *Un estudio de la inteligencia americana* (1923); el Dr. Henry H. Goddard, director de investigación de la Escuela de Entrenamiento de Vineland y autor de *La familia Kallikak: Un estudio de la debilidad mental hereditaria* (1912), que mas adelante veremos con detalle, el profesor Michael F. Guyer, autor *El buen nacer: Una introducción a la eugenesia* (1916); C.M Goethe, director de la Liga de Eugenesia de California Norte; profesor William K. Gregory, docente en la Universidad de Columbia y secretario de la Sociedad de Galton; el profesor David Starr Jordan, presidente del Bachillerato Leyland Stanford; Albert Jonhson; co-patrocinador de la Ley de restricción inmigratoria nativista Jonhson-Reed de 1924; el Dr. Vernon L. Kellogg, miembro del Consejo de Investigación Nacional y del Comité de Eugenesia de la Asociación de Procreadores Americanos; el Dr. John C. Merriam, miembro fundador de la Sociedad de Galton y presidente del Instituto Carnegie en Washington, DC; profesor Henry Fairfield Osborn, presidente del Museo Americano de Historia Natural y co-fundador de la Sociedad de Galton; Paul Popenoe, co-autor de *Eugenesia aplicada* (1918); Lathrop Stoddard, autor de *La creciente marea de color en contra de la supremacía blanca* (1920); el maestro Lewis Terman, docente en la Universidad de Stanford, profesor de psicología y líder del movimiento americano de pruebas de inteligencia; el profesor Edward Lee Thorndike profesor de la Normal de Maestros y docente de psicología y control educacional, miembro de la sociedad de Galton; finalmente, Robert Yerkes, presidente de la Asociación Americana de Psicología, profesor de psicología en Harvard y director de los programas de tests de inteligencia Alfa y Beta del ejército en la Primera Guerra Mundial

Dentro de las actividades de esta organización destacan las exhibiciones ambulantes en las ferias de los estados y exposiciones que financiaba la misma organización. Dentro de estas, está la exposición titulada “El teatro de Mendel” que se llevó a cabo en la ciento cincuenta feria de Filadelfia en 1926. En esta exposición, se encontraba un cartel muy peculiar que decía: “Algunas personas nacen para ser una carga sobre los demás”<sup>101</sup>. En general, esta exposición tenía el objetivo de transmitir la idea de que había una marea de gente con malas

---

<sup>101</sup> Íbidem, p. 34

características hereditarias que azotaba al pueblo norteamericano, que le costaba mucho dinero al Estado la manutención de esta gente.

En 1929, hubo otra ponencia en la Feria de Kansas. En esta se podían encontrar posters con luces que parpadean para llamar la atención del espectador. El mensaje de dichos posters decía que cada 48 segundos nacía en los Estados Unidos un humano que nunca llegaría a madurar mentalmente más allá de los ocho años de edad. También estaba el mensaje de que los individuos que eran llevados a prisión normalmente eran diagnosticados como enfermos mentales, estos males de la sociedad norteamericana, según las ideas que transmitían los expositores, costaban muchísimo dinero a la nación.

Por su parte, Tercer Congreso Internacional de Eugenesia se realizó en el Museo de Historia Natural de Nueva York en 1932, y, a pesar que hubo once años de espacio entre el segundo y tercer congreso, las relaciones entre las grandes figuras de la eugenesia fueron constantes. Davenport y Laughlin por su parte, viajaban constantemente a varios países donde estaban sus colegas. Laughlin tuvo un viaje que duró mucho tiempo antes de hacer su aportación al Congreso para la ley para el control de la inmigración de 1924 (La ley Johnson). El comité encargado de la publicación de dicho congreso, lo compusieron nueve personas entre los que destacan Davenport, Laughlin, Osborn, Madison Grant y Paul Popeoe.

En la sesión inaugural del congreso, estaban programados Laughlin, Davenport y Orborn. Davenport recordó a los asistentes la importancia de la selección de los individuos más aptos y la necesidad de convencer a éstos que se casaran entre sí, tuvieran muchos hijos, e incluso, religiosamente llegó a “dar gracias a Dios de que [...] el eugenesista alemán Eugen Fisher, consejero de Hitler en la ‘Higiene Racial’ estaba adentrándose con entusiasmo en el problema de la raza que invade al mundo”<sup>102</sup>. Davenport también era partidario de la idea de súper hombre que promulgaba la Alemania nazi.

---

<sup>102</sup> *Íbidem*, p. 36

Por su parte H. F. Osborn también en la sesión inaugural, afirmabó que “el único remedio [para los problemas de la sociedad era] la selección del nacimiento y el control natal humano”<sup>103</sup>

Otro de los ponentes de nombre Sadler fue más enérgico en sus posturas, manifestaba que la “aristocracia de los inapropiados” estaba creciendo rápidamente en los Estados Unidos, esto se podía frenar si se llevaba a cabo un programa eugenésico para la selección de los más aptos y la restricción de los “inapropiados”. Asimismo Sadler afirmaba que:

*La progenie que contiene el germen plasmático del liderazgo, el talento y la habilidad deben ser criados e incrementados, los mejores bebés deben ser la prioridad... la raza debe ser purificada. La eugenesia debe ser enseñada en todo nuestro sistema educativo a nivel nacional.*<sup>104</sup>

Los sueños de Sadler de llevar a cabo la enseñanza de la eugenesia a nivel nacional nunca se llevó a cabo en los Estados Unidos; sin embargo, en la Alemania nazi sí fue posible. También el sueño de Sadler y de muchos eugenistas de la pureza racial y de la selección de niños se volvió realidad por algún tiempo en la Alemania nazi con la ayuda de Eugen Fischer; esto tampoco se lograría en Norteamérica.

En general en el Tercer Congreso Internacional de Eugenesia podemos apreciar la evolución que tuvo esta disciplina entre otras cosas, por el orden preciso en los temas, y porque estos, estaban mejor matizados y mas estructurados. Charles Davenport figuró como presidente, Leonard Darwin como patriarca y Osborn como vicepresidente.

A decir de Raquel Álvarez, el congreso se dividió en ocho partes. La primera parte estuvo destinada a “Discursos y mensajes”, en donde los grandes jerarcas de la eugenesia como Davenport, que fue el presidente de este Congreso, Leonard Darwin , Corrado Gini, Osborn y dieron la bienvenida a los asistentes, y , resaltaron las glorias y logros que habían tenido la eugenesia hasta entonces. La segunda parte la ocuparon los “Métodos antropométricos;

---

<sup>103</sup> Íbidem, p. 36

<sup>104</sup> Íbidem, p. 37

test”. En este apartado se habló de las armas de la eugenesia para la clasificación de los individuos mediante las pruebas de inteligencia o del IQ; se habló de su gran importancia. La tercera parte fue la concerniente a la “Mezcla de razas”. Este punto que le preocupaba a diversas naciones como la inglesa, la norteamericana, la sueca, la alemana y la noruega. Los científicos de dichas naciones descartaban toda posibilidad de mezcla para recobrar la pureza de su respectiva raza que estaba en declive debido a la mezcla con “razas inferiores” como la judía, la gitana, la eslava, la mediterránea. Se tenía que controlar la mezcla, la inmigración y la reproducción con leyes. El cuarto punto: “Educación y Eugenesia. Sociedad Eugénica”. Esta parte estuvo destinada a reflexiones sobre la educación física, moral, sexual que se tenía que difundir entre la sociedad. El quinto apartado lo ocupaban las “Eugenesias positivas y negativas”. Los mejor dotados tenían que reproducirse para mejorar la información de caracteres de los pueblos. Al peor dotado se le tenía que limitar la reproducción. Esta concepción es puramente galtoniana: la eugenesia positiva, y negativa. Se dio particular énfasis en los efectos negativos de la guerra, ya que se argumentaba que el conflicto bélico se llevaba a los individuos más valiosos de la sociedad.

La sexta parte correspondió al tema de la “Selección; Enfermedad; Infertilidad”. Se tocaron temas concernientes la falta de fertilidad y a los males hereditarios. El séptimo apartado lo ocupó la “Fecundidad diferencial” En este apartado se tocaron temas clásicos de la eugenesia ortodoxa como el problema de la alta reproducción de los pobres y el bajo interés de las clases altas por tener hijos. El octavo y último apartado lo ocupó la “Genética humana”. En este se trataron temas relativos sobre la herencia y alteraciones mentales, entre otras cosas. En este congreso, además, hubo temas diversos sobre antropometría análisis de poblaciones, estudios étnicos, problemas raciales higiene social.

La manutención de las organizaciones y de los congresos de la eugenesia en los Estados Unidos no se puede explicar sin el financiamiento de algunos multimillonarios. Distintos laboratorios y sociedades fueron apoyados por magnates como Mary Harriman, John Kellogg, que dio vida a las Race Betterment Foundation y Rockefeller. Las fundaciones más importantes que aportaban dinero para la investigación eugenésica fueron la fundación Carnegie, la Pioner Fund, entre otras. Mary Hariman fue la viuda del multimillonario E.H.



Harriman, magnate de la Union Pacific Railroad. E. H. Harriman murió en 1909. Mary financió nueve años la Eugenics Record Office con parte de la herencia de su esposo. La fundación Carnige continuó financiando la Eugenics Record Office cuando Mary Harriman dejó de hacerlo hasta que fue cerrada. Rockefeller al comienzo destinó dinero a la Eugenics Record Office. Hay que recalcar que John D. Rockefeller y John D. Rockefeller Jr. fueron miembros de la American Eugenics Society (Sociedad Americana de Eugenesia); incluso, con dinero de los Rockefeller, se construyó un edificio de dicha organización que comandaría Erns Rüdín. La Pioner Fund comenzó a trabajar en 1937, y sigue hasta nuestros días. El fundador de dicha institución fue H. Laughlin; él financió estudios sobre la pureza de la raza.

Pero, uno de los trabajos que más influiría en el imaginario popular y en las leyes norteamericanas de principios del siglo XX, fueron las posturas de los psicólogos experimentales Lewis Terman, Robert Yerkes y Henry Goddard. El método de su trabajo estuvo basado en los esquemas del francés Alfred Binet. A continuación hablaré un poco sobre los postulados del científico galo.

### **Los científicos de la eugenesia y las políticas de inmigración.**

Laughlin en el Segundo Congreso Internacional de Eugenesia argumentó que el Estado debía ser el encargado de impedir la procreación de gente no deseada; esto tenía que ser previamente revisado por médicos investigadores de la eugenesia. El Estado tenía la tarea de frenar la procreación de personas de

*Probado fondo degenerativo, que es la persona cuyos hijos a causa de la herencia de ciertos impedimentos mentales, cualidades físicas y morales, probablemente serían incapaces de desarrollarse por sí mismos en valiosos*

*miembros de la sociedad, pero cuyos hijos, por otra parte, constituirían una carga 'para la porción de la comunidad que tiene que soportarla'<sup>105</sup>*

Por otra parte, Laughlin se ocupó mucho tiempo en revisar informes de más de 350 instituciones del gobierno que atenían a “débiles mentales” como epilépticos, alcohólicos, delincuentes, drogadictos, sordos, mudos. Los resultados obtenidos de sus estudios relativos a los años 1910-1921, le hicieron llegar a la conclusión de que las cualidades innatas físicas, intelectuales y mentales de los estadounidenses se habían deteriorado. Para impedir el declive del pueblo norteamericano, recomendaba hacer un examen personal y familiar; también pensó en seleccionar a los inmigrantes según el país de donde provenían. Según Peláez, Laughlin pensaba que se “debía promulgar una ley que admitiera como inmigrantes a los Estados Unidos sólo a las personas que suministraran al cónsul americano en el puerto de embarque registros familiares que demostrasen su capital físico, mental y moral suficiente para el standart eugenésico establecido por estatutos norteamericanos”<sup>106</sup>

Laughlin pensaba también que era necesario modificar la constitución norteamericana a modo que permitiera la deportación de los individuos que representaran una carga para la nación. Esto lógicamente bajo principios eugenésicos como la salud mental, física, y con ello, la raza.

Como es lógico, Laughlin tenía relaciones con los científicos más importantes de su país que se inclinaban por la eugenesia, Entre su círculo estaba gente de la talla de su mentor Charles B. Davenport, Alexander Graham Bell, Frederick Osborn, William E. Castle e Irving Fischer. Fischer fue secretario de de la American Eugenics Society (Sociedad Americana de Eugenesia), misma que Laughlin fue presidente durante el periodo 1927-1928. Debido a sus importantes cargos y a su destacada participación en el ámbito eugenésico, Albert Johnson, uno de los representantes republicanos más importantes y defensor de la eugenesia, le mostró simpatía. Johnson, por su parte, se incomodaba con la presencia de la inmigración japonesa y en general, con la inmigración indiscriminada en los

---

<sup>105</sup> Álvarez Pelaéz, Raquel. *Las trampas del poder. Sanidad, Eugenesia y Migración. Cuba y Estados Unidos (1900- 1940)*, Madrid, edit. Consejo superior de Investigaciones Científicas, 2007, p. 113

<sup>106</sup> Íbidem, p. 114

Estados Unidos. Este importante político nombró a Laughlin Agente Experto en Eugenesia. En 1922, Laughlin presentó un trabajo a Johnson con el título “Los portadores del plasma germinal de la futura población americana”. En el informe, defendía la idea de que los inmigrantes del este y del sur de Europa disminuían las capacidades físicas, mentales y morales de los norteamericanos. Estas deficiencias iban en aumento de generación en generación. Seguramente, la ley Johnson Reed- Act de 1924 que restringía drásticamente la entrada de europeos del este y del sur de Europa no hubiera podido ser articulada tan coherentemente sin la ayuda de Laughlin.

Carl Brigham fue otro personaje que tuvo importantes nexos con la política. Financiado por el Consejo de Investigación Nacional, escribió en 1923 su famoso libro titulado *A study of American Intelligence (Estudio sobre la inteligencia Americana)*. Este libro fue importantísimo para la época ya que influyó mucho en los círculos científicos y políticos. El prólogo fue escrito por Yerkes. Elogiando a Brigham, Yerkes escribió:

*Ha prestado un notable servicio a la psicología, a la sociología y sobre todo a nuestros legisladores [...] El autor no nos ofrece teorías u opiniones, sino hechos. Nos incumbe a nosotros considerar su fiabilidad y su significado, pues, en cuanto ciudadanos ninguno podemos permitirnos el lujo de ignorar la amenaza del deterioro de la raza o las evidentes relaciones entre la migración, el progreso y el bienestar social [...]*

*Brigham en su estudio hizo un análisis de los datos del ejército sobre la inteligencia de los inmigrantes. “Los resultados de los reclutas negros fueron tomados como base firme de partida; El 46% de los polacos, el 42% de los italianos y el 39% de los rusos obtenían una puntuación igual o inferior a la media de los negros”<sup>107</sup>*

Lo que seguramente puso de mal humor a los científicos y políticos fue que Brigham llegó a la conclusión de que el nivel de inteligencia de los migrantes aumentaba según el tiempo de permanencia en los Estados Unidos: un migrante de Europa del Este que había vivido unos veinte años en Norteamérica, demostraba tener la misma inteligencia que un norteamericano nativo anglosajón. Los que habían vivido unos cinco años o menos, eran en esencia, débiles mentales. Como es de suponerse, esto se debía al nivel de familiaridad

---

<sup>107</sup> Kamin, León J. *Ciencia y política del Cociente Intelectual*, Madrid, edit. Siglo XXI, 1983, p. 29

de los individuos con la lengua y con la cultura de dicho país. Como es de suponerse también, Brigham tuvo que retractarse tiempo después acerca de su teoría del aumento de inteligencia de los migrantes, sirviéndose nuevamente de la estadística y de la psicometría. Ahora Brigham brindaba una explicación más clarificadora y satisfactoria para su círculo científico: la “hipótesis racial”. Ahora sí, los estudiosos le aplaudían de todo a todo. Brigham cambió su método. Buscó la dimensión de la sangre nórdica, alpina y mediterránea en cada uno de los países de Europa, así mismo, calculó el número de migrantes de cada periodo. Brigham llegaba a conclusiones más satisfactorias: “a medida que disminuía la proporción de la sangre nórdica, aumentando la sangre alpina y mediterránea, la inteligencia de los inmigrantes disminuía”<sup>108</sup>. Los resultados hablan por sí solos; según estos estudios, la superioridad de los nórdicos era inminente.

La forma de pensar del círculo de científicos racistas de Brigham se puede resumir con la siguiente nota ya que es una combinación de ideas de individuos como Grant, Yerkes, entre otros:

*los nórdicos son [...] dirigentes, organizadores y aristócratas [...] individualistas, seguros de sí mismos y celosos de su libertad personal [...] como resultado de lo cual, son por lo común protestantes [...] La raza alpina es siempre y en todas partes una raza de campesinos [...] El alpino es el perfecto esclavo, el siervo ideal [...] el temperamento inestable y la falta de capacidad de coordinación y razonamiento hallada tan a menudo entre los irlandeses [...] No poseemos mediciones de inteligencia independientes para los judíos [...] la muestra del ejército de migrantes de Rusia es al menos en su mitad judía [...] Así pues, nuestras cifras tienden más bien a refutar la creencia popular de que el judío es inteligente [...] tiene la forma de la cabeza, la estatura y el color de sus vecinos eslavos. Se trata de un eslavo alpino<sup>109</sup>*

Para cerrar con broche de oro su libro, Brigham hizo reflexiones acerca de la decadencia del pueblo norteamericano debido al cruce de razas. Este aspecto era más preocupante en

---

<sup>108</sup> Íbidem, p. 30

<sup>109</sup> Íbidem, pp. 30-31

los Estados Unidos que en cualquier otro país de Europa según Brigham debido a que en Norteamérica había negros en abundancia. En Estados Unidos había polacos, rusos, judíos, irlandeses, y por su fuera poco también había gente con piel negra. Si se quería conservar la inteligencia y la salud del pueblo, se tenían que tomar medidas radicales; tal era la postura de Brigham:

*El deterioro de la inteligencia americana, sin embargo, no es inevitable si se puede movilizar la acción popular para impedirlo. No hay razón alguna para que no se tomen medidas legales que aseguren una evolución ascendente continuamente progresiva.*

*Las medidas que se han de tomar para preservar o aumentar nuestra actual capacidad intelectual han de ser dictadas, como es natural por la ciencia y no por la conveniencia política. La inmigración debería de ser no solo restrictiva, si no también sumamente selectiva. Por otro lado, la revisión de las leyes de inmigración y naturalización tan solo producirá un ligero alivio de nuestra actual dificultad. Las medidas realmente importantes son las encaminadas a la prevención de la continua propagación de las tendencias deficientes en la actual población. Aún cuando se suspendiese ahora toda inmigración, la decadencia de la inteligencia norteamericana seguiría siendo inevitable. Este es el problema que debemos abordar, y el modo en que lo abordaremos determinará el curso futuro de nuestra vida nacional”<sup>110</sup>*

El libro de Brigham influyó profundamente en las decisiones del Congreso sobre las políticas de inmigración. Las palabras del miembro de la liga para la restricción de la inmigración, Francis Knnicutt ante el Comité del Senado para la Inmigración, es un buen ejemplo de tal influencia:

*Restringir más aun la inmigración de sur y del este de Europa [...] [puesto que] hay abundantes elementos de juicio [...] en el sentido de que [...] tiene en gran medida un bajo nivel de inteligencia [...] Una gran proporción de esta inmigración [...] está compuesta por elementos hebreos [...] dedicados a la industria de la confección [...] algunos de sus sindicatos figuran entre los más*

---

<sup>110</sup> Íbidem, pp. 31-32

*radicales de todo el país [...] Los recientes test del ejército prueban [...] [que] la inteligencia de los italianos [...] es muy escasa, así como la de los migrantes de Polonia y Rusia. Todos ellos, [...] están muy por debajo de la inteligencia media del país. Véase A study of American intelligence de Carl C. Brigham, publicado por Princeton University Press.*

*Se trata del libro más importante que se halla escrito nunca sobre este tema [...] El coronel M. Yerkes [...] avala este libro y habla en los términos más elogiosos del profesor Carl C Brigham, actualmente profesor adjunto de psicología en la Universidad de Princeton. Se ajusta todo lo posible a los datos oficiales del ejército de los Estados Unidos [...] Examina los diversos cuadros, que resultan muy gráficos y hacen resaltar los hechos con mayor claridad [...] Se tomaron las mayores precauciones para eliminar la ventaja que, de lo contrario, tendrían los americanos nativos [...]<sup>111</sup>*

Por su parte el doctor Arthur Sweeney, con su trabajo *Test mentales para inmigrantes*, hizo también su aportación para las leyes de inmigración. Dicho trabajo formó parte de la discusión del Comité de la Cámara de Representantes para la Inmigración y la Naturalización del 24 de enero de 1923. El miembro de más poder en él comité era ni más ni menos Albert Jhonson, presidente de la Asociación para la Investigación Eugenésica. El doctor Sweeney escribió:

*Nos hallamos desbordados por una horda de ineptos [...] carecíamos de criterios [...] Los test psicológicos [...] nos proporcionaron el criterio que precisábamos [...] Los test del ejército [...] pusieron de manifiesto la dotación intelectual de las personas [...] Los test son igualmente aplicables para los inmigrantes [...] lo único que se precisa es un equipo de dos o tres psicólogos experimentados en cada puerto [...]*

*[...] Véanse las Memorias de la Academia Nacional de Ciencias [...] No podemos oponernos seriamente a la inmigración de Gran Bretaña, Holanda, Canadá, Alemania, Escandinavia [...] No obstante, podemos poner enérgicas*

---

<sup>111</sup> Íbidem, p. 33

*objeciones a la procedente de Italia [...] Rusia [...] Polonia [...] Grecia [...] Turquía [...] Los países eslavos y latinos muestran un fuerte contraste, por lo que a la inteligencia se refiere con el grupo europeo septentrional y occidental [...] No se puede detectar a simple vista a un imbécil en grado elevado [...]*

*Piensen con la médula espinal más que con el cerebro [...] La necesidad de ahorrar para el futuro no los estimula a un trabajo continuo [...] Al ser constitucionalmente inferiores, son por fuerza, socialmente inadaptados [...] La educación sólo puede ser recibida por los que poseen la inteligencia necesaria para recibirla. No la crea. Es algo con lo que se nace [...] El grupo D-menos no puede sobrepasar el segundo grado [...] degeneraremos hasta el nivel de las razas eslavas y latinas [...] la pobreza, la delincuencia, las agresiones sexuales y la dependencia [...] guiados por una mente escasamente superior a la de un buey [...]*

*Hemos de protegernos contra la horda degenerada [...] Hemos de considerar el problema de la inmigración desde un nuevo punto de vista [...] Hemos de aplicarnos a la tarea con las nuevas armas que nos ha suministrado la ciencia [...] es ahora tan sencillo calcular la dotación mental de una persona como medir su altura y su peso. El examen de más de 2 000 000 de reclutas ha comprobado y verificado esta norma [...] este nuevo método [...] nos permitirá seleccionar a los que valen y rechazar a los que no valen<sup>112</sup>*

Cabe recalcar que muchos de los científicos, y en concreto los psicólogos experimentales, no hablaron directamente en los comités del Congreso; Albert Johnson fue el que habló por ellos. Él comandaba el Comité de la Cámara de Representantes y también era presidente de la Asociación para la Investigación Eugenésica. Algunas de las posturas de los mensajes científicos o informes llevados al congreso son los siguientes:

*El país en general se ha sentido muy impresionado por los resultados de los test de inteligencia del ejército [...] cuidadosamente analizados por el teniente coronel R.M. Yerkes, el Doctor C.C Brigham y otros [...] con el desplazamiento de la ola de inmigración [...] a los países del Este y Sur de Europa, se ha producido una disminución en las puntuaciones en los Test de inteligencia [...] los expertos [...] creen que los test proporcionan una medición de la inteligencia*

---

<sup>112</sup> *Íbidem*, p. 34

*lo más precisa posible [...] las preguntas [...] fueron seleccionadas con vistas a medir la aptitud innata [...] Si los test de inteligencia se hubiesen puesto en práctica, mas de 6 000 000 millones de extranjeros que viven actualmente en este país [...] no habrían sido admitidos jamás [...] Habría que exigir a los extranjeros una puntuación de, digamos, la media del test alfa<sup>113</sup>*

Los trabajos del profesor Brigham, así como otros publicados por la Academia Nacional de Ciencias fueron fundamentales en la conferencia del doctor Laughlin que dio en el Comité Johnson el 8 de marzo de 1924. En su conferencia Laughlin habló de algunas características biológicamente determinadas del pueblo americano como el amor a la verdad, el esfuerzo, “el sentido común”, el amor a lo bello, el deber, “instinto social”, “el trato equitativo”, entre otros. Laughlin hizo referencia a las diferentes escalas de inteligencia que se practicaban en los Estados Unidos, pero a su vez dejó claro que todas ellas coincidieron en medir la inteligencia innata de un ser humano, así pues, informaba que quienes tenían una edad mental por debajo de 9.5, o un CI por debajo de 70, o una puntuación en la escala Yerkes o alfa por debajo de 50, o una puntuación en la escala beta por debajo de 40, o una puntuación en la escala combinada Brigham por debajo de 9.1, eran personas D o E, descritas como “Costo de supervisión superior al valor del trabajo”<sup>114</sup>. Laughlin también clasificaba a estas personas como “no educables social y económicamente”. Había de estos individuos unos 2 060 232 de origen extranjero. Había otros 4 287 573 de categoría D “lentos en adaptarse”. Como vemos, los cálculos de Laughlin eran de un carácter riguroso. Cabe recalcar que:

*Este tipo de datos no solo les llegaron a los políticos, sino también a la población norteamericana por medio de informes la Scientific Monthly del año de 1922. Kimbail Young escribía que “se transmiten por herencia no solo las aptitudes generales, sino también las específicas y de que los talentos especiales pueden deberse a la presencia de unidades distintas en el plasma del germen[...]*

*La continua avalancha a este país de las estirpes más débiles de Europa terminará por afectar a la inteligencia media de la población [...] Estas estirpes están lanzando constantemente sus tentáculos sobre las tendencias raciales superiores[...]* Por supuesto, nos enfrentamos al problema similar de evitar la continuidad de las líneas inferiores en la actual población [...] La inmigración

---

<sup>113</sup> Íbidem, p. 35

<sup>114</sup> Íbidem, p. 38



*debe ser controlada [...] Creo que el mejor servicio que puede prestar el Consejo de Investigación Nacional es abordar este problema [...] Bien es verdad que, tras dicho programa, si es que llegan a aceptarse, queda aún la cuestión ya señalada de las tendencias inferiores de la población que se hallan ya presentes en este país”<sup>115</sup>*

En 1921, se dictaminó una ley drástica de inmigración. Dicho imperativo limitó el número de extranjeros admitidos de cualquier país de Europa, Australasia, Cercano oriente o África, al tres por ciento del número total de personas de la misma nacionalidad que residían en los Estados Unidos en 1910. El número total de inmigrantes se redujo a 357, 803 por año. La ley fue derogada por dos razones, en primer lugar, esta ley admitía demasiados inmigrantes, y la segunda y más importante, porque no favorecía suficientemente a los europeos del norte y del oeste. En 1924 se creó una nueva ley que fue conocida como la ley *Johnson-Lodge*. En general, dicha ley afirmaba que solo se iba a admitir un 2% de inmigrantes al año de un país dado según el censo de 1890. Los congresistas habían escogido las cifras de 1890, porque en ese año fue cuando todavía la migración del sur y del este no era alta, por el contrario la cifra de nórdicos y del reino unido era altísima. El censo que da cuenta de los admitidos entre 1881 y 1890 data que en total, entraron al país 5.246,613 personas, de las cuales 3.778, 663 eran del reino unido y del norte de Europa, esto da un total de 72 por ciento. En estas misma fecha entraron del sur y del este de Europa un total de 958, 413, ósea, el 18.3 por ciento; e decir, la nueva ley afirmaba que, solo podía entrar del sur y del este de Europa 19, 168 personas, mientras que del Reino Unido y del norte de Europa podían entrar 75,573.

Gracias a esta ley, se negó la entrada a cientos de miles de judíos por que el número de alemanes que podían entrar al país estaba completado. Los políticos norteamericanos bien hubieran podido aceptar a varios judíos ya que, en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial se sabía que, debido al estricto régimen Nazi, se encontraban en aprietos, pero la decisión fue firme, y no se admitieron más.

---

<sup>115</sup> *Íbidem*, p. 39

En 1927 Frank L. Babbott dijo algo muy significativo con respecto a la ayuda de los científicos a la política:

*La eugenesia ha ejercido sobre mí la mayor atracción a través de su influencia sobre la inmigración [...] Este es un resultado indirecto de la eugenesia, pero se presenta como un desarrollo lógico de la investigación realizada por personas como ustedes. Puede que la restricción a la inmigración se hubiese producido de todos modos sin la ayuda de nuestra Sociedad, pero dudo que se hubiese producido tan pronto o de forma tan permanente de no haber sido por la demostración que personas como el doctor Laughlin han sido capaces de realizar ante el Comité de Inmigración [...]*

La sociedad Galton fue de gran para la formulación de las leyes de inmigración de 1924.

En 1927 (cuando Carl Brigham tenía la presidencia de dicha organización) la Sociedad también formuló un documento para presentarlo ante el Congreso que contenía sugerencias acerca del proceder en el censo que se iba a aplicar en 1930. Se proponía que se recogieran datos como la “procedencia familiar y racial”, así como los apellidos paternos de las mujeres casadas. También propusieron que “todas las personas enumeradas en el censo fueran provistas de un carné de identidad” Para el 5 de abril de 1929, estaba completo el documento que se iba a presentar al Congreso. Este documento influyó significativamente en las decisiones políticas.

Nathaniel Hisch, por su parte, le preocupó la entrada de mexicanos y franco canadienses a Estados Unidos ya que en las leyes de 1924 no se les había puesto cuota inmigratoria. Hish Hizo pruebas de inteligencia a niños y a padres migrantes de diferentes partes gracias a la beca que le dio el Consejo de investigación de Harvard. Los resultados del trabajo de Hisch se publicaron en *Genetic Psychology Monographs*.

Hay que recalcar que muchos mexicanos de principios de siglo XX poco a poco se empezaron a sentir atraídos por las oportunidades de trabajo que ofrecía el país vecino; la mayor parte de nuestros compatriotas eran obreros eventuales, pobres y analfabetos que se

ganaban la vida trabajando en las plantaciones de algodón, arroz y remolacha y en los pozos petroleros del Sudoeste. Los censos de 1930 registraban que “no menos de tres cuartos de millón de mexicanos estaban domiciliados en los Estados Unidos, la mayoría en los Estados Fronterizos de Texas, Nuevo México, Arizona y California”<sup>116</sup>

Al respecto Hisch expresó:

*Se debería modificar aquella parte de la ley que se ocupa de los inmigrantes no sometidos a cuota [...] Todas las pruebas realizadas con niños de origen hispano-mexicano han mostrado que la inteligencia media de dicho grupo es aún menor que la inteligencia media de los niños negros y portugueses[.] de este estudio. No obstante, los mexicanos siguen afluyendo al país [...].*

*De los inmigrantes del Canadá [...] Estamos obteniendo los obreros menos inteligentes [...] el aumento del número de franco-canadienses es alarmante. Ciudades y pueblos enteros de Nueva Inglaterra están llenos de ellos. Según nuestros datos, la inteligencia media del grupo franco-canadiense se aproxima al nivel de inteligencia del negro medio*<sup>117</sup>

Como en un principio la inmigración de mexicanos no era tan palpable, los políticos no le hicieron mucho caso, pero cuando se empezaron a dar cuenta de que el número iba en aumento, es de suponerse que no iban a aceptar un segundo problema racial, es por ello que, a partir de 1930, la inmigración de mexicanos fue en declive por las rígidas políticas de inmigración que se creaban para combatirlos. Para 1940, el número de mexicanos se había reducido a la mitad.

---

<sup>116</sup> Morrison, Samuel, Eliot. *Historia de los Estados Unidos de Norteamérica*, vol. 2, México, Fondo de Cultura Económica, 1951, p. 322

<sup>117</sup> Kamin, León J. *Ciencia y política del Cociente Intelectual*, edit. Siglo XXI, Madrid, 1983 p. 40

Como hemos visto, los test de inteligencia tuvieron una gran importancia para las decisiones políticas de inmigración de la segunda década del siglo XX. Con ayuda de los científicos, se forjó un discurso de inferioridad congénita de los europeos de sur y del este, entre otros, para restringirles significativamente la entrada a suelo norteamericano.

### **Capítulo III. La Eugenesia en Alemania**

#### **La eugenesia alemana a comienzos del siglo XX**

El año 1900 fue, para el círculo científico alemán que simpatizaba con la eugenesia, una fecha muy importante. En ese año salió una convocatoria para un concurso en el campo de la biología. Según el historiador John Cornwell “los organizadores pretendían explotar las teorías de la evolución para hacer frente al socialismo revolucionario e impulsar la visión nacionalista y conservadora en el ámbito público”<sup>118</sup>

El proyecto a presentar que debían tratar fue un tema relativo a la relación de la historia político-social con la heredabilidad de los sujetos. El concurso fue idea del empresario alemán Friedrich Fritz Krupp, dueño de una de las más importantes industrias de armamento y acero en Alemania. Krupp quiso mantenerse en el anonimato como organizador y financiador del evento. Él creía firmemente que el triunfo de una persona en la vida, se debía a su alto grado de inteligencia que se transmitía por herencia y raza.

Hay que recalcar que Krupp no fue el único que aportó dinero para la causa; el mismo buscó aportaciones económicas en diferentes lugares. El premio que Krupp otorgaba a los primeros lugares contó con aproximadamente cuarenta y cuatro aportaciones de Alemania, Austria, Suiza, Rusia y Estados Unidos. Krupp también eligió el mismo a los miembros del

---

<sup>118</sup> Cornwell, Jhon. *Los científicos de Hitler: ciencia, guerra y pacto con el diablo*, México, Paidós, 2005, p. 82

jurado, así como a los organizadores en general del evento. El primer lugar lo ganó el psiquiatra Friedrich Wilhelm Schllmayer “cuyo trabajo señalaba la dirección eugenésica de la medicina en el paso del siglo XIX al XX”. Schllmayer estaba influenciado por un psicólogo francés de mucho prestigio llamado Théodule Ribot, que afirmaba que los “desórdenes mentales y los desórdenes de mentalidad eran hereditarios”.

Según John Cornwell, Schallmayer en su trabajo planteó la necesidad de formular leyes para que los enfermos mentales no salieran de los manicomios para evitar que tuvieran hijos, y así, frenar la reproducción de enfermos mentales. A su vez, recomendaba que se hicieran leyes para prevenir las enfermedades mentales y las “desviaciones sociales”. Schallmayer también hablaba de la promoción de un Estado Nación sano partiendo de premisas biológicas. Para que se garantizara la sanidad del pueblo alemán, el Gobierno tenía que intervenir para garantizar esta sanidad. Con esto, el Estado no haría otra cosa más que velar por la supervivencia del pueblo alemán en la lucha de los más aptos. Estos postulados son de claro corte eugenésico y fueron un adelanto de las políticas que se llevarían a cabo en los años treinta con el ascenso del nacional socialismo. Como podemos observar, las posturas de que las enfermedades mentales y las “desviaciones sociales” son hereditarias, no fueron invención de la Alemania Nazi.

Así como Schallmayer, había también distinguidos intelectuales que abogaban por el racismo y la eugenesia como el caso Alfred Ploetz. Ploetz fue el eugenista más distinguido de Alemania; escribió tempranamente un libro de suma importancia de nombre *El vigor de nuestra raza y la protección del débil* (1908). En 1905 fundó la Sociedad Para la Higiene racial con sedes en Berlín, Munich y Friburgo de Brisgovia. La sociedad para la higiene racial tenía como propósito investigar “los principios de las condiciones óptimas para el mantenimiento y el desarrollo de la raza”<sup>119</sup>; es decir, crear condiciones para que la “raza nórdica” se mantenga pura y no se mezcle con otras razas, ya que esto significa una “higiene” o limpieza para el cuerpo y la mente del nórdico; si se mezcla con “razas” extrañas, “ensucia” o practica acciones “anti higiénicas” que pervierte o declina la “raza”. Ya para el año de 1909 sólo podían ser miembros de la Sociedad Para la Higiene Racial aquellos que fueran de “raza nórdica”. Ploetz también fundó la llamada organización *Ring*

---

<sup>119</sup> Íbidem, p. 90

*Nórdico*, encargada de la difusión de los deportes para los individuos de “raza nórdica”. Con respecto a su concepción de los judíos y de los negros, poco a poco se fue radicalizando ya que, en un principio, pensaba que los judíos eran de cierta forma inteligentes pero, “aún así estaba convencido de que las aptitudes de los judíos provenían del cruce racial con los arios, y también de que el caucásico estaba mejor adaptado a las variaciones del clima y el terreno que el negro”<sup>120</sup>

La difusión de las ideas de Ploetz en la sociedad a lo largo de la década de los veinte corrió a cargo de Julius Friedrich Lehmann. Lehmann fue uno de los más destacados editores de libros de texto y revistas de medicina que gozaba de una buena influencia en los medios de comunicación, así, las ideas de la pureza racial de Alfred Ploetz llegaron a la sociedad gracias a los alcances que tenía Lehmann.

### **Los científicos y la eugenesia.**

Durante la Primera Guerra mundial, el *Vaterlandpartai*, (el partido de los padres de la patria), de derecha apoyó las políticas de anexión de territorios y se opuso a la paz, incluso después de la derrota. A su vez, se resistió a la ocupación del Oeste de los aliados y consideró que había que proteger a la nación de las intromisiones de la Unión Soviética y de Polonia. El tratado de Versalles fue una ofensa y un foco de oposición constante. Los aliados fueron acusados de llevar el hambre a territorio alemán. En este ambiente de tensión, la derecha como la izquierda ideaban una solución a los problemas y un resurgimiento de su nación.

La derecha pensaba que había enemigos dentro de la sociedad alemana; entre los enemigos se encontraban los socialistas ajenos, los judíos y otras “razas” que no pertenecían a la nórdica, así como elementos demócratas. Estos elementos extraños tenían que ser purgados para poder crear un nuevo orden social. La izquierda también pensaba, a su manera, en un nuevo orden. Era una gran oportunidad, para construir una sociedad justa y democrática. La planeación y el militarismo remplazarían el viejo orden rudo de autoritarismo del ejército y la aristocracia. La eugenesia convivía con estos dos extremos políticos. En Alemania

---

<sup>120</sup> *Íbidem*, p. 90.

también hubo una paranoia debido al hambre y a las epidemias que estaban acabando con muchos hombres y mujeres. Gran parte de la sociedad dependía de los “puestos de sopa” y de otras formas de beneficencia pública. Estas preocupaciones de salud y del pan de cada día fueron comunes en la vida diaria de la sociedad. Por su parte, los soldados habían regresado a sus casas y en este periodo hubo un breve incremento de matrimonios y un alto índice de natalidad. Esta dificultad para conseguir el pan de cada día generó un sentimiento popular de lucha por la supervivencia. Surgió la idea de reconstruir a la sociedad alemana mediante bases biológicas fundamentales. Hubo entonces un súbito interés por teorizar sobre el organismo social y políticas de eugenesia. Gracias a la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial, la eugenesia se volvió importante para la reconstrucción del país. Fue así que esta disciplina tuvo un importante desarrollo entre los 1918 y 1924. Se pensaba en la necesidad de una reconstrucción o de un renacimiento del pueblo alemán debido a la crisis; este renacimiento tenía que ser en todos los aspectos, incluyendo el racial.

En 1917, muchos de los higienistas raciales de Munich entre los que se encontraban Gruber Richard von Hertwing, Kraepelin, Lehmann y Ploetz estaban aliándose con la derecha. Gruber era el secretario del Vaterlandspartai en Baviera. En octubre del mismo año, Gruber lanzó un manifiesto a la comunidad Bávara pidiendo apoyo al almirante Von Tirpitz en sus demandas de paz basadas en las conquistas alemanas para restaurar “la sangre alemana perdida”

A principio de 1918, el *Vaterlandspartei* persuadió al Kaiser de colocarse en contra del asentimiento de paz. Los fines de anexión se satisficieron con el Tratado de Brest Litovsk; Alemania obligó a la Rusia a entregar grandes cantidades de territorio con la expectativa de dominar el suelo del este con una federación centro-europea. Estos sucesos duplicaron las demandas eugenésicas por una ley de población. En julio de 1918, Gruber, Kraepelin, Lenz, Ploetz y Schallmayer se reunieron en el cuartel de la policía de Munich para precipitar la imposición de una ley de población. En las juntas de la liga pangermana, Ploetz habló del empeoramiento de la moral de las tropas.

Hay que recalcar que, durante la última parte del conflicto, murieron alrededor de 60 mil internos de manicomios debido al abandono y a la pésima alimentación. La gran guerra se perdió y Alemania quedó devastada. Una de las cosas que se sumaron a las calamidades,

fue la crisis económica que azotaba a la naciente República de Weimar. Debido a esta crisis, se hizo urgente un plan de austeridad, y en el sector salud, el plan no fue la excepción. Gente como el psiquiatra Gustav Kolb y Hermann Simon idearon reformas para ahorrar dinero en los manicomios. En primer lugar, pensaron que no necesariamente un paciente tenía que estar internado y empezaron a ser partidarios del paciente externo y del <acogimiento familiar pagado>, o en los <manicomios de terapia ocupacional>, o más claro aún, de los manicomios de trabajo sin sueldo para los pacientes. En un manicomio para pacientes internos de Eglfing-Haar de Múnich, costaba mantener a una persona por año 1.277 Reichsmarcks; y en una clínica para pacientes externos también de Múnich se gastaba 2000 Reichmarcks para atender la necesidad de miles. También se conseguía ahorrar dinero poniendo a trabajar a los pacientes en actividades livianas como en cuestiones de agricultura o liando cigarros; a veces les daban un sueldo modesto por este trabajo. El ahorro estaba claro ante todos. Este tipo de métodos se extendieron a Erfurt o Nuremberg gracias a doctores como Valentin Falthausen.

Los planes de austeridad tenían algunos contras como es natural. Muchos doctores creyeron que estos pacientes solo eran una pequeña parte del dilema, ya que la médula provenía de los malos caracteres hereditarios que portaban las familias de los enfermos. También existía el caso de los pacientes crónicos que se rehusaban a la terapia ocupacional. Algunos psiquiatras pensaron en la esterilización obligatoria de los pacientes y de todas sus familias como medidas más baratas y factibles para enfrentar el gran problema. Uno de estos científicos fue Heinrich Boeters de Zwickau, que incluso llegó a esterilizar a pacientes de forma ilegal. Otro de los individuos que abogó religiosamente por estas medidas fue Hans Herman de la Misión Interior protestante. Herman argumentó que la esterilización era “un deber moral que se puede explicar por el amor al prójimo y el sentido de la responsabilidad con las generaciones futuras”<sup>121</sup>

En general, en las dos primeras décadas del siglo XX, existió un nutrido cuerpo de científicos e intelectuales que defendieron las ideas de corte eugenésico. El biólogo Ernst Lehmann aseguró que antes del bienestar del individuo, estaba el bienestar racial y biológico del pueblo. En 1933, Cuando el partido Nacional Socialista tomó el poder,

---

<sup>121</sup> Burleigh, Michael, *El Tercer Reich*. México, Taurus, 2005, p 387



Lehmann admiraba la “agudeza científica” de Hitler al darse cuenta de los peligros de la degeneración de la raza nórdica debido a la mezcla con otras “inferiores”. Lehmann fundó la revista *Die Biologie*. Uno de los colaboradores más asiduos de esta revista fue el austriaco Konrad Lorenz, que tiempo después sería miembro de la Oficina del Partido Nazi para Política Racial, y abogaría por la muerte de los individuos menos aptos. Lorenz, como sesenta años antes argumentaba Galton, aseguró que las sociedades civilizadas traían consigo la degeneración de la raza debido a la defensa de la vida con instituciones de salud pública como los hospitales psiquiátricos y las casas para ciegos. Lorenz decía que “en la prehistoria [...] la selección favoreció la fortaleza, el heroísmo y la utilidad social mediante factores ambientales. Ahora ese mismo proceso debía ser asumido por la organización humana para impedir los fenómenos degenerativos que conlleva la domesticación”<sup>122</sup>.

Uno de los individuos que tuvo gran prestigio por sus teorías fue el zoólogo y biólogo celular August Weismann. Weismann fue el creador de la teoría del plasma germinal. Esta teoría afirmaba que los caracteres contenidos en las células germinales de los padres se heredaban. Estos caracteres tenían que ver con todos los aspectos de la vida del descendiente: en la moral, en los dotes físicos o e intelectuales, en sus virtudes o vicios, etc. Weismann fue el personaje que defendió las teorías raciales desde el punto de vista “científico” argumentado que el plasma germinal se transmitía a través de las generaciones “independientemente de las influencias y las vicisitudes de las células somáticas del organismo”. Weismann pensaba que las condiciones sociales del sujeto no podían modificar su destino, ya que el plasma germinal era lo que condicionaba a los individuos a lo largo de su vida. La teoría de Weismann fue la base científica para las leyes de la higiene racial y la eugenesia. Cabe destacar que la eugenesia también se apoyó de un pseudo darwinismo y una mitología bastante nutrida sobre la supremacía del ario, pero también, se apoyó de los redescubrimientos de las leyes mendelianas que, como veremos más adelante, Hitler despreciaba.

El antropólogo H.F.K. Günther, con su magna obra titulada “*Teoría Racial del pueblo Alemán*”, publicada en 1927, se ganó la simpatía de Adolf Hitler. Los antropólogos Eugen Fischer y Otmar von Verschuer fueron otros individuos interesados en el estudio de las

---

<sup>122</sup> Cornwell, Jhon. *Los científicos de Hitler: ciencia, guerra y pacto con el diablo*, México, Paidós, p. 93

“razas humanas”. Fischer decía que “los músculos faciales” de los europeos eran mejores y más finos que los de los papúes, ya que los papúes tenían una afinidad con los simios. El dedicó gran parte de su tiempo en estudiar la mezcla de personas en las colonias alemanas de África. Llegó a la conclusión de que la mezcla de “razas” debilitaba al pueblo alemán. Eugen Fischer, como veremos más adelante, fue el antropólogo más importante del nazismo, pero, desde veinte años atrás de la ascensión del nacional socialismo al poder, cultivó con entusiasmo las ideas eugenésicas en Alemania.

Philalethes Kuhn, de la clínica Technische Hochschule, a través de sus clases de higiene racial fomentó a sus discípulos ideas de corte eugenésico.

Fritz Lenz también tuvo una importante labor de difusión de ideas eugenésicas y racistas a través de su cátedra de higiene racial en la Universidad de München. Cuando Adolf Hitler estaba en la cárcel de Landsberg alrededor de 1924 leyó con entusiasmo a Lenz. Años después, Fritz Lenz fue un miembro devoto del Partido Nacional Socialista. Hans Reiter sería otro entusiasta científico que alrededor de 1919 daba cátedra de higiene racial en la Universidad de Rostock.

Una de las instituciones de gran importancia en la investigación sobre eugenesia y racismo fue el Instituto Kaiser Wilhelm de psiquiatría de Munich que se fundó en 1919. Este instituto nació gracias a la fundación Rockefeller y a la valiosa colaboración de James Loeb, un racista norteamericano de hueso colorado. Entre los miembros de este instituto estaba ni más ni menos el neurólogo Alois Alzheimer, que descubrió la enfermedad que lleva su nombre. En la década de 1920, Erns Rüdín comandó un programa de investigación sobre los caracteres hereditarios y la esquizofrenia. Años después, Rüdín se convirtió en un gran difusor de las políticas eugenésicas y de la higiene racial. Por Rüdín, la esquizofrenia y la depresión se catalogaron enfermedades hereditarias.

Hubo varios intentos de introducir la esterilización voluntaria en las leyes constitucionales; incluso, existieron iniciativas locales que contaron con apoyo en los partidos entre los años 1924, 1928 y 1932. También hubo una coalición muy importante en el Partido Social Demócrata de médicos y mujeres que intentaron introducir leyes de esterilización.

Es importante mencionar que también hubo voces que estaban en contra de las tendencias eugenésicas En Alemania. En 1923 Karl Bonhoeffer escribió para el Comité sobre Política de Población e Higiene Racial del consejo sanitario provincial prusiano un informe criticaba duramente el proyecto de ley de Henry Boeters para “los nacidos ciegos o sordos, de los idiotas, los epilépticos, los pacientes mentales, los delincuentes, los infractores sexuales y los padres de más de dos hijos ilegítimos”<sup>123</sup>. Bonhoeffer pensaba que el gobierno no tenía derecho alguno en meterse en el terreno personal. Incluso, Bonhoeffer puso en entre dicho las ideas de Boeters sobre la heredabilidad de los casos que pronunciaba en su iniciativa de ley.

Él también impartió cursos en la Asociación de Neurología y Psiquiatría de Berlín. Este espacio lo aprovechó para poner en entredicho las ideas de que la esquizofrenia se transmite por herencia. En 1936 el gobierno nazi prohibió estos cursos, así como la publicación de los escritos de Bonhoeffer con relación a estos temas.

En 1932 el consejo sanitario provincial prusiano se reunió para discutir un proyecto de esterilización voluntaria. El eminente psiquiatra Oswald Bumke de München criticó dicha propuesta diciendo que:

*Si llevásemos el debate de la esterilización al terreno de la lucha política actual, lo más probable es que no tardásemos en oír hablar menos de los enfermos mentales y más sin embargo de arios y no arios, de la rubia raza germánica y de los cráneos redondos de menos valor. Desde luego, es improbable que surja alguna cosa positiva de esto: por el contrario, tanto la ciencia en general como la genealogía y la eugenesia en particular saldrían perjudicadas de tal modo que no se recuperarían fácilmente.*<sup>124</sup>

Bumke también decía que si radicalizan las ideas del ahorro de dinero, se llegara a la conclusión de que “no debemos limitarnos a matar a todos los psicópatas y enfermos

<sup>123</sup> Burleigh, Michael, *El Tercer Reich*. México, Taurus, 2005, p. 387

<sup>124</sup> *Ibidem*, p. 388

mentales, sino a todos los lisiados, incluidos los heridos de guerra, a todas las solteras que ya no trabajen, a todas las viudas que ya no tengan hijos que criar y a todos los inválidos y viejos pensionistas”<sup>125</sup>

En general, hubo pocas críticas que salieron a la luz sobre las posturas eugenésicas.

### **Adolf Hitler y la eugenesia.**

Hitler perteneció a una época en que las ciencias naturales tenían mucha autoridad en las masas. La teoría de Darwin sobre la selección natural y el darwinismo social de Herbert Spencer eran ideas que a menudo se difundían toscamente en revistas pseudocientíficas. Estas sabían popularizar el principio fundamental de la lucha por la existencia y la razón del más fuerte como forma de convivencia cotidiana entre los humanos. La idea de la descomposición de las razas superiores por la mezcla con seres de baja calidad fue una idea imperante en la época de Hitler popularizada en el imperio austro húngaro y en Alemania principalmente por los escritos del Conde de Gobineau, Houston Stewart Chamberlain.

Chamberlain en su libro *Los fundamentos del siglo XIX* afirmó que el motor de la Historia de Europa era la lucha de razas. Él pensaba que la decadencia de los imperios se debía a la mezcla de razas, y un ejemplo claro de ello fue la decadencia del imperio romano. Al imperio austro húngaro le estaba pasando lo mismo debido a la mezcla con la gente de oriente. Al respecto de los mestizos escribió: “Es frecuente hallar en los bastardos el talento fácil y, frecuentemente, esa belleza característica que los franceses definen como un *charme troublant*; esto aún puede observarse hoy día en ciudades que, como sucede en Viena, facilitan el encuentro con los más diversos pueblos; al mismo tiempo puede

---

<sup>125</sup> *Íbidem*, p. 388

observarse también una especial volubilidad, el debilitamiento de la capacidad de resistencia y la falta de carácter, en pocas palabras, el bastardo moral de tales personas”<sup>126</sup>

En la época de Hitler, también el antisemitismo era común no solo en el imperio Austro-Húngaro y en la recién Alemania unificada, si no prácticamente en toda Europa. En las naciones se veía al judío como gente extraña que vivía a costa del trabajo de los demás, y debido al espíritu de las ciencias naturales que imperaba en la época, al pueblo judío ya no se le solía ver como una cultura, sino como una “raza”. Richard Wagner, que fue uno de los hombres que más admiró Hitler, opinaba que “la raza judía es el enemigo ancestral de la humanidad pura y de lo noble que esta contiene”<sup>127</sup>

Es posible que Hitler haya leído en las apasionadas revistas de la época sobre la eugenesia de Francis Galton y que nebulosamente, se haya inspirado en los postulados de tal hombre para la formulación de las futuras leyes de esterilización y en la teoría racista y de desprecio a los enfermos; sin embargo, es prudente aclarar que las ideas de Adolf Hitler sobre la decadencia de la raza germánica, así como la idea de inferioridad de los pueblos del sur y del este de Europa y el antisemitismo, no fueron primordialmente ideas tomadas de la eugenesia, más bien, sus ideas, son una mezcla un tanto confusa de la filosofía de Chamberlain, de los artículos que leía de vez en cuando en las revistas, de algunas óperas a las cuales esporádicamente solía ir, y claro está, de lo que desde niño oyó en su alrededor. A pesar de la variedad de influencias que tuvo Hitler, tuvo ideas de claro corte eugenésico.

En uno de sus tempranos discursos, Hitler reprodujo y matizó algunas de las ideas que escuchó desde su infancia:

*En su papel de parásito, el judío se vuelve y se debe volver en contra de la pureza racial como fuente de vigor de un pueblo. El judío, más que ningún otro pueblo en cuanto a su nacionalidad, es reacio a mezclarse con ninguna otra raza a lo*

---

<sup>126</sup> Fest, Joachim, *Hitler: una biografía*. Barcelona, Planeta, 2005, p. 89

<sup>127</sup> *Ibidem*, p. 90

*largo de miles de años, ha explotado el entrecruzamiento en momentos propicios para provocar la degeneración de otras razas... ese mismo judío proclama todos los días [...] que todos los pueblos de la tierra son iguales, que esos pueblos deben de estar unidos por un lazo de solidaridad internacional, que sobre ningún pueblo debe reivindicar atributos especiales y, sobre todo, que ningún pueblo tiene fundamento alguno para estar orgulloso de nada que sea nacional...*

*En primer lugar, [el judío proclama] que las razas deben desnacionalizarse, que deben olvidar que su vigor proviene de la sangre [...] pues lo que el judío necesita para organizar, construir y mantener su dominio definitivo sobre el mundo es rebajar el nivel racial de los otros pueblos de modo que él, racialmente puro, sea el único calificado para dominar a todos los otros. Ese es el deterioro racial cuyos efectos sobre gran cantidad de pueblos podemos observar incluso hoy día...*

*Hay otro problema adicional: la disminución física de todas las razas. El judío lucha por suprimir todo lo que se halla capaz de generar fuerza o endurecer los músculos. Sobre todo, se empeña en eliminar todo lo que puede acrecentar la salud de un pueblo permitiéndole decidir que ya no tolerará la presencia de criminales raciales (es decir malezas nocivas) en el seno de una comunidad racial y que castigará con la muerte, si las circunstancias los permiten.*

*He ahí el mayor temor y la mayor preocupación del judío, pues ni siquiera los cerrojos más sólidos de la prisión más estricta son tan sólidos ni la prisión tan segura que no puedan abrirlos en última instancia un millón de personas. Hay un único cerrojo imposible de abrir, el de la muerte; y eso es lo que más teme, Por esa razón anhela el día en que quede abolido ese castigo bárbaro en todos los lugares donde él continúe viviendo como raza de parásitos, aunque lo utiliza sin piedad cuando domina la situación.<sup>128</sup>*

Así, Hitler también afirmaba que uno de los propósitos de los judíos era que las demás razas, como la nórdica, se mezclaran con otras extrañas para degenerarse física y mentalmente, ya que la mezcla hace débiles a los hijos. La “raza” judía, por el contrario,

---

<sup>128</sup> Engel, David. *El Holocausto. El Tercer Reich y los judíos*, Buenos Aires, edit. Ediciones Nueva Visión, 2000, pp. 122-123

tenía el objetivo de mantenerse pura “para organizar, construir y mantener su dominio definitivo sobre el mundo”.

Adolf Hitler, igual que Francis Galton, opinaba que las razas, y en caso de Hitler, la raza nórdica, no debía cruzarse con otras ya que:

*Todo cruzamiento de razas conduce fatalmente, tarde o temprano, a la extinción del producto híbrido mientras en el ambiente coexista, en alguna forma de unidad racial, el elemento cualitativamente superior representado en este cruzamiento. El producto que amenaza al producto híbrido desaparece en el preciso momento de la bastardización, llega a absorber, poco a poco, los gérmenes del envenenamiento racial<sup>129</sup>*

En su conocido texto Mein Kampf, Hitler se preocupó en diseñar un orden político en donde se tenían que crear leyes eugenésicas para los matrimonios, ya que ambicionaba era que la raza nórdica se incrementara y se mantuviera pura. Al respecto escribió:

*Tampoco el matrimonio puede ser considerado como un fin en sí mismo, sino que debe servir a un objeto más elevado, cual es la multiplicación y la conservación de la especie y de la raza. Ésta es su razón de ser y su misión primordial.<sup>130</sup>*

Con relación a los enfermos, Adolf Hitler opinaba:

*Es un contrasentido el dar a enfermos incurables la posibilidad constante, por decirlo así de contagiar a los sanos ¿Qué sentimiento de humanidad es ese según el cual por no hacer daño a uno se deja que otros cien sucumban...? El*

---

<sup>129</sup> Adolf Hitler. *Mi lucha*, México, Ramírez de la Torre Editores, 1975, p. 147

<sup>130</sup> *Ibidem*, p. 104

*imperativo de hacer imposible a los seres defectuosos la procreación de una descendencia también defectuosa, es un imperativo de la más clara razón y significa, en su aplicación sistemática, la más humana acción de la humanidad. Ahorrará sufrimientos a millones de seres inocentes y determinará finalmente para el porvenir un mejoramiento progresivo. Se deberá proceder sin piedad, si el caso lo requiere, al aislamiento de enfermos incurables, bárbara medida para el infeliz afectado, pero una bendición para sus contemporáneos y para la posteridad<sup>131</sup>*

Adolf Hitler en su nueva organización política pretendía impedir el matrimonio a las personas enfermas ya que esto llevaría debilidad del pueblo alemán. Criticó severamente a la república de Weimar por no crear políticas para frenar los matrimonios de gente enferma:

*Un estado de concepción racista, tendrá, en primer lugar, el deber de librar al matrimonio del plano de una perpetua degradación racial y consagrarlo como la institución destinada a crear seres a la imagen del Señor y no monstruos, mitad hombre, mitad mono.*

*Toda protesta contra esta tesis, fundándose en razones llamadas humanitarias, está en una abierta oposición con una época en la que, por un lado, se da a cualquier degenerado la posibilidad de multiplicarse, lo cual supone imponer a sus descendientes y a los contemporáneos de éstos indecibles penalidades, en tanto que, por el otro, se ofrece en droguerías y hasta en puestos de venta ambulante los medios destinados a evitar la concepción en la mujer, aún tratándose de padres completamente sanos. En el Estado actual de “orden y tranquilidad”, es pues un crimen ante los ojos de las famosas personalidades nacional-burguesas el tratar de anular la capacidad de procreación de los sífilíticos, tuberculosos, tarados atávicos, defectuosos y cretinos: inversamente, nada tiene para ellos de malo ni afecta a las “buenas costumbres” de dicha sociedad, construida de puras apariencias y miope por inercia, el hecho de que millones de los más sanos restrinjan prácticamente la natalidad-*

---

<sup>131</sup> *Ibíd.*, p. 105



*¡Qué infinitamente huérfano de ideas y de nobleza es todo este sistema!* <sup>132</sup>[...]

Así, Adolf Hitler enunció la tarea para el nuevo Estado de reparar los daños raciales en que, según su percepción, había caído en el pueblo alemán, entre otras cosas, debido al mal actuar del gobierno en turno. Es interesante ver como los puntos que toca Hitler son muy parecidos a los que 60 años antes tocaba Sir Francis Galton con relación a la restricción de la procreación de los enfermos. En este sentido, Hitler no fue original en sus premisas. El también soñó con construir una sociedad racialmente pura y sana como en su momento lo soñó el padre de la eugenesia:

*Es deber del Estado racista, reparar los daños ocasionados en este orden. Tiene que comenzar por hacer de la cuestión raza el punto central de la vida general. Tiene que velar por la conservación de su pureza y tiene también que consagrarse al niño como al tesoro más preciado de su pueblo. Está obligado a cuidarse de que solo los individuos sanos tengan descendencia. Debe inculcar que existe un oprobio único: engendrar estando enfermo o siendo defectuoso; pero que frente a esto, hay una acción que dignifica: renunciar a la descendencia. Por el contrario deberá considerar execrable el privar a la nación de los niños sanos. El Estado tendrá que ser el garantizador de un futuro milenario frente al cual nada significan, y no harán más que doblegarse, el deseo y el egoísmo individuales. El Estado tiene que poner los más modernos recursos médicos al servicio de esta necesidad. Todo individuo notoriamente enfermo y atávicamente tarado, y como tal, susceptible de seguir transmitiendo por herencia sus defectos debe ser declarado inepto para la procreación y sometido al tratamiento práctico. Por otro lado, el Estado tiene que velar por que no sufra restricciones la fecundidad de la mujer sana como una consecuencia de la pésima administración económica de un régimen de gobierno que ha convertido en una maldición para los padres la dicha de tener una prole numerosa.*

*Aquel que físicamente y mentalmente no es sano, no debe, no puede perpetuar sus males en el cuerpo de su hijo. Enorme es el trabajo educativo que pesa sobre el Estado racista en este orden, pero su obra aparecerá en un día como un hecho más grandioso que la más grandiosa de las guerras de esta nuestra época burguesa. El Estado tiene que persuadir al individuo, por medio de la educación,*

---

<sup>132</sup> *Íbidem*, p. 147

*de que estar enfermo y endeble no es una afrenta, sino simplemente una desgracia digna de compasión; pero que es un crimen y por consiguiente, una afrenta, infamar por propio egoísmo esa desgracia, trasmitiéndola a seres inocentes.*

*El Estado deberá de obrar prescindiendo de la comprensión o incomprensión, de la popularidad o impopularidad que provoque su modo de proceder en este sentido<sup>133</sup>*

Hitler era muy insistente en la intervención del Estado en los matrimonios. Creía que la sociedad en general tenía que ser educada para estos fines y así, crear un consciencia de que permitir que un bebe nazca enfermo es una infamia. Sin embargo, también pensaba que el Estado tenía que tomar estas medidas aunque provocaran “impopularidad”.

En el verano de 1932, Hitler congregó a un reducido círculo nacionalsocialista en la primera Casa Parda en München. Dentro de los invitados de esta junta se encontraban Alfred Rosenberg, Richard Walter Darre y Heinrich Himmler. Esta reunión tenía como objetivo discutir sobre una “política oriental del espacio vital”. Esta política a grandes rasgos era una política agraria y campesina que pretendía expulsar a los europeos del este de sus respectivos territorios para asentar ahí a alemanes, y así, crear una “nueva nobleza alemana” en dicho territorio. La creación de esta nueva nobleza implicaba, entre otras cosas, acciones de corte eugenésico. Darre afirmaba:

*“Seleccionaremos la mejor sangre [...] Así como hemos regenerado nuestro viejo caballo hovoriano a partir de padres degenerados, crearemos nuevamente el tipo puro alemán nórdico por cruzamientos obligatorios en cada generación. Quizá no sea posible regenerar al pueblo alemán por entero, pero la nueva nobleza será una cría selecta en toda la aceptación de la palabra [...]*

*Procederemos con método y con arreglo a conocimientos biológicos de base científica para hacer lo mismo que la nobleza de sangre de los siglos pasados obtuvo instintivamente. En nuestra época estamos obligados a reemplazar el*

---

<sup>133</sup> Íbidem, p. 148

*instinto por medios racionales. [...] tomaremos [...] el buen tronco hereditario de la vieja nobleza de sangre, en la medida que se haya conservado pura*<sup>134</sup>

Otro de los expositores, también miembro del estado mayor de Darre, afirmaba que “el gran peligro para la gran raza blanca nórdica residía en la inmensa fecundidad de los pueblos eslavos y orientales, que, como todos los pueblos inferiores, suplían la menguada calidad por la cantidad, es decir, por la fecundidad”<sup>135</sup>

Por esa época, Himmler era el jefe de la SS y había implantado una regla de corte eugenésico para los miembros de esta organización: “Himmler había decretado la prohibición, para los miembros de la SS, de contraer matrimonio sin la autorización especial. La autorización matrimonial se conseguía después de un hondo examen biológico de cada uno de los futuros esposos [...]”

### **Los científicos y el Tercer Reich.**

En 1933, los higienistas raciales tenían muchas esperanzas en que el Partido Nacional Socialista los dejara imponer soluciones científicas a los problemas sociales. Tenían el sueño de ser los dictadores de las políticas sociales, cambiando su posición de consejeros a ejecutivos del poder; querían mejorar la salud, la moral y la calidad de vida de las futuras generaciones del pueblo alemán. Fue así que muchos de ellos trataron de buscar influencias en la élite política para que sus voces fueran escuchadas; querían recibir del Estado grandes cantidades de dinero para accionar. Los hombres de ciencia fueron muy ingenuos en pensar que Hitler los dejaría decidir el rumbo de las políticas de la eugenesia; sin embargo, Hitler usó sus nombres para mostrarlos en la sociedad, y así, mostrar a la sociedad que el accionar del partido era con principios científicos. Hay que recalcar que,

<sup>134</sup> Rauschning, Hermann. *Hitler. Confesiones íntimas, 1932, 1934*, Barcelona, Círculo Latino, 2006, p. 45

<sup>135</sup> *Ibidem*, p. 46

algunos científicos, fueron de gran utilidad por que brindaron sugerencias para la creación de leyes para la esterilización de los enfermos; sin embargo, nunca decidieron de forma directa, como ellos soñaban, los destinos de la salud del pueblo alemán.

Es prudente mencionar que la propaganda retrataba a Adolf Hitler como gran ejemplo de no fumador, abstemio de alcohol, arduo trabajador, un amante de los animales y entusiasta por la biología racial nacional. “ Sin embargo, personalmente, los higienistas raciales sospechaban que tenía rasgos psicopáticos y lo clasificaron como eslavo, no nórdico del este, al mismo tiempo que subestimaron el despiadado autoritarismo de su régimen.<sup>136</sup>

El nacionalsocialismo creó una visión racial nazificada de la biología, y esto distaba de los tipos convencionales de la ciencia. Los científicos se encontraban en un dilema por estas posturas autoritarias. Fue así que la higiene racial y la eugenesia tuvieron que pasar por una serie de transformaciones para adaptarse al nazismo. La higiene científico racial y la salud pública fueron divididos en pequeñas ramas por separaciones dentro del nazismo para que éstas no alcanzaran un poder político considerable.

Cabe recalcar que el sistema social nazi heredó un movimiento eugenésico que se encontraba plagado de conflictos. Los científicos se peleaban entre sí acerca de las políticas adecuadas para la Alemania nazi. Sin embargo, estos pleitos de la comunidad científica pronto fueron opacados por las peleas de poder de los grupos líderes nazis. . Había una creciente rivalidad entre los ideólogos nazis en temas como el renacer alemán y la difusión del antisemitismo. Estos conflictos estaban presentes especialmente entre la SS y oficiales de estado, cuyos núcleos elitistas desarrollaron cuerpos de seguridad y tecnologías científicas.

Hitler se encargó de que los círculos científicos, y en particular las instituciones del estudio eugenésico no alcanzaran una influencia considerable en la sociedad, por ello los subordinó al servicio del Estado y fragmentó a las organizaciones científicas. Muchos de los políticos nazis del alto mando y los científicos que se volvieron conversos incuestionables del nacional socialismo “creían que un concepto racializado de la salud justificaba el

---

<sup>136</sup> Paul Weindling, *Health, Race and German Politics Between Unification and Nazism, 1870-1945*, Crambridge, Cambridge University Press, 1989, p. 488

antisemitismo y sus planes sobre la expansión territorial de la nación”<sup>137</sup>. Esta cuestión es fundamental ya que algunos eugenistas no compartían esta idea y abandonaron la nave nazi. Estas ideas eugenésicas radicales del nacional socialismo provocaron “que judíos, gitanos y homosexuales fueran estigmatizados como ‘parásitos ajenos’ o como ‘brotes cancerígenos’ en la política del cuerpo alemán”<sup>138</sup>. La política nazi en cuestiones eugenésicas iba destinada a promover una élite nórdica que dirigiera una Alemania que consiguiera victorias militares. La fuerza física y el vigor mental eran los criterios básicos para una jerarquía funcional en la sociedad. Los científicos, las instituciones médicas y las leyes tenían que estar al servicio de la ideología racista.

Por su parte, Hitler tenía posturas contradictorias con relación a la ciencia. Por un lado, admiraba y tenía fe en la ciencia racial, por el otro, odiaba la ciencia liberal y las profesiones, por esto, le otorgó a la ciencia un status más racial que liberal. Criticó al sistema alemán de Weimar afirmando que la educación superior no entrenaba a “hombres” sino “oficiales, ingenieros, técnicos, profesores, químicos, juristas, periodistas” y todo para prevenir que esos intelectuales se mueran de hambre. Hitler acusó a la ciencia de estar basada en educación de masas con “periodos escolares interminables” y exanimaciones. Desde su punto de vista; esto llevaba a los hombres a una cultura materialista que asociaba con los judíos y marxistas.

En general, Hitler veía a los científicos como un grupo subordinado cuyo profesionalismo era importante para crear el estado racista. Hitler reconoció que el apoyo de las clases medias instruidas era esencial para el golpe nazi. Alrededor de 1930, médicos y científicos fueron bienvenidos en los rangos del Nacional Socialismo. Después de 1933, la necesidad del estado de tener una tecnocracia iba a ser mayor que nunca.

Había muchas tensiones entre la ciencia académica y los conceptos de raza de Hitler. Su punto de vista de la herencia no tenía que ver con las leyes de Mendel, y las teorías de una “raza” aria germánica eran disparates para los antropólogos. Los conceptos de raza y su contaminación por mestizaje no se derivaban de biólogos, como lo había mencionado con

---

<sup>137</sup> *Íbidem*, p. 489

<sup>138</sup> *Íbidem*, p. 489- 490

anterioridad, sino de filósofos, como Gobineau, que fueron reformulados por ideólogos del racismo alemán por hombres de la talla de Chamberlain. Es probable que Hitler haya leído una copia del texto de genética humana escrita por los eugenistas Baur, Fischer y Lenz, pero no mostró interés alguno en leer a Mendel y la herencia particular, salvo en articulillos de revistas pseudocientíficas. Los científicos en general se tuvieron que alinear a las toscas ideas de Hitler de la raza aria germánica y sus conceptos de herencia. Hitler permitió que se desarrollaran sistemas competitivos y ocasionalmente intervino para radicalizar medidas y asegurarse de que ningún grupo o tipo de ciencia y medicina ganara supremacía. Hitler era vegetariano desde 1931 o 1932 y no fumaba ni tomaba. Esta creencia coincidía con una falta de confianza a la medicina científica y una preferencia a las terapias naturales. Las características del comportamiento que los doctores interpretaban muchas veces como pruebas de una psique enferma fueron tal vez razones suficientes para compartir una antipatía popular ante la ciencia médica.

Se dice que “Hitler nunca permitió que un doctor lo viera desnudo para un examen de todo el cuerpo y esta renuencia de no considerar la autoridad de un punto de vista profesional, fue compartida por muchos contemporáneos”.<sup>139</sup>

Era muy desconfiado cuando se requería alguna cirugía importante. Sus preferencias médicas eran diversas, iban desde las vitaminas hormonales a tratamientos de glucosa administrados por Theo Morell a partir del octubre de 1936.

### **Las políticas del Nacional Socialismo.**

Dos meses después de la ascensión de Adolf Hiltler al poder, se promulgaron las primeras leyes en contra de los judíos, una de estas primeras leyes fue la “Ley para la renovación de los funcionarios de carrera” del 7 de abril de 1933. Esta ley retiraba de los cargos públicos a

---

<sup>139</sup> Íbidem, p. 492

los judíos, a los semi judíos, así como los individuos que no fueran Arios; que no tuvieran “sangre nórdica”. Cuatro días más tarde se pulía la ley agregando que: “será considerado no ario a toda persona que descienda de no arios, especialmente las que tengan padres o abuelos judíos. Será suficiente que uno de los padres o de los abuelos sea no ario. Se aplicará esta definición [...] cuando uno de los padres o uno de los abuelos sea no ario”<sup>140</sup>. El respetado zoólogo del Reich, el profesor Von Uexküll, que fue el precursor de la ecología, preparó un capítulo en la nueva edición de su libro titulado *Staats-biologie*, dicho escrito estaba destinado a las “enfermedades parasitarias”. Von Uexküll aseguraba que los parásitos de Alemania eran las <razas extranjeras>, por lo tanto: “nadie tomará a mal que un jefe de Estado pida que se ponga coto al intrusismo extranjero con los órganos del Estado”<sup>141</sup>. Este hombre de ciencia había leído a Chamberlain, y estaba muy influenciado por él. Uno de los primeros pasos para la destitución de los judíos en los puestos públicos se refleja en la carta que recibió la administración General de la Universidad Kaiser Wilhelm- Gesellschaft el 25 de abril de 1933 de parte del Ministerio Interior del Reich, en dicha carta “se pedía el despido de los jefes del Departamento y ayudantes judíos y semi judíos, pero no de los directores incluidos en la (todavía existente) regulación de excepciones”<sup>142</sup>. Los directores judíos de dicha institución podían conservar sus puestos, pero sus ayudantes y los empleados tenían que salir de la institución. Estas medidas consternaron a algunos científicos no judíos como al presidente de la Kaiser Wilhelm-Gesellschaft, el profesor Planck, ya que consideraba que no todos los judíos debían ser expulsados de sus puestos; solo debían de expulsarse a los que no eran valiosos. Estas ideas las expuso a Adolf Hitler en una visita que le hizo en mayo de 1933. Trataba de convencer a Hitler de que efectivamente había científicos que valían la pena y que el despojo de sus puestos sería un grave error. Mencionó en la charla el caso de su colega, el profesor Fritz Haber, que contribuyó de forma patriótica a la causa alemana con su descubrimiento “para la obtención del amoniaco del nitrógeno del aire”, que sin este hallazgo según su defensor Planck, se hubiera perdido la guerra desde el comienzo. Hitler al parecer se encolerizó y Planck no tuvo más remedio que irse. Los directivos de la Kaiser Wilhelm-Gesellschaft

---

<sup>140</sup> Engel, David. *El Holocausto. El Tercer Reich y los judíos*, Buenos Aires, . Ediciones Nueva Visión, 2000, p. 50

<sup>141</sup> Müller-Hill, Breno, *Ciencia Mortifera*, Barcelona, edit. Labor, 1985, p. 35

<sup>142</sup> Íbidem, p. 36

corrieron, a todos los colaboradores judíos y semi judíos como secretarías, ayudantes de investigador, etc. En esta institución solo quedaban algunos “casos difíciles”. Los directores pronto serían destituidos ya que la presión hacia ellos se volvió insostenible. El profesor Meyerhof, trató de mantener personal judío en su instituto, pero finalmente en 1937 fue quitado de su puesto, junto con los “casos difíciles”.

Por estas fechas hubo una ley independiente sobre el ejercicio de la judicatura y de la abogacía, que trajo como consecuencia, según Michael Burleigh, la expulsión de mil cuatrocientos abogados judíos y de mil trescientos dieciocho jueces y fiscales judíos. Poco a poco, a los médicos judíos se les fue sacando de hospitales públicos, de centros de beneficencia, de auxilio social y de enseñanza. Poco después se desplazaron a los dentistas de su cargo, ya que a menudo se les desprestigiaba mostrando fotografías de sus consultorios en mal estado y su instrumental sucio. Uno de los desafortunados dentistas fue Heinz Moral de Rostock, autor de uno de los manuales de diagnóstico dental más importante de Alemania. No pudo soportar lo acontecido y se quitó la vida. Escribió una carta argumentando:

*Soy judío y nunca lo he ocultado, pero mi mentalidad es por entero alemana y siempre he estado orgulloso de ser un alemán de religión judía. Me niego a cambiar de religión por razones externas. Pero sólo porque soy judío, se me expulsa de mi puesto. No puedo soportar esto, porque he puesto siempre el corazón en el trabajo y no he hecho nada que transgrediera mi juramento ni mi deber. Por tanto voy voluntariamente, no ha reemprender mi trabajo en otra parte, sino más bien a donde hay paz y tranquilidad, la tranquilidad de ciertos individuos no me han permitido porque creen que un judío es un ser menos valioso<sup>143</sup>*

A decir de Burleigh, en 1933 había en Alemania ochocientos judíos de renombre internacional, de los cuales doscientos abandonaron el país. Entre estos hombres de talla internacional figuraba Albert Einstein.

---

<sup>143</sup> Burleigh, Michael, *El Tercer Reich*. México, Taurus, 2005, p. 317



La destitución de los judíos de sus puestos trajo como consecuencia, entre otras cosas, un enjambre de “arios” oportunistas que apoyaban al nacionalsocialismo por que buscaban los empleos vacantes.

También, en 1933 en Nüremberg, se prohibió a los judíos nadar en el río y bañarse en baños públicos.

En la primera junta del Consejo de Población y Políticas Raciales que se llevó a cabo en junio de 1933, el Ministro Interior del Reich, Frick, criticó severamente los costos de las políticas de bienestar como “un sistema de cuidado exagerado para el individuo solo”. Tener hijos era un asunto de deber racial para la nación, y no una cuestión de elección personal. Se tenía que impedir a como diera lugar que los individuos con caracteres defectuosos nacieran, así como frenar el mestizaje.

El 14 de julio de 1933 se dictó la “Ley para prevenir la procreación de hijos con enfermedades hereditarias” que aprobaba la “imbecilidad (debilidad mental) congénita, esquizofrenia, demencia maniaco depresiva, epilepsia hereditaria, baile de san Vito hereditario, ceguera hereditaria, sordera hereditaria, malformación corporal grave y alcoholismo agudo”.<sup>144</sup> También posibilitaba la esterilización de los “alcohólicos crónicos”. Esta ley fue muy imprecisa. A los directores de los hospitales y de los sanatorios se les exigía la esterilización de los pacientes que lo ameritaban. Esta ley reproducía en muchos aspectos un proyecto de ley de expertos en la república de Weimar. Uno de los padres del proyecto en Weimar (el profesor Goldschmidt) se quejaba diciendo:

*“Ocurrió que los nazis se apropiaron de la totalidad del proyecto, tal como era, sin mencionar siquiera jamás la historia de su gestación, pero lo que si hicieron, fue servirse de nuestro proyecto de ley tan humano, cargado de sentido de la*

---

<sup>144</sup>Íbidem, p. 42.

*responsabilidad, para utilizar los medios más viles y reprobables contra la dignidad humana*”<sup>145</sup>

El profesor Goldsmidt sufrió una jubilación forzosa el primero de enero de 1936. Fue director del Instituto Kaiser Wilhelm de Biología, pero, por omitir opiniones como la citada anteriormente, lo desalojaron de su puesto. Al igual que los otros directores, Wilhelm Gelleschaft destituyó a sus colaboradores judíos.

Hubo reacciones diversas por la promulgación de esta ley. Para algunos psiquiatras, la ley era confusa. Según el doctor Kallman, el caso de los esquizofrénicos era conflictivo, ya que se tenía que esterilizar forzosamente a los sanos “heterozigotos” portadores de un duplicado de gen de la esquizofrenia. La esquizofrenia tiene un proceso hereditario recesivo, y en este proceso, nos dice, son necesarios dos genes, uno del padre y otro de la madre, para transmitir la enfermedad, y el doctor Kallman opinaba que “estos heterozigotos sanos habían de llamar la atención a través de pequeñas anomalías. Era un proyecto gigantesco, pues se trataba de reconocer aproximadamente el diez por ciento de la población, y luego, de esterilizar alrededor del cinco por ciento”<sup>146</sup>. A muchas personas les parecía ridículo este proyecto, incluso el profesor Baur-Fischer-Lenz lo rebatió públicamente.

Algunos psiquiatras se quejaron de la ley como el profesor Ewald. También la iglesia católica alzó la voz. La protesta de algunos científicos y de los obispos de la iglesia no sirvió de nada.

La ley para prevenir el nacimiento de bebés con enfermedades hereditarias nunca se llegó a ampliar.

El 3 de julio de 1934 se creó una ley para unificar el sistema público de salud. Al mismo tiempo, se crearon alrededor de mil consultorios del sistema sanatorio del Estado. Estos consultorios estaban destinados para la esterilización de los individuos. Los médicos municipales y los directores de sanatorios fueron obligados a hacer proposiciones de esterilización. La petición de esterilización se dirigía a los tribunales eugenésicos, estos

---

<sup>145</sup> Müller-Hill, Breno, *Ciencia Mortífera*, Barcelona, edit. Labor, 1985, p. 43

<sup>146</sup> *Íbidem*, p. 43

estaban compuestos por un médico municipal, un medico “independiente” y un juez. Después, se citaba al individuo para una entrevista con un médico de sanidad del Reich. El prospecto a esterilización se enteraba al último de por dónde iban las cosas como se demuestra en la siguiente cita:

*“para evitar en lo posible la alarma de los pacientes afectos de tara hereditaria, los médicos municipales deberán cursar la citación de dichos enfermos con cierta precaución. En algunos casos tal vez sería recomendable no dar a conocer al enfermo hereditario o al alcohólico el motivo concreto de la citación, sino esperar a comunicárselo después verbalmente”*<sup>147</sup>

El prospecto no tenía derecho a ver el expediente, la sesión no era pública. El derecho a tener un abogado, el cual tampoco tenía derecho a ver el expediente, podía ser denegado. En Francfort, el Reich contrató a empresas privadas para trasladar a los individuos que no podían o no querían ir por voluntad propia a sus citas a la Oficina Sanitaria de la Ciudad; trasladaban a los <cojos, alcohólicos, ex presidiarios, vagabundos, mendigos>; entre otros. En 1938, la Oficina Sanitaria de la Ciudad de Francfort albergaba unas 280. 000 fichas y más de 250 000 archivos de expedientes de información hereditaria de los sujetos. Este afán archivístico pronto se extendió a otras ciudades del Reich.

El 18 de octubre 1935 se dio a conocer la “Ley de Sanidad Conyugal”, dicha ley impedía el matrimonio de gente que “padezca una perturbación psíquica, que se lleve a considerar su unión conyugal como indeseable para la comunidad del pueblo”<sup>148</sup>. Con estas medidas se pretendía de tener un control de sanidad en la totalidad del pueblo Alemán. Hay que recalcar que la meta soñada de muchos científicos de convertir el acto de procreación en un deber para la “raza” jamás se convirtió en realidad, sin embargo, dicha ley fue un primer paso para este fin. Las medidas de salubridad pública no tuvieron un alcance satisfactorio debido a que faltaba personal médico para que esta utopía se convirtiera en realidad; solo

---

<sup>147</sup> Íbidem, p. 44.

<sup>148</sup> Íbidem, p. 45

en la SS se llevó a cabo con satisfacción. Toda autorización para matrimonio dependía de una investigación exhaustiva. Esta investigación incluía también, una exploración vaginal de la novia. Himmler echó atrás estas medidas en 1942; poco antes de la derrota de Stalingrado.

Se calcula que en 1935 se esterilizaron 71 760 y 64 646 en 1936. En general, se calcula que en toda la Alemania Nazi, se esterilizaron unas 350 000 o 4000 000 persona y que murieron 367 mujeres y 70 hombres a consecuencia de la práctica de la esterilización<sup>149</sup>, aunque pudieron haber sido más.

El 5 de junio de 1934, los juristas más destacados del Reich; los miembros de la “Comisión de derecho penal”, tuvieron su XXXVII asamblea, en la cual hablaron de la protección de la raza alemana. Estuvieron presentes los profesores universitarios Kohlrausch, Klee y Gran Gleispach de Berlín, el profesor Metzger de Munich, entre otros. Todos coincidieron en que “desde el punto de vista de la pureza de nuestra raza, es justamente la raza extraña, la de los judíos, una raza inferior”<sup>150</sup>; y particularmente Metzger llegaba a la conclusión de que los “matrimonios entre alemanes y judíos tenían que ser castigados”.

El 15 de septiembre de 1935 salió a la luz la “ley de ciudadanía y la ley de protección de la Sangre Alemana y el matrimonio Alemán” (leyes de Nüremberg). La ley de ciudadanía le quitaba la nacionalidad alemana a los judíos convirtiéndolos en “súbditos del Estado”, y la ley de la protección de Sangre Alemana hacía que los matrimonios y las relaciones entre judíos y súbditos alemanes quedaban restringidas, así como el empleo de sirvientas arias de menos de cuarenta y cinco de edad en casas judías. Aquel alemán y judío que se casara, iría a la cárcel.

---

<sup>149</sup> Dicha cifra de esterilizados según Brenno Müller, p. 48

<sup>150</sup> Íbidem, p. 50

Michael Burleigh en su libro afirma que “los diversos borradores (de las leyes de Nüremberg) los unificaron sobre la marcha funcionarios trasladados precipitadamente en avión desde Berlín que tuvieron que andar de un lado a otro por las calles atestadas de Nüremberg para conseguir la aprobación del Führer [...] Aunque Hitler acabó optando por un texto final de la Ley de Protección relativamente moderado,[...] omitió la línea crucial: “Esta ley sólo se aplica a los judíos de pura sangre” dejando así sin resolver la cuestión de a quién afectaban aquellas leyes”<sup>151</sup> Estas leyes, tenían también una gran falta de precisión debido a que no quedaba claro quién era judío y quién no lo era. Los técnicos ministeriales y raciales tardaron muchas semanas en tratar de revolver este vacío. Finalmente se precisaron un poco más las leyes.

Según la reglamentación que entró en vigor el 14 noviembre de 1935 “judía es toda persona que descienda por lo menos de tres abuelos de pura raza judía<sup>152</sup>. La futura reglamentación contemplaba que “las personas judías serían consideradas judías si pertenecían a la comunidad religiosa judía, estaban casadas con un judío, o tenían uno de sus padres judíos y habían nacido después de promulgadas las leyes de Nüremberg” Las personas que tenían uno o hasta dos abuelos judíos, pero que no cumplían con las estipulaciones anteriores, se les denominaron *Mischlinge* o individuos “de sangre mixta”. Pero hay que recalcar que esta ley se puso realmente en práctica a partir de 1938.

Ya que las relaciones entre judíos y ciudadanos alemanes quedaban prohibidas, el Tribunal Supremo del Reich discutía hasta qué punto se consideró una relación sexual como tal, si sí a partir del coito o a partir de la de la seducción, o unos simples besos.

El por entonces director del instituto Kaiser Wilhelm de Antropología, el profesor Eugen Fischer saltaba de gusto ante tales leyes, y agradecía al Führer por “haber posibilitado a los investigadores de la herencia para que los resultados de sus investigaciones se convirtieran en algo práctico al servicio de todo el pueblo”<sup>153</sup>

En una conferencia de 1939, Eugen Fischer, al respecto, afirmaba:

---

<sup>151</sup> Burleigh, Michael, *El Tercer Reich*. México, Taurus, pp. 327- 328

<sup>152</sup> Engel, David. *El Holocausto. El Tercer Reich y los judíos*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión 2000, p. 50

<sup>153</sup> Müller-Hill, Breno, *Ciencia Mortífera*, Barcelona, edit. Labor, 1985, p. 51

*un pueblo que quiera preservar como sea su propia identidad, debe rechazar toda raza extranjera y, cuando ya se ha infiltrado, debe de expulsarla y suprimirla. También el judío es diferente y, por lo tanto, si quiere introducirse, se le debe impedir. En legítima defensa. Con ello no señalo al judaísmo en su conjunto como raza inferior, como por ejemplo, los negros, y no quito al mayor enemigo, al cual vale la pena combatir. Lo rechazo con todos los medios y sin reserva, en defensa de la herencia de mi pueblo*<sup>154</sup>

Es importante mencionar que el Instituto Kaiser Wilhelm de Antropología tenía una misión dictada por el nazismo. En cursos muy apresurados se formaban médicos municipales, y en cursos de un año se formaban médicos de la SS, en antropología y en genética. El primer curso para médicos de la SS que se llevó a cabo de 1934 a 1935, tomaron parte el Doctor Geyer, el doctor Poppendick de la *Rasse und Siedlungshauptamt* o *RuSHA*, (Oficina Central de Asuntos Raciales Demográficos), el Doctor Schade y el Doctor Renno.

El 11 de septiembre de 1935 se reunieron los jefes de la Segunda Comisión de trabajo para la junta de peritos de la política demográfica y racial, en dicha reunión se habló del tema de la esterilización de los niños negros que componían el Reich. En esta junta se encontraban los distinguidos científicos Gúnter y Lenz de Berlín y Rüdín de Munich; también se encontraban los médicos Gütt y Linden, del Ministerio del Interior. Los temas más importantes de dicha junta fueron los relativos a las interrogantes de qué se iba a hacer con los niños negros que estaban avecindados en el Reich. En primer lugar, se propuso una ampliación de la ley para esterilizar a los niños negros; en segundo lugar, la deportación de la gente de color; y en tercero la esterilización ilegal de los mismos. También se habló en dicha junta sobre la ampliación de las leyes para permitir la esterilización de otras gentes con caracteres no deseables como es el caso de las “existencias indeseables” (valga la redundancia), de “todos los psicópatas moralmente extraviados o gravemente defectuosos éticamente y, por tanto, socialmente inferiores [...] y todo el gran ejército de delincuentes incorregibles”<sup>155</sup>. Dos años después (1937) el gobierno del Reich, aprobaba (no por escrito) la esterilización de los niños negros. Las personas que examinarían a dichos individuos para

---

<sup>154</sup> Íbidem, p. 55-56

<sup>155</sup> Íbidem, p. 47

su esterilización eran Abel y Fischer de Berlin, Görder y el doctor Schade de Francfort, entre muchos otros ayudantes. 385 niños negros llevados a clínicas de las universidades con ayuda de la Gestapo. Estos pequeños fueron esterilizados.

En algunos casos, resultaba polémico si un individuo debía ser esterilizado o no; tal era el caso de los heridos de guerra, o de los individuos que a menudo se les pasaban las copas. La pregunta crucial era, ¿se tenían que hacer excepciones? El Ministerio del interior del Reich le pidió sabio consejo al profesor Rúdin, y este contestó seguro de sí; que por ningún motivo se debían de hacer excepciones. Con respecto a los hospitales, es importante mencionar que los establecimientos psiquiátricos durante el Tercer Reich se asemejaron mucho a los campos de concentración. Una vez que se entraba a ellos, era imposible salir, Los internos estaban sometidos a trabajos forzados y no tenía derecho alguno. Si un paciente no se deja guiar, se le sometía a un tratamiento con cardiazol, insulina o electricidad, esto era alrededor de veinte veces; “y cuando el paciente cree que la dolorosa terapia de shock es un castigo, el psiquiatra considera esto como un signo de locura que sólo puede curarse con mas electricidad”<sup>156</sup>

El programa de esterilización junto con los tribunales eugenésicos concluyó el 31 de agosto de 1939 con la llamada “6ª orden de cumplimiento”, que suprimió las esterilizaciones y las investigaciones “para contraer matrimonio”. Médicos y juristas ahora servirían a la guerra, y muchos de ellos también sirvieron para asesinar a las personas que antes sólo se les aplicaba la esterilización.

---

<sup>156</sup> Íbidem, p. 58

## Conclusiones

La eugenesia no es una ciencia, es una ideología científica.

La eugenesia tuvo alcances mundiales en su estudio y difusión, por lo tanto, los casos de Estados Unidos y de Alemania no fueron casos aislados.

La comunidad científica compartió la idea de razas superiores e inferiores, y todos tacharon la mezcla de razas. Los científicos localizaron a los sectores enfermos de la sociedad, pensaron que sus respectivas sociedades estaban degenerando y que se podía contrarrestar la degeneración si el Estado intervenía para crear leyes de protección de la salud nacional.

Sin importar la organización política, ya sea democrática o totalitarista, la ciencia fue usada para fines políticos.

El concepto “raza”, desde el nacimiento de la eugenesia hasta la Segunda Guerra Mundial se usó, por lo menos, de cuatro formas confusamente. El empleo del término por la comunidad científica fue muy laxo. Esto contradice los principios de la ciencia, ya que esta, exige claridad e uniformidad en sus conceptos.

La problemática de la eugenesia en Estados Unidos tuvo un enfoque de conflicto racial, y de inmigración. En Alemania fue un problema con los judíos y los pueblos eslavos.

Los científicos de la eugenesia contaban con teorías sobre la herencia que apenas estaban naciendo; teorías imprecisas e inacabadas; sin embargo, muchos confiaron ciegamente en sus preceptos. A pesar de la fragilidad de sus teorías, los postulados eugenésicos se usaron para la creación de leyes de esterilización y para la ley de inmigración de 1924 en el caso de los Estados Unidos. En la Alemania nazi se usaron para las leyes de esterilización y para la segregación de los judíos, eslavos y gitanos.

En Estados Unidos, los científicos gozaron de libertad en el estudio e investigación de la eugenésica en el sentido de que, el Estado norteamericano, no impuso un concepto de eugenesia al que todos los científicos tuvieran que acatarse.



Las relaciones entre los diferentes eugenistas norteamericanos fueron buenas, no hubo, en general, disputas teóricas. Las discordias hubieran podido esperarse ya que los eugenistas pertenecían diferentes ramas de la ciencia como la antropología, la biología, la psicología experimental, entre otras. Sin embargo, la eugenesia no fue un conocimiento homogeneizado; los científicos tenían ideas diferentes acerca de la heredabilidad de las enfermedades, acerca de la inferioridad de los europeos del sur y del este, de los negros y de la valía de las personas con capacidades diferentes.

Las leyes de esterilización norteamericana tuvieron un carácter estatal y nunca alcanzaron un status de ley nacional como muchos eugenistas lo hubieran deseado. Las ideas eugenésicas de alcances nacionales fueron las leyes de inmigración. Éstas se apoyaron en los test de inteligencia.

Algunos de los juicios de los eugenistas fueron nulos desde el punto de vista científico como el caso de Henry Goddard. Hay que recordar que, nuestro científico, mandó a dos mujeres a la isla de Ellis para la selección de los débiles mentales. Goddard creía que las mujeres con solo ver a los migrantes podrían darse cuenta quien era “débil mental”, ya que pensaba que las mujeres por ser mujeres, y particularmente ellas por tener experiencia en el ramo, tenían más sensible la vista para percibir la “debilidad mental”; estos puntos de vista no son serios hoy día ni en aquella época desde el punto de vista de la ciencia, sin embargo, fueron métodos con los que obraron y con los que se decidieron el destino de muchos mujeres y hombres.

Las conclusiones de los trabajos científicos pueden ser modificables si el círculo o los intereses políticos así lo requieren. Tal es el caso de Carl Brigham y su afirmación de que la inteligencia puede aumentar por la familiaridad con el contexto social. Recordemos que, sus colegas, le exigieron cambiar la postura; y así lo hizo.

La eugenesia en el caso de Alemania no surgió repentinamente con el nazismo, fue una ideología científica que tenía, por lo menos, cuarenta años de antigüedad.

Las instituciones destinadas al estudio de la eugenesia fueron también fundadas varios años atrás del ascenso del nacional socialismo al poder, e inclusive, los científicos llegaron a esterilizar de forma ilegal, antes de las leyes de Nüremberg.

Hitler aunque de forma dispersa leyó a los eugenistas alemanes y algunas ideas de su política racial reflejada en su texto Mein Kampf fue inspiración de autores como Fritz Lenz.

Hitler tuvo ideas muy parecidas a las de Sir Francis Galton, como fue el caso de la degeneración debido a la mezcla entre razas: esta fue una idea que predominó en la época.

La Alemania nazi implantó un concepto de la ciencia racial y los científicos se tuvieron que acatar a este concepto, por lo tanto, la ciencia nazi se politizó directamente. Los que no se acataban al concepto de la eugenesia nazi simplemente dejaban de laborar. Por lo tanto, en comparación con los Estados Unidos, los científicos de la Alemania nazi no gozaron de autonomía para formar sus teorías como la gozaron los eugenistas norteamericanos.

Los integrantes del círculo científico de la eugenesia nazi tuvieron muchas peleas entre sí. La intervención del Estado en las teorías científicas raciales, sirvió para regular los conflictos y homogeneizar el conocimiento eugenésico; sin embargo, También los políticos de alto mando que regularizaron el conocimiento eugenésico tuvieron peleas entre ellos.

Las políticas de esterilización de la Alemania nazi tuvieron un alcance nacional. Debido a este alcance, fue necesario unificar el sistema de salud pública y crear un aparato político-científico que se encargara de ver los casos de los enfermos y tomar decisiones de su porvenir. Los prospectos para la esterilización estaban desvalidos en cuestiones jurídicas; aunque tenían derecho a apelar, esta apelación no servía de nada para cambiar el rumbo de su situación.

No solo los alemanes eran racistas, también los fueron los norteamericanos, los ingleses, y muchos otros pueblos del orbe. Era la mentalidad de la época.

La historia es un palimpsesto que tiene la intención de exculpar la responsabilidad de los crímenes cometidos en el nombre de la raza.

## Bibliografía

Allen, Garland C. *La ciencia de la vida en el siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Álvarez Peláez, Raquel. *Francis Galton, padre de la Eugenesia*, Madrid, Consejo superior de Investigación Científica- Centro de Estudios Históricos, 1985.

Álvarez Peláez, Raquel. *Las trampas del poder. Sanidad, Eugenesia y Migración. Cuba y Estados Unidos (1900- 1940)*, Madrid, Consejo superior de Investigaciones Científicas, 2007.

Burleigh, Michael, *El Tercer Reich*, México, Taurus, 2005.

Coco, Roberto. *Nacer bien: consideraciones científicas, éticas y legales del inicio de la vida*, Buenos Aires, Instituto de Medicina reproductiva, 2005.

Dobzhansky, Theodor. *Ciencia y concepto de raza*, Barcelona, ed. Fontanella, 1972

Dunn, Leslie Clarence. *Herencia, Raza y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1964

Fest, Joachim. *Hitler. Una biografía*, Barcelona, Planeta, 2005

Espíndola Masague, J. *Eugenesia y enfermedades de la infancia*, México, Atlante, 1942

Galton, Francis. *Herencia y eugenesia*, Madrid, Alianza, 1988

Gould, Stephen Jay. *La falsa medida del hombre*, Barcelona, Crítica, 2007.

Hiller, Marc. *En nombre de la raza*. Barcelona, Editorial Nougues, 1975.

Kamin, León J. *Ciencia y política del Cociente Intelectual*. Traducción de pilar Soto y Carlos Solís. Madrid, Siglo XX, 1983.

Kamin, León J y H.J. Eysenck. *La confrontación sobre la inteligencia*. Madrid, Ediciones Pirámide, 1991

Kamin León J, R.C. Lewontin, y Rose, S. *No está en los genes: Racismo, Genética e ideología*, Barcelona, Crítica, 2003

Kevles, Daniel, j. *La eugenesia. ¿Ciencia o Utopía?*, Barcelona, Editorial Planeta, 1986.

Lawler, James. *El mito de la herencia y la raza*. México, Editorial Nuestro Tiempo SA, 1982

López Guazo, Laura Suárez. *La eugenesia y el racismo en México*, México UNAM-Posgrado 2005

Mac- Lean y Estenós, Roberto. *La eugenesia en América*. México, UNAM, 1952

Miranda, Marisol. *Darwinismo Social y Eugenesia en el mundo latino*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005

Morrison, Samuel, Eliot. *Historia de los Estados Unidos de Norteamérica, vol.II*, México Fondo de Cultura Económica, 1951

Müller, Hill, Benno, *Ciencia Mortífera*, Barcelona, Editorial Labor, 1985

Naranj Orivio, Consuelo. *Medicina y Racismo en Cuba. La ciencia ante la inmigración canaria en el siglo XX*. Madrid, Centro de la Cultura Popular Canaria, 1996

Núñez García, Silvia. *E.U.A. Documentos de su Historia socioeconómica vol. 8*, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 1988

Terman, Lewis Madison, *Medida de la inteligencia: método para el empleo de las pruebas de Stanford Binet*. Madrid, Espasa Calpe, 1954

Rauschnig, Hermann. *Hitler. Confesiones íntimas, 1932- 1934*, Barcelona, Círculo Latino, 2006

Selden, Steven. *Inheriting Shame: The Story of Eugenics and Racism in America*. New York: Teacher College, 1999.

Soutullo, Daniel. *La eugenesia. Desde Galton hasta hoy*, Madrid, Talasa depósito legal, 1997

Warshofsky, Fredd. *El control de la vida*. Barcelona, Plaza y Janes, 1972

Weindling, Paul. *Health, Race and German Politics Between Unification and Nazism, 1870-1945*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989

García Gonzalez, Armando. *Las Trampas de poder: sanidad, eugenesia y migración. Cuba y Estados Unidos 1900- 1940*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones científicas, 2007

### **Tesis de Maestría**

Villela Gonzales Ma. Alicia. *Algunos aspectos de la esterilización eugenésica en California de 1900 a 1929*. México, 1999

### **Revistas**

*Eugenesia*. México D.F. Sociedad Mexicana de Eugenesia Fascículos 1945, 1944, 1943.

Eugenesia y control social. *Asclepio*. Revista de Historia de la medicina y de la ciencia, vol. XL, fascículo 2 Madrid. CSIC, 1988, pp. 29- 80

